



UNIVERSIDAD NACIONAL
AUTÓNOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE ESTUDIOS SUPERIORES

ACATLÁN

Fusiles llenos de tinta. Rafael Alberti
y Federico García Lorca, un análisis a través
de la Teoría de las Generaciones

TESIS

Que para obtener el título de
LICENCIADA EN HISTORIA

PRESENTA:

Karina Eunice Segura Collazo

Asesora: Mtra. Valeria Cortés Hernández

Octubre 2011



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Fusiles llenos de tinta

Índice

Introducción	4
Agradecimientos	9
I. En Andalucía, específicamente Cádiz y Granada	11
I.1. La teoría de las generaciones	12
I.1.1. Dimensión temporal	14
I.1.2. Contexto histórico	15
I.1.3. Un mismo estilo de vida	15
I.1.4. Para qué sirve	17
I.1.5. Alcances de la teoría	17
I.1.6 Limitaciones de la teoría	18
I.2. Isabel II	18
I.3. La primera República	29
I.4. Alfonso XII	30
I.5. La Regencia	33
I.6. Alfonso XIII	39
II. Transiciones políticas y poéticas	53
II.1. La Dictadura de Miguel Primo de Rivera	53
II. 2. La segunda República	79
III. La poesía de urgencia, el fusil de Rafael en la Guerra Civil	93
III.1. La Confederación Española de Derechas Autónomas, al mando	94
III.2. 1935-1936	104

Fusiles llenos de tinta

III.3. La Guerra Civil Española	119
III.3.1. ¡Ay Federico García Lorca, llama a la Guardia Civil!	121
III.3.2. El Mono Azul	127
III.3.3 El arma de Alberti	136
III.3.4. El teatro de la Alianza, Stalin y el III Congreso Internacional de Escritores Antifascistas	146
III.3.5. El final de la guerra	153
Conclusión	159
Bibliografía	164

Fusiles llenos de tinta

Introducción

España se encuentra ubicada en la Península ibérica del continente europeo, colinda al oeste con Portugal, al sur con el mar Mediterráneo y con Francia y Andorra en la parte norte, encontrando su frontera natural en los Pirineos, posee varias islas, como las Baleares (Mallorca, Menorca e Ibiza), las Islas Canarias y ciudades autónomas de Ceuta y Melilla. Es el 3º país europeo en extensión y el 5º en población. Tiene una área de 504 750 km².

Tiene una población estimada, en 2008, de 46 157 822 habitantes, su idioma oficial es el castellano, mientras que la religión es la católica, y su forma de gobierno es la monarquía constitucional. Actualmente se encuentra dentro de las cinco potencias europeas, junto con Alemania, Inglaterra, Francia e Italia, aunque esto responde a una herencia histórica y cultural muy rica.

La historia de España siempre me ha parecido muy atractiva y apasionante, ya que posee personajes y momentos decisivos en la historia de la humanidad como la España musulmana, los Reyes Católicos, Carlos V, Juana la Loca o la oficialización del idioma castellano para la metrópoli y sus colonias a partir de la reconquista e invariablemente el encuentro con América, aunque confieso que me gustó más cuando descubrí a un poeta diferente que poseía cierto toque oscuro y melancólico, su nombre Federico García Lorca. Por este motivo cuando opté por la pre-especialidad de Historia Universal Contemporánea sabía que haría algo acerca de ese poeta granadino.

Posteriormente descubrí que había más poetas de igual trascendencia, aunque el que llamó mi atención, en parte por la ayuda de la Maestra Valeria, fue el más rebelde y quien se opuso a todo lo establecido, llamado Rafael Alberti Merello, de ahí que al ver que él y Lorca iban de la mano en muchos sentidos los hice objeto de mi investigación, la cual quedó enfocada dentro de una teoría sociológica llamada *Teoría de las Generaciones*, que analiza la injerencia de la sociedad en los seres humanos pertenecientes a determinada generación y cómo ésta influencia logra crear un nuevo cambio en el mundo o en la sociedad.

Opté por esta teoría porque me pareció que su método es muy adecuado para el análisis histórico, pues parte esencial del método radica en analizar el contexto histórico y la vida de los personajes, los cuales son materia de la Historia.

Por lo que convertí en el tema principal de mi tesis de licenciatura, a Rafael Alberti y Federico García Lorca como principales representantes de su generación, la del 27, ya que

Fusiles llenos de tinta

ellos fueron los que más incidieron en su sociedad y lograron transformar su poesía y teatro en un nuevo estilo llamado de *urgencia*¹ que coadyuvara a que el pueblo español luchara y resistiera la embestida del ejército nacionalista, pero, sobre todo, que adquiriera conciencia acerca del por qué de la mala situación en que vivían desde mediados de siglo XIX, y que no habían podido resolver todavía en la década de mil novecientos treinta del siglo XX.

El presente trabajo quedó delimitado de los años que van de 1843, año en que la reina Isabel II llegó al trono español, que es a su vez cuando comienza a darse la debacle de España que culminaría hasta 1939, año en que Francisco Franco obtuvo el poder del gobierno español. Además entre estos noventa y tres años es que nacen, se desarrollaron, y maduraron Alberti y Lorca, personal y profesionalmente hablando.

Elegí este lapso, porque es necesario que veamos cómo se originaron y desarrollaron las cuestiones políticas, económicas, sociales, religiosas, y culturales que afectaron a los poetas, llevándolos a buscar la manera de cambiar su sociedad y el mundo en el que habían vivido hasta 1930, pues éste no pudo satisfacer sus necesidades ni brindarles un lugar dentro de su sociedad, por lo que ellos mismos tuvieron que hacer que el cambio fuera factible y verdadero, lo cual es perfectamente visible y viable de estudiar mediante la Teoría de las Generaciones.

Ahora bien la poesía de guerra ha sido motivo de profundos y arduos análisis de parte de filólogos, literatos, historiadores entre otros, en su mayoría españoles, quienes se han dedicado a investigar las particularidades de este género específico. Dentro de los más destacados resaltamos el trabajo de Jorge Urrutia, *Poesía de la Guerra civil española (1936-1939)*, (2006), quien hace un recuento de la producción poética española. En el mismo rubro tenemos a Andrés Morales, *España reunida, antología poética de la Guerra Civil Española*, (1999), mientras que gente como Andrés Trapiello, *Las armas y las letras, literatura y guerra civil (1936-1939)*, (1994), hace un análisis detallado sobre la vida de los principales literatos españoles durante la segunda república y durante la guerra. Podríamos decir que el estudio que él hace es más para humanizar a los representantes más destacados de ese momento, tanto izquierdistas como nacionalistas. Natalia Calamar por otra parte en su libro, *El compromiso de la poesía en la Guerra civil española*, (1979), hace un análisis meramente

¹ La definición y explicación de la poesía de urgencia se hará de forma explícita y profunda en el capítulo III. Vid. *Infra* p. 126.

Fusiles llenos de tinta

literario de la poesía y sus exponentes. Encontramos también a Salaun Serge con su libro, *La poesía de la guerra de España*, (1985,) quien analizó los años previos a la guerra y como éstos impactaron en la nueva manera de hacer literatura por parte de los intelectuales españoles; aunque es necesario mencionar que ella da sólo el punto de vista militante e ideológico que adoptaron ambos bandos. O José Monleón, con *El Mono Azul, Teatro de Urgencia y Romancero de la guerra civil*, (1979), que fue todavía más exclusivo y se enfocó a la hoja volandera *Mono Azul*, y su desarrollo en la guerra. Estos trabajos han servido para orientar esta investigación, la cual se distingue de éstos porque sólo se estudió la poesía de guerra de Rafael Alberti y Federico García Lorca, poesía que además quedó enmarcada dentro de la Teoría de las Generaciones, lo cual le da un parámetro distinto de perspectiva y análisis, ya que como mencioné, abarca desde 1843 y analiza todo el mundo que permeó a los poetas inclusive desde antes que nacieran, y le da seguimiento hasta que Federico muere y Rafael huye de España para entender el proceso gradual de su cambio².

A pesar de que Federico García Lorca sea uno de los poetas más famosos de España y que se haya estudiado bastante, debo decir que históricamente es un personaje poco estudiado en México, puesto que los trabajos alrededor de él giran en torno a su producción literaria o cuestiones personales como su homosexualidad o su muerte y sigue sin aclararse el paradero de su cadáver, por lo que los problemas que enfrenté realmente fueron mínimos ya que Alberti tampoco es de los temas más recurrentes dentro de las investigaciones históricas, al igual que la Teoría de las Generaciones aquí analizada.

Se puede pensar que por vivir en México sería difícil conseguir las fuentes primarias, y realizar una investigación seria con todo el rigor que exige el método científico. La verdad es que todas las fuentes, primarias y secundarias, se encuentran en bibliotecas de la ciudad de México, y ahora contamos con la ayuda de las herramientas tecnológicas más avanzadas las cuales permiten tener al alcance de la mano documentos, programas, testimonios, y evidencias del tema que a uno le interese, por lo que debo reconocer que no enfrenté problemas o dificultades serias.

Así pues, el trabajo que a continuación se presenta es el análisis, a través de la Teoría de las Generaciones, de la vida de Rafael Alberti Merello y Federico García Lorca, análisis

² El estado del arte no se encuentra ordenado cronológicamente sino que parte de lo general a lo particular sobre la “poesía de guerra” y la poesía de Alberti y su injerencia en la misma.

Fusiles llenos de tinta

que nos permitirá ver cómo fue que el desarrollo literario de estos personajes evolucionó conforme adquirieron conciencia y experiencia de la situación que habían vivido por el día a día, y cómo esto los llevó a que buscaran, por medio de su literatura, lograr e imponer una visión del mundo y de su sociedad, acorde con los tiempos y con las necesidades del pueblo español para salir adelante de la pobreza económica, cultural, social, en la que se encontraban.

Esta investigación está dividida en tres capítulos; en el primero se encuentra la explicación a fondo de la Teoría de las generaciones, así como el contexto histórico de Isabel II, la I República, la llegada al trono de Alfonso XII, la Regencia de su esposa María Cristina, y el reinado del hijo de ambos: Alfonso XIII: Me gustaría aclarar que en todos los capítulos, aparejado con el contexto, encontraremos los pasajes más importantes en la vida de Rafael Alberti y Federico García Lorca; esto con el fin de que se comprenda mejor cómo se formaron y qué sucesos influyeron más en su vida. De esta manera en el primer capítulo, las vidas de los poetas se concentrarán en sus primeros años, los cuales he denominado “de formación”, y van de 1898, año en que Lorca nació, hasta 1922.

En el segundo capítulo, tenemos el ascenso y caída de la dictadura de Miguel Primo de Rivera, así como la proclamación de la II República. Aquí nuestros poetas cobran más importancia pues en ese momento en que sus caminos se juntan y van a la par, conociendo, aprendiendo, y experimentando del mundo en el que viven, además es cuando se da una toma de conciencia por parte de Rafael y Federico que se reflejará en el cambio de su poesía y teatro, más notoriamente en Alberti, se perfila como una poesía crítica y ya no estética. Este periodo lo llamo “estético de transición”, pues al principio será un arte meramente lírico que se irá convirtiendo en un arte contestatario. Este periodo va de los años 1923 a 1932.

Finalmente, el tercer y último capítulo, parte del estado del arte sobre análisis que se ha hecho sobre “la poesía de guerra” o “de urgencia” por parte de algunos autores españoles recientes, los cuales se centran en mostrar o enunciar, dónde, cómo, y cuándo se llevaba a cabo dicha poesía, a la cual consideran como el paso siguiente que debería de haber tenido la literatura española; posición que yo no comparto ya que para mí, esta nueva producción poética fue una causa y tuvo un trasfondo más complejo que debe analizarse desde varios ángulos y con más calma que lanzarse a emitir una opinión simplista. Este capítulo se centra

Fusiles llenos de tinta

en los años de 1933 a 1940, año en que Rafael Alberti se encuentra en Argentina exiliado de su país. Este es el más grande e importante de los tres momentos históricos, pues es cuando se da la Guerra Civil Española y con ella la completa transformación de la literatura de Alberti y Lorca; en la llamada “literatura de urgencia”. Este periodo lo denominé “la consolidación de la poesía crítica”. Por esta cuestión es más detallado que los anteriores, ya que es necesario que se aprecie cómo fue la evolución y el impacto que esta poesía tuvo antes, durante y posterior a la Guerra.

Asimismo, he integrado algunas imágenes de Rafael y Federico, particularmente de los momentos que vivieron juntos. El grueso de estas imágenes pertenecen a los años de 1936-1939, y son sobre la participación de Alberti en la guerra, fueron tomadas de algunos libros biográficos de Alberti, y otras de la hoja volandera del propio autor, llamada *Mono Azul*; y de los sitios web oficiales de dichos poetas. También contiene mapas que ilustran cómo es que fue el avance de las tropas nacionalistas y republicanas, durante los tres años que duró la contienda. Estos mapas fueron obtenidos de internet, y se incluyeron en el texto porque son claros y ayudan a tener una mejor comprensión de las etapas que la Guerra comprendió.

Fusiles llenos de tinta

Agradecimientos

En primer lugar agradezco a la Universidad Nacional Autónoma de México, FES Acatlán, mi alma mater, por brindarme la oportunidad de pertenecer a ella y conocer a gente maravillosa con vastos conocimientos que me hicieron una mejor persona y coadyuvaron a que me convirtiera en una profesionista.

De entre las personas destacadas que conocí en la FES Acatlán quiero agradecer profundamente a los profesores Fabián Mandujano López, Juan Soria Bautista, Irma Hernández Bolaños, Eugenia Reyes, Abel Franco y a la maestra María del Pilar Barroso por sus enseñanzas, dedicación, empeño, confianza y cariño que siempre me brindaron, y que hicieron que me enamorara cada día más de la Historia y que no desistiera en los momentos difíciles.

También quiero agradecer a mis sinodales a la licenciada Pilar Barroso, a las maestras Valeria Cortés y Alicia Puga y Rosalía Velázquez por la lectura y comentarios que le hicieron a esta investigación.

Mención especial para la doctora Elena Díaz Miranda por su meticulosa lectura y sus atinados comentarios que coadyuvaron a la perfección de este trabajo.

Igualmente quiero agradecer a la Biblioteca Daniel Cosío Villegas de El Colegio de México por las facilidades otorgadas para la realización de esta investigación.

Quiero dedicar este trabajo a mis padres, Raquel e Ismael, por todo su esfuerzo, apoyo, amor, dedicación, consejos y regaños que me han dado para convertirme en una mejor persona. Les debo todo lo que soy, ¡¡¡los amo!!!

A mi hermano Ismael por sus sonrisas, consejos, y amor que desde hace 24 años me han hecho la vida más sencilla, también ¡!!!te amo!!!

Asimismo quiero agradecer profundamente y con mención especial para la maestra Valeria Cortés Hernández, quien comenzó y concluyó conmigo la carrera de Historia, y además asesoró esta investigación y guió parte de mi vida estos dos últimos años, brindándome parte de su infinita inteligencia, de su confianza, amistad y cariño, motivo por el cual ahora más que mi asesora la considero mi amiga, y a quien también le debo muchísimo.

Fusiles llenos de tinta

Asimismo quiero agradecer a mis abuelos, paternos y maternos, y a la familia Martínez Collazo, por su amor y apoyo que me han dado todo este tiempo.

A mi mejor amiga Mary Carmen Martín, porque en todos los momentos difíciles siempre ha estado ahí, apoyándome, escuchándome, y aguantándome, lo cual no es sencillo... nuestra amistad va más allá de la Historia.

A Judith López Armenta por su amistad, cariño y por las miles de cosas que me ha enseñado, y porque aun en la distancia sigue preocupándose por mí.

A Luis Enrique Gándara por su buen humor, las miles de risas que compartimos y porque a pesar de ser tan fresa y ñoña, quiso ser y sigue siendo mi amigo estando siempre que lo he necesitado.

Tampoco puedo dejar de lado a Beatriz Camacho del Moral a Víctor Blancas, y Claudia Castro. Gracias por su amistad y apoyo durante este tiempo.

A la banda ñoña de la pre-especialidad de Historia Universal Contemporánea de la FES Acatlán, porque nunca desistimos de nuestros sueños, por alentarnos a alcanzar nuestras metas y no claudicar.

Fusiles llenos de tinta

I. En Andalucía, específicamente Cádiz y Granada

*Continuamos siendo imperfectos,
peligrosos y terribles, y
también maravillosos y fantásticos.
Pero estamos aprendiendo a
cambiar*

Ray Bradbury

El pretender hablar de algún personaje histórico supone una tarea complicada, pues se puede perder la objetividad y caer en la adulación o en la ofensa, ya que mediante la identificación podemos preferir ciertos personajes por encima de otros. Aún sabiendo que no son sólo los hombres los que llevan y hacen el devenir histórico, es preciso que se estudie, aunque sea de manera somera, los principales rasgos biográficos de ciertos individuos que marcaron la pauta en determinados acontecimientos, ya que es necesario comprender el porqué de su actuar, o de su pasividad ante ciertas circunstancias que afectaron invariablemente a la historia mundial.

Dentro de los personajes históricos podemos encontrar una gama de personalidades, ocupaciones, pensamientos, filias y profesiones, como políticos, militares, sacerdotes o incluso literatos, tal es el caso de los hispanos Rafael Alberti (1902-1999) y Federico García Lorca (1898-1936), quienes tuvieron que ver directamente con la Guerra Civil Española (1936-1939), el primero, como defensor y propagandista de la causa republicana, mientras que el segundo, se convirtió en el mártir del bando republicano y de los intelectuales.

Considero necesario explicar quiénes fueron estos personajes, así como su desarrollo dentro de su sociedad, pues esto permitirá analizar su influencia dentro de la historia de España. Sin embargo, aún más importante es que conozcamos la notabilidad de su generación, ya que ambos pertenecieron a la generación más activa política y socialmente hablando, lo cual se refleja en Alberti como propagandista.

Para explicarnos esta cuestión utilizaré “la Teoría de las Generaciones”, la cual a pesar de ser una corriente sociológica, como su nombre lo dice, aporta luz sobre la importancia del estudio de las generaciones, y cómo estas se ven afectadas por el devenir histórico. O por el contrario, cómo un suceso histórico determinado las afecta de tal manera que toda una generación cambia radicalmente el rumbo de su pueblo, su futuro y su historia.

Fusiles llenos de tinta

Ahora bien pasemos a analizar dicha teoría, la forma en que nos explicará el valor de la generación de Alberti y Lorca, y su incidencia en la sociedad española de la década de 1930.

En este primer capítulo se abordarán los primeros años en la vida de ambos poetas, que yo denomino “de formación” y que va desde su nacimiento hasta que llegaron a los veinte años. Esto con el fin de comprender cómo fueron creciendo y desarrollándose personal y profesionalmente, a la par que los sucesos ocurridos en su país, y que van de los años de 1843 a 1922

I.1. La teoría de las generaciones

El estudio de las generaciones se ha dado desde hace tiempo, éstas como sabemos, las forman hombres quienes son el motor principal de la historia, por lo que no es casual que se haya dado importancia al análisis generacional. Su estudio comenzó desde las primeras décadas del siglo XIX, sin embargo, fue hasta el XX cuando se buscó darle un toque científico a este estudio. A primera vista podría parecernos que sería la historia la que se encargaría de esa empresa, pero no fue así, la sociología fue la ciencia que abordó dicha tarea.

La mayoría de los estudiosos³, que se han encargado de discernir sobre la Teoría de las Generaciones fueron sociólogos, como Augusto Comte (1798-1857) y Wilhem Dilthey (1833-1911); pero ante un estudio tan amplio han intervenido recientemente otro tipo de científicos sociales como los filósofos Julián Marías (1914-2005), quien buscó adaptar la teoría al análisis histórico, ya que ésta sería de gran ayuda para entender el acontecer de la historia; y José Ortega y Gasset (1883-1955), quien, sin duda, profundizó más y escribió acerca de las generaciones así como su incidencia en la sociedad; quien fue maestro de muchos de los especialistas del tema como Marías, asimismo en Latinoamérica el literato Raimundo Lazo, se ha encargado de estudiar y aplicar la teoría a nuestro ámbito, haciéndolo de una manera bastante aceptable y sirviendo de pionero para los demás interesados⁴.

³ Julián Marías, *Literatura y generaciones*, Madrid: Espasa-Calpe, Colección Austral, 1975; *El método histórico de las generaciones*, Madrid: Editorial Revista de Occidente, 1961; Jansen Nerina, *La teoría de las generaciones y el cambio social*, Trad.; José Luis, López Muñoz, Madrid: Espasa-Calpe, 1977. Raimundo Lazo, *La teoría de las generaciones y su aplicación al estudio de la literatura cubana*, México: UNAM, 1972, Serie Cuadernos del centro de estudios literarios.

⁴ El programa de estudios de la carrera de Historia en la FES Acatlán me ha ofrecido una perspectiva multidisciplinaria que incluye el auxilio metodológico de otras ciencias sociales para explicar los hechos históricos. Mi asesora de Tesis, la Maestra Valeria Cortés (cuya formación en licenciatura es en sociología) me

Fusiles llenos de tinta

Pero veamos qué significado tiene la generación en el ámbito de las ciencias sociales. Por generación entendemos: “conjuntos indefinidos de individuos que nacen en un período similar de años (aproximadamente entre diez y treinta años de tiempo son suficientes para marcar una generación) y que comparten elementos culturales, morales o de creencias que han marcado sus vidas”⁵.

Esta teoría busca determinar distintos factores en torno a las generaciones:

- 📖 Cuál es la generación estudiada;
- 📖 cuáles son las características que la conforman;
- 📖 por qué es importante ésta, y
- 📖 qué grado de incidencia tiene en su respectiva sociedad.

Me gustaría mencionar que durante mi investigación percibí que sólo Julián Marías le da un enfoque histórico, pero muy somero, no ahonda en ese rubro, lo cual se entiende si tenemos en cuenta que él es filósofo.

De modo que ésta fue una de las principales motivaciones que tuve para decidir hacer la investigación valiéndome de dicha teoría, ya que nadie o casi nadie se han detenido a considerar que puede ser muy provechosa para el análisis histórico. La teoría trabaja con el motor de la historia que son los hombres, pero lo hace estudiando no sólo a los protagonistas, sino que analiza cada uno de los elementos que hacen peculiar a una determinada generación, y va más allá, nos explica cómo un grupo de hombres, que no necesariamente tuvieron que conocerse o vivir en el mismo lugar, pueden representar y desarrollar las características de determinadas épocas o hechos. De igual manera nos puede ayudar a entender cómo el mundo, no en el sentido geográfico, sino en el sentido abstracto del término, influye en la formación de los hombres, en su pensamiento, sus filias, sus temores, y va moldeándolos de tal modo, que al final podemos analizar y comprender el por qué del actuar de dichos personajes o de toda una generación en determinados hechos históricos.

alentó a informarme y estudiar las posibilidades de esta teoría. Las largas y ricas discusiones y debates con mi asesora me incentivaron a atreverme en su aplicación. Estoy segura que en este sentido mi manejo es básico, pero suficiente que me permita mostrar que el trabajo multidisciplinario en el quehacer histórico es posible, pero sobre todo, enriquecedor.

⁵<http://www.definicionabc.com/social/generacion.php>. Revisado el 6 de Julio de 2009.

Fusiles llenos de tinta

Dicho lo anterior analizaré la generación de Rafael Alberti y Federico García Lorca, utilizando el modelo que propuso la socióloga sudafricana Nerina Jansen⁶, pues es el que mejor se adapta para los efectos de dicho trabajo ya que es, a mi parecer, el más viable de empatar con el análisis histórico, por qué este modelo analiza de manera muy completa lo que se encuentra alrededor de la generación a estudiar. A pesar de haber sido Julián Marías el primero en darle un enfoque histórico a la mencionada teoría, su estudio se centra en mencionar la generación estudiada y sólo señala cómo la sociedad influyó en ésta, pero no analiza la otra parte, que si hace Jensen, al investigar cómo una generación puede cambiar o afectar el devenir histórico de su sociedad, lo cual es comprensible si tenemos en cuenta que Marías fue uno de los maestros de Jensen, quien asimiló lo que él había hecho y lo complementó.

Según Jansen, para que exista una generación y se pueda analizar, es necesario que compartan los siguientes requisitos:

1. Una cierta dimensión temporal
2. Un determinado contexto histórico
3. Un estilo de vida⁷

Para lograr una mejor comprensión utilizaré a las figuras principales, Alberti y Lorca para ejemplificar lo anterior.

1.1.1. Dimensión temporal:

Una generación está formada por los coetáneos (...) está claro que existen varios grupos al mismo tiempo. El hecho de que el hombre esté siempre en un determinado sector de su duración vital y de que viva con otras personas que tienen otras edades, implica que hay tres diferentes hoy en cada hoy, que se corresponden con las tres generaciones *activas* que participan en el proceso social en cualquier momento dado⁸

⁶ Nerina Jensen es una notable socióloga sudafricana poco difundida en lengua española, empero el investigador José Luis López Muñoz (de origen español) se interesó personalmente por difundir su obra. Lo que ha sido posible rescatar de ella es la importante e innegable influencia de Julián Marías (también sociólogo español) en el estudio y manejo de la Teoría de las Generaciones para generar un discurso explicativo de los comportamientos colectivos, mismo que se ha usado poco en el estudio propiamente histórico.

⁷ Nerina Jensen, *La teoría de las generaciones y el cambio social*, Trad. José Luis López Muñoz, Madrid, Espasa Calpe, 1977, p. 32.

⁸ *Ibidem*, p. 34.

Fusiles llenos de tinta

Ésta definición se refiere, a que es necesario que los miembros que conforman la generación, vivan en el mismo tiempo para que la escala de creencias, los modos de ver, de pensar y la cultura sea la misma, y los moldee para tener o compartir, más o menos, una visión semejante de vida, es decir, que se cree cierta empatía entre ellos y su mundo. Así podemos ver que Federico García Lorca (1898) y Rafael Alberti (1902), con sólo cuatro años de diferencia de edad, (Federico era mayor), compartieron las mismas simpatías, tanto hacia los movimientos artísticos de su tiempo como el surrealismo, como las filias políticas hacia el socialismo.

Es importante mencionar que los individuos de una misma generación no tienen que haberse conocido o cruzarse en algún momento de sus vidas, pues *lo trascendental es la manera en cómo se afecta la historia o a su sociedad*⁹. Por ejemplo Rafael Alberti nació en Cádiz, Federico García Lorca en Granada, ambas pertenecen a la región autónoma de Andalucía y, sin embargo coinciden en Madrid -cuando ambos alcanzaban la adolescencia, en 1924-.

I.1.2. Contexto histórico:

La generación es una forma de coexistencia, los miembros de una generación tienen un contacto vital unos con otros, y este hecho de vivir juntos implica que no sólo hay perspectivas individuales, sino que, como parte de las perspectivas individuales, existen también perspectivas colectivas. Por esta razón los coetáneos experimentan el mundo de una forma particular y determinada¹⁰

Esto es el conjunto de creencias y costumbres que conocemos con el nombre de cultura, lo cual les fue heredado de generaciones pasadas y que se fue transformando conforme pasó el tiempo, para que así cuando estos elementos lleguen a los integrantes de la generación lleven consigo una carga ideológica muy basta, la cual mutará con la nueva generación, pues ésta la hará propia y la modificará según las exigencias que se presenten.

I.1.3 Un mismo estilo de vida:

Este estilo vital es la expresión o encarnación de las perspectivas colectivas que los coetáneos han desarrollado sobre su mundo¹¹.

⁹ Cursivas mías.

¹⁰ Nerina Jensen, *Op. Cit.*, p. 38.

¹¹ *Ibidem*, p. 41.

Fusiles llenos de tinta

Esta cuestión es, a mi parecer, la más importante, ya que es el resultado de las dos preguntas anteriores y la que lleva la carga más significativa en el desarrollo histórico, pues se refiere a la nueva reinterpretación que los miembros de la generación le den a su sociedad y al mundo, como resultado de vivir en una misma época y bajo un mismo contexto, dónde lo que buscan es transformar sus estilos de vida, de pensar, de ver y entender su mundo. Aquí se habla que en los artistas es mucho más perceptible este cambio porque ellos tienden a evolucionar constantemente, pues tienen que pasar de una corriente a otra porque su arte no se puede quedar estancado. Esto no quiere decir que sean los artistas los más revolucionarios, o los que lleven la estafeta del cambio, pues muchas veces como la demás gente, pueden quedar inmunes ante grandes acontecimientos.

Sin embargo, no siempre la relación de los coetáneos con su generación y su entorno es de empatía, así como su búsqueda o creación de su estilo de vida, puede darse el hecho de que compartan la edad y el mismo contexto histórico, pero que perciban el mundo de un modo diferente y que se tenga otro tipo de aspiraciones; esto no quiere decir que éste mal o equivocado, solamente es una muestra de la diversidad que hay entre los seres humanos, por ejemplo, el general Francisco Franco¹² pertenecía a la misma generación que Lorca y Alberti, pero tuvo otros principios e ideales más tradicionales que ellos, dentro de los cuales la religión ocupaba un lugar relevante, pues había sido educado en una familia tradicionalista y profundamente católica donde la moral cristiana imperaba, y que lo llevaron a enfrentarse a sus opositores los liberales; a diferencia de nuestros poetas, quienes a pesar

¹² Francisco Franco nació el 4 de diciembre de 1892, en el Ferrol, un puerto ubicado en la Coruña. Hijo de Nicolás Franco y Pilar Bahamonde se crió en una familia de clase media donde imperaba una fuerte tradición en y por la marina española, ya que toda la rama masculina de los Franco se había dedicado a ésta. Franco va a crecer en un ambiente que sin duda alguna influirá posteriormente en su personalidad, marcado por la religiosidad y profunda moral de su madre, y el desapego de su padre, quien al parecer nunca lo tomó en cuenta ni lo valoró, ya que pensaba que era raro, desde joven recibirá una educación que tenía por objetivo el ingresar en la marina, cosa que conseguirá. Sin embargo creo que lo relevante de esta primera parte de la vida de Franco es la relación que tuvo con su padre, a quien sus biógrafos describen como “un librepensador ateo”, que con la demás gente era un bonachón, y con sus hijos era un autoritario, con Francisco era con quien peor relación tenía, nunca aprobaba nada de lo que hacía, y tampoco pasaba tiempo con él. Los biógrafos dicen que a éste tampoco le simpatizaba, él era más partidario de pasar tiempo con su madre. Al respecto al análisis que de este hombre hace Gabrielle Hodges: *considero que aquí están las raíces del odio que Franco irá sintiendo por los socialistas, liberales, pues éstos hasta cierto punto representaban o asemejaban a ese padre que él nunca quiso y que sin embargo siempre buscó agradar y que lo aceptara como al resto de sus hermanos. Con esto no quiero decir que sea el principal motivo, pero puede explicarnos el porqué del odio de Franco hacia la gente que compartía esos ideales, como Alberti y Lorca.* Referido en Gabrielle Hodges Ashford, *Franco: retrato psicológico de un dictador*, Trad. Isabel Salido, Madrid: Taurus, 2001, 413 p. cursivas mías.

Fusiles llenos de tinta

de que sus familias eran católicas y también tuvieron una educación tradicional en sus primeros años de vida, los llevo a que se declarasen ateos en su edad adulta.

I.1.4 Para qué sirve:

La función histórica capital de la generación, su función niveladora que unifica el caudal incommensurable de las energías humanas de una época, y lo transforma en corriente definida, en historia¹³.

Considero que esta contundente definición nos dice exactamente para qué sirve la teoría, ya que mediante el estudio que hace de las generaciones pasadas, y la manera como las engancha con las presentes, permite que haya una mejor comprensión sobre qué, quiénes, cómo, y cuándo influenciaron a las nacientes generaciones o posteriores y cómo éstas lo reflejan y lo transforman para crear un mundo nuevo, todo lo cual a fin de cuentas se convierte en historia.

I.1.5 Alcances de la teoría:

La Teoría tiene varios puntos a favor que la hacen muy interesante para los historiadores, porque permite ver la evolución que a lo largo de los años tuvo una determinada generación y dentro de ella a algún personaje destacado, y la forma en que éstos se vieron afectados por su sociedad, o viceversa.

Del mismo modo, no poner límites en cuanto a determinados números, lugares o personajes, permite que se estudien generaciones tan grandes y diversas como el investigador quiera. Además al tener en cuenta diferentes sitios, podemos encontrar que hay generaciones que participaron en un determinado proceso histórico, o se sirvieron de éste para crear o modificar su propio mundo en un contexto incluso internacional.

También nos permite aplicar un estudio multidisciplinario, pues al utilizar la Teoría de las Generaciones tenemos que recurrir a otras ciencias sociales auxiliares de la historia, como la sociología, o la filosofía, y comprobar que juntas estas disciplinas pueden hacer un análisis histórico más rico y provechoso.

¹³ Nerina Jensen, *Op. Cit.*, p. 25.

Fusiles llenos de tinta

I.1.6 Limitaciones de la teoría:

En cuanto a las limitaciones que presenta esta teoría, algunas de ellas son la insistencia en remarcar que cada quince años hay una generación importante en algunas sociedades¹⁴, lo cual me parece un tanto erróneo ya que considero que este patrón es tan trillado como pensar que la historia se repite, o asegurar que un hecho histórico debería pasar después de determinado tiempo. Pienso que es un tanto limitado este concepto, pues hace pensar que las generaciones que nacieron entre esos quince años fueron irrelevantes, cuando sabemos que no es una regla, pues la gente virtuosa nace todos los días. Asimismo considero que otra de sus grandes limitaciones es la poca importancia que se concede al análisis histórico, pues lo único que se hace es ver si entre las generaciones había algún hecho destacado y cómo éstas lo veían, o si es que de alguna manera les había impactado dejando de lado aspectos más interesantes.

Raimundo Lazo utilizó de esta manera la teoría, pues simplemente mencionó las diversas generaciones de escritores cubanos que ha habido en la isla, nombrando a todos y cada uno de los literatos, y la generación a la que pertenecieron señalando qué hicieron o cómo vieron los diversos hechos históricos en su país, pero jamás lleva a cabo un estudio profundo y detallado acerca de la importancia de éstos en el proceso histórico, o si participaron en los diversos acontecimientos históricos.

Éstas son a mi parecer las debilidades de la teoría y de quienes han echado mano de ella, sin haber explotado todos los beneficios que posee.

I.2 Isabel II

En esta primera parte analizaré la situación política, social y económica en que se encontraba España desde que Isabel II llegó al poder, pues es justo el momento en que comienza el debacle español que se dio en los ámbitos político, social y económico, debacle que se da en forma gradual a partir de su arribo al trono, y que culminara en la Guerra Civil Española, es por eso que se debe hacer el recorrido por los sucesos históricos más relevantes de la época del gobierno de Isabel II porque dichos sucesos irán aparejados con la vida de Federico García Lorca y de Rafael Alberti Merello.

¹⁴ Referido en Julián Marías.

Fusiles llenos de tinta

En 1843 Isabel II¹⁵(1830-1904), fue declarada mayor de edad a los trece años y por consiguiente declarada apta para gobernar, esto para hacer frente a las llamadas guerras carlistas¹⁶ que se libraron por la oposición del infante Don Carlos a que su sobrina llegara al trono. Gracias al apoyo que la hija del monarca tuvo de diversos líderes militares como Baldomero Espartero, pudo acceder al poder, sin embargo ésta no asumió el cargo de gobernar completamente, ya que estaba más preocupada por sus asuntos personales que por los asuntos del gobierno. Además de que la pugna por la corona no perdía fuerza, y su lugar en el trono todavía peligraba pues los carlistas seguían en pie de guerra, por lo que las Cortes la obligaron a delegar el poder en los diversos ministros y sobre todo en los líderes militares.

En este ámbito, Isabel II por medio de sus ministros introdujo una serie de reformas que se encaminaban a modernizar el Estado español, pues éste se encontraba sumamente atrasado en comparación de sus contrapartes europeas, Inglaterra y Francia. De este modo se convirtió en la primera reina constitucionalista, quien además permitió la participación de diversos partidos políticos. Esta renovación se sustentó en la nueva Constitución promulgada por la misma Isabel en 1845 con el objetivo de afianzar la posición de la soberana, e imponer la ley, ejemplo de esto fue el artículo 49 del Título VII, donde habla de la sucesión a la Corona, a la letra dice “La Reina legítima de las Españas es Doña Isabel II de Borbón”.¹⁷

Otro de los tópicos interesantes de la Constitución española es el referente a la partición de poderes, los cuales correspondían a: Primeros Ministros; quienes llevaban el poder compartido con la reina y ejecutaban las leyes, Senadores y Diputados, de los cuales, los primeros eran los más importantes, ya que eran designados por la soberana y no cualquiera podía acceder a este puesto, pues tenían que pertenecer a algunas de las siguientes clases

¹⁵ Isabel II de Borbón, fue hija de Fernando VII y María Cristina de Borbón, quien llegó al trono gracias a la pragmática que promulgó su padre por medio de la cual le permitía gobernar a la muerte de éste y sin importar que fuera mujer, ya que anteriormente sólo los varones podían reinar, fue reina de 1833 a 1868.

¹⁶ Las guerras carlistas fueron movimientos armados por la disputa del trono español entre los partidarios del hermano del Rey Fernando VII, y pretendiente al trono, Carlos María Isidro, contra Isabel II la hija del monarca, a quien le tocaba por derecho el trono pues unos meses antes de que naciera, Fernando VII derogó la Ley Sálica de 1793, proclamada por el rey Carlos IV, padre de Fernando VII, mediante la cual las mujeres no podían llegar a gobernar. Esto le quitó la aspiración a Carlos de convertirse en monarca, y por eso emprendió una guerra contra su sobrina, la cual tuvo tres etapas sangrientas, culminando en el año de 1876.

¹⁷ Constitución española de 1845, Madrid, 1845, p. 6.

Fusiles llenos de tinta

Presidentes de alguno de los Cuerpos Colegisladores
Senadores o Diputados admitidos tres veces en las Cortes
Ministros de la Corona
Consejeros de Estado
Arzobispos
Grandes de España
Capitanes Generales del Ejército y Armada
Tenientes generales del Ejército y Armada
Embajadores
Ministros plenipotenciarios
Presidentes de Tribunales Supremos
Ministros y Fiscales de los mismos.¹⁸

El calificativo de “clase” proviene de la Constitución, cuatro de éstas ejemplifican muy bien el momento y la manera en cómo se estaba manejando España. Primero el que los arzobispos formaran parte del gobierno deja ver la alta posición que gozaba el alto clero, así como el poder que este grupo fue adquiriendo gracias a su incidencia en el círculo cercano a la reina, quien era ferviente católica, lo que permite entender por qué los miembros de esa religión tenían tanta influencia, privilegios e injerencia en los asuntos administrativos.

Como muestra de este poderío una vez que Isabel II promulgó la Constitución, uno de los apartados más importantes fue el que dejaba claro la posición de la Iglesia, así como la responsabilidad de los Ministros del Gobierno para mantener la devoción religiosa y a los clérigos, de modo que en el artículo 11 del título primero, dice: “La Religión de la Nación española es la católica, apostólica y romana. El Estado se obliga a mantener el culto y sus ministros”¹⁹

Es importante mencionar que durante este periodo la Iglesia consiguió refrendar el poder que el Estado le había cedido para fundar y abrir escuelas, pues era una labor que requería dinero para los inmuebles y los maestros, cosa que el gobierno no tenía, por lo que decidió dejar que fueran los clérigos quienes continuaran con esta responsabilidad.

De esta manera las más importantes órdenes religiosas²⁰ que había en España emprendieron una campaña fundacional de institutos religiosos. Empero, más allá de ver en la labor educativa un medio para ayudar a salir del atraso en que se encontraban la mayoría de los españoles, estas órdenes encontraron una nueva forma de incrementar sus negocios, ya que sus escuelas eran muy caras y por ende exclusivas; de hecho estaban pensadas para

¹⁸ *Ibidem*, p. 2.

¹⁹ *Ibidem*, p. 2.

²⁰ Franciscanos, carmelitas, dominicos, capuchinos, jesuitas, juaninos, mercedarios e hipolitos.

Fusiles llenos de tinta

que asistieran los hijos de la aristocracia, la burguesía, o la oligarquía, quienes podían pagar las cuotas, y eran de su círculo social.

No obstante el carácter elitista de las Instituciones religiosas se buscó que los niños menos afortunados económicamente pudiesen, gracias a las becas otorgadas por las mismas órdenes, acudir a la escuela, así Rafael Alberti asistió a una escuela de la orden jesuita como externo, es decir, becado, pero el hecho de que la Iglesia ordenes haya mostrado tanto interés en ayudar al Estado en ese ámbito, fue en parte porque a la clase alta española y a la monarquía les convenía que la religión influyera en la mente de los niños, educándolos bajo las buenas costumbres y la moral cristianas, y de este modo seguir manteniendo las estructuras básicas de la sociedad. Este papel de educadores los clérigos lo mantuvieron hasta 1931, cuando se proclamó la II República.

En lo que respecta a los “Grandes”, este concepto se refiere a la aristocracia, quienes por tradición habían permanecido en la Corte del Rey, y ahora podían estar en el gobierno. Al igual que los arzobispos estaban ahí para defender sus intereses, sobre todo para que el *statu quo* se mantuviera inamovible y las reformas que se llevaran a cabo fueran en su beneficio, particularmente las económicas. Esto dará pie a que el grueso del Partido Conservador estuviera conformado por gente de este estrato.

Ahora bien, la presencia de las clases militares responde a dos cuestiones, la primera es que después de la lucha por la independencia española la institución castrense cobró relevancia dentro de la sociedad gracias a su colaboración y asistencia al reino, lo que hizo que fuera de las corporaciones más respetadas junto con la Iglesia, la segunda es que como colaboraron a favor de la reina Isabel II durante las guerras carlistas, y coadyuvaron a que accediera al trono, era lógico que, tanto la monarca como la gente más cercanas a ella, quisieran tener de su lado al ejército, pues eran mejores aliados que enemigos.

A pesar de que se buscó que la nueva legislación pareciera moderna e incluyente, la verdad es que en la *praxis* no había una auténtica democracia, pues quien llevó la batuta gubernativa durante el periodo isabelino fue el Partido Conservador, aunque su contraparte el Partido Liberal, encabezado en un primer momento por el general Espartero, y posteriormente con Leopoldo O'Donnell, logró hacerse con la mayoría de los escaños en el parlamento durante dos años, de 1854 a 1856. A este lapso se le conoce como el “bienio progresista”, que se caracterizó por la desamortización de los bienes eclesiásticos,

Fusiles llenos de tinta

particularmente los terrenos comunales del clero, y la búsqueda de reformas que permitieran acabar con la mala situación financiera del Estado (poco dinero en las arcas), que ocasionó el descontento social ante la mala actuación del gobierno y el desinterés de la reina Isabel II.

Esto llevó a que el Partido Conservador, una vez más, asumiera el control definitivo en el gobierno de 1856 a 1868, año en que se exilió a la reina. Los nuevos ministerios conservadores estuvieron encabezados por Ramón María Narváez, quien fue remplazado por O'Donnell en 1858, pues éste se había pasado al bando moderado al dejar el gobierno con los liberales, y a pesar de que lograron tener el poder en sus manos, no pudieron resolver la difícil situación económica que se agudizaba, ni solucionar los problemas de la sociedad (extrema pobreza, desempleo, analfabetismo, encarecimiento), lo que llevó a que el sistema político se debilitara cada vez más, pues perdió la confianza de la gente, y de los grupos que habían estado antes con ellos, como la aristocracia, la burguesía conservadora, la Iglesia y los militares.

El ejército también respondió ante la mala ejecución de los conservadores, pese a que en un principio, ambos se habían apoyado mutuamente, la institución castrense valiéndose en que algunos sectores de la sociedad (aristocracia, burguesía, clero), le pidieron que interviniera en las cuestiones gubernativas, utilizó la práctica del *pronunciamiento*²¹ para hacerse cargo de las tareas civiles y enmendar el caos. Es necesario aclarar que la mayoría de la milicia en este periodo era de corte tradicionalista, por lo que su política era casi la misma que el Partido Conservador, y aunque sus líderes llegaron al Ministerio esto no representó un cambio sustancial en el curso del mal estado de la Península.

La sociedad española de la época isabelina la podemos dividir en dos estamentos: los ricos y los pobres, pues la clase media estaba en formación, y cada estamento estaba integrado por:

Los ricos, que pugnaban por conservar la monarquía, la iglesia católica, y el estilo de vida de buenas costumbres y la moral cristiana, todo esto respaldado por los títulos nobiliarios, que eran símbolo de honor, y respeto. Después estaba la burguesía conservadora y liberal, que había logrado hacer fortuna mediante la creación de incipientes industrias, (metalúrgicas, textiles), o financieras (banqueros). Algunos de estos pertenecían al ala

²¹ Sublevación militar cuyo objeto es la consecución del poder o, cuando menos, la presión que obligue a la sustitución de la política gubernamental. Lo que busca de inmediato es el apoyo castrense y por supuesto político, mediante una acción militar puntual, normalmente de carácter incruento.

Fusiles llenos de tinta

conservadora, pues tenían la aspiración de llegar a la esfera de la aristocracia, por lo que compartían la misma escala de valores que los primeros.

Por el contrario los que se consideraban liberales estaban dispuestos a reformar el sistema español, particularmente el económico, pues de ahí provenía su riqueza; en términos generales apoyaban los cambios que fueran a favor del pueblo, se afiliaron al Partido Liberal y a la postre al Socialista Republicano; no todos eran ateos simplemente no vivían el catolicismo tan fervientemente como los conservadores. Gran parte de estas familias, tanto conservadores como liberales, se concentraban en la zona norte de España, específicamente en el País Vasco y Cataluña.

Enseguida encontramos al clero, especialmente la cúpula del poder (arzobispos, obispos), quienes lograron hacer fortuna gracias al financiamiento de la aristocracia y la burguesía, para quienes los clérigos representaban figuras de respeto por cuidar las cuestiones religiosas y de fe. Recordemos que el pueblo español se ha caracterizado por ser mayoritariamente católico, lo que aunado a la adquisición de bienes inmuebles, y los sueldos que la monarquía les otorgaba, hicieron que los prelados pudieran establecer relaciones con las altas esferas, pues empezaron a actuar como capitalistas para hacer que su dinero produjera y no se quedara estancado; esto ocasionó que se les viera como un miembro decisivo de la sociedad española, ya que aportaba sumas significativas a la maltrecha economía española.

Por último, en un escaño no menos importante, estaban los militares, particularmente los que pertenecían a familias de abolengo dentro de la institución castrense. Este estrato no era tan definido políticamente como los otros, lo cierto es que eran católicos, tradicionalistas de hecho, las huestes castrenses se mantuvieron en el sector conservador, prácticamente hasta 1975, no todos pero si la gran mayoría, ejemplo de esto fueron los militares que llevaron a cabo el golpe de Estado en 1936, todos pertenecieron a este sector.

Los pobres eran más y más combativos que su contraparte. Primero tenemos a los campesinos españoles quienes sobrevivían con lo poco que obtenían del campo, ya que sus herramientas y la manera de producir eran igual a las que tenía un agricultor en la Edad Media, pues el lento desarrollo industrial no permitió que se innovara en este rubro para obtener mejores ganancias. Aun y cuando el campo seguía siendo la principal actividad económica, la pobre obtención en los sembradíos orilló a que muchas familias campesinas

Fusiles llenos de tinta

vendieran sus tierras, ya fuera a la iglesia o a los hacendados, quienes después se las rentaban para trabajarla y cobrarles cuotas en especie o dinero a precios elevadísimos. Si a esto le sumamos que las condiciones de las familias que eran muy numerosas se hacían cada vez más paupérrimas, ya que no contaban con los servicios básicos como agua potable y servicios de salud, lo que ocasionó que el índice de mortandad fuera muy elevado. Ante la nula respuesta que obtuvieron del gobierno, este grupo se volvió violento, usando los motines como su medio principal de protesta. “En muchos de los motines de subsistencia, originados por la protesta contra el encarecimiento o el acaparamiento de los cereales para la producción de pan”.²²

Otro grupo estaba conformado por campesinos que dejaban el campo para ir a las ciudades a trabajar en las incipientes fábricas, con horarios excesivos, malas condiciones, ningún derecho laboral, y mal remunerados económicamente, por lo que comenzaron a organizarse poco a poco para mejorar su entorno de trabajo. En un primer momento los obreros sólo pedían reivindicaciones económicas y no alteraban el orden, sin embargo a partir de 1848 cuando estallaron los diversos movimientos revolucionarios por los derechos de los trabajadores y las diversas teorías izquierdistas²³, se fueron extendiendo por Europa y llegaron a España. Los ahora obreros comenzaron a identificar a los principales líderes quienes pronto se apegaron a un movimiento, ideología o partido, aunque los resultados no eran los que deseaban, ya que no lograron contar con representantes en las Cortes pues los movimientos se debilitaban cada vez que era tiempo de cosecha y los obreros regresaban a sus tierras a sembrar.

En las principales ciudades que comenzaban a crecer y a tener un desarrollo económico, político y social considerable, se encontraban artesanos, sirvientes, milicianos intelectuales, maestros y periodistas, y una incipiente clase media baja, quienes compartían los mismos avatares que los campesinos y los obreros, aunque éstos, o la mayoría de ellos, tenían objetivos políticos más definidos que los otros dos grupos, por lo que organizaban mítines y protestas llamadas *jornadas revolucionaras*, las cuales siempre tenían tintes políticos. Esto tuvo como consecuencia que una vez establecido el Partido Conservador en el

²² Walther L. Bernecker, *España entre tradición y modernidad, política, economía, sociedad (siglos XIX y XX)*, Trad. Ludger Mees, Madrid, Siglo XXI Editores, 1999, p. 115.

²³ Marxismo, Anarquismo, Socialismo, Socialismo utópico, Cartismo. Republicanos, Demócratas-Progresistas, Fourieristas, Proudhonianas y Krausistas.

Fusiles llenos de tinta

poder, se convirtieran en el blanco favorito de represiones y encarcelamientos, y que se les identificara como elementos subversivos que querían acabar con el orden establecido, pues criticaban a la iglesia, la aristocracia y a la reina.

Aunque en el balance general las revueltas agrarias fueron más que las urbanas²⁴ considero que se debió a que el campo era el más castigado y los campesinos, quienes se veían obligados a acatar les gustase o no las imposiciones del gobierno, aunque éste no tenía ni idea de la difícil situación en que vivían, o simplemente no le interesaba porque ellos vivían sin ninguna penuria. En el ámbito económico las cosas no estaban mejor que en los otros, de hecho su mala situación derivó indirectamente en el exilio de la reina Isabel II.

Como la necesidad del gobierno y de la corona por hacer que el dinero fluyera, y que redituara lo bastante al Estado para hacer que la economía y el país caminaran, en 1855 se decretó la Ley Ferroviaria, que estaba encaminada a construir las líneas férreas que fueran necesarias para unir al país, comunicarlo y facilitar el intercambio de productos. Ésta se dio un año antes que la Ley Bancaria de 1856, ambas leyes en vez de beneficiar a los empresarios españoles parecía que fueron hechas para las empresas extranjeras, ya que en esta época eran las que tenían el monopolio financiero e industrial en España.

Los hermanos Péreire fundaron la *Sociedad General de Crédito Mobiliario Español*; dueña de la Sociedad Española Mercantil e Industrial fue la familia Rothschild; Prost-Gilhou creó la Compañía General de Crédito de España. Las sociedades nacionales, como el Crédito Mobiliario Barcelonés o el Crédito Castellano de Valladolid no adquirieron ni de lejos la importancia de las extranjeras²⁵

De modo que aprovecharon que el Ministerio les otorgaba privilegios como la exención de impuestos, o explotar y alienar el suelo y las materias españolas, que los bancos estaban dispuestos a invertir una gran cantidad de dinero en la construcción del ferrocarril, por lo que volcaron todos sus esfuerzos en llevar a cabo el proyecto, que dicho sea de paso, era considerado por la Reina y los magistrados como un símbolo de modernidad y de progreso, ya que resultaba ser todo un avance para los medios de transporte ibéricos.

Sin embargo, en 1866 hubo una crisis financiera mundial que invariablemente tocó a España, ocasionando que los créditos de los bancos que llegaban a las empresas constructoras se frenaran, lo que significó una estrepitosa caída de la economía española ya

²⁴ Referido en Walther L. Bernecker, *Op. Cit.*, p. 118.

²⁵ *Ibidem*, pp. 123-124.

Fusiles llenos de tinta

que ésta dependía de la construcción y desarrollo del ferrocarril, pues en las cúpulas ministeriales se creía que a medida que se extendiera por toda España, los otros sectores de la economía se beneficiarían y comenzaría un crecimiento exponencial, pero no fue así.

El comercio español con Cuba se redujo en una tercera parte y la recesión se adueñó del comercio exterior en general, lo que a su vez produjo la paralización de los telares catalanes. Ya que al mismo tiempo había que organizar las guerras contra Chile y el Perú (...) O'Donnell se vio obligado a decretar una subida del gravamen sobre el suelo en un 10% (...) en 1867 una nueva crisis de subsistencia se sumó a todos estos factores, durante la cual los precios del trigo vivieron el más espectacular auge de todo el siglo²⁶

Todos estos motivos repercutieron invariablemente en la gente, quien tuvo que lidiar con el alza de precios, la escasez de alimentos, y el recrudecimiento de la crisis en la que había estado viviendo prácticamente desde el arribo de su majestad Isabel II, contribuyendo así a caldear los ánimos hasta llevarlos al punto de revolución lo que ocasionó que se pidiera por toda España la dimisión de la Reina.

No obstante el movimiento para quitar del trono a la soberana había empezado a principios de 1860, cuando el general Juan Prim encabezó a la oposición que después de los sucesos referidos tomó más y más fuerza, hasta el punto de que en la ciudad belga de Ostende se reunieron progresistas y demócratas y firmaron el *Pacto de Ostende* el cual tenía por objetivo “acabar con el régimen, manifestando asimismo su voluntad de evitar una revolución social”²⁷. En ese momento el Primer Ministro era nuevamente Narváez, y así en septiembre de 1868 el general Prim, haciendo valer el Pacto, encabezó el alzamiento que comenzó en Cádiz y sólo tuvo una batalla de poco alcance, pues la mayoría, salvo los monárquicos, estaban de acuerdo con la deposición de Isabel II, por lo que prontamente los sublevados se hicieron con la victoria.

A pesar de que el descontento y la mala situación en la que se encontraba el país era preocupante, lo cierto es que todos culparon directamente a la reina, quien dicho sea de paso, no gozaba del favor ni de la simpatía de casi nadie debido a la gran cantidad de amantes que se decía tenía; sin embargo, no era del todo su culpa, ya que desde un principio ella y los funcionarios del gobierno dejaron claro en la misma Constitución que la responsabilidad no caería sino en los Ministros, motivo por el cual Isabel II no gobernó ni se debió preocupar

²⁶ *Ibidem*, p. 127.

²⁷ *Ibidem*, p. 121.

Fusiles llenos de tinta

por algo que no le competía del todo, ya que en el artículo 42 del Título VI, que habla del Rey, a la letra dice: “La persona del Rey es sagrada e inviolable, y no está sujeta a responsabilidad. Son responsables los Ministros”²⁸.

La soberana que al momento de la sublevación se encontraba de vacaciones en el País Vasco tuvo que salir exiliada rumbo a París, Francia, acompañada de su esposo y sus sirvientes donde permanecería hasta que su hijo Alfonso XII se coronara como rey de España.

Una vez que Isabel abandonó el país, un gobierno provisional asumió el control convocando a elecciones para enero de 1869, en las cuales el ala monárquico-democrática se hizo con la victoria. A este periodo que va de 1869 hasta 1873, se le conoce como el “Sexenio Revolucionario”, el cual se caracterizó por las pugnas que había entre la Iglesia y el interinato gubernativo a causa de la manutención del culto católico. La otra disputa estaba entre el proletariado y el gobierno pues éste en su carácter de transitorio, no quiso llevar a cabo ningún tipo de reforma que afectara drásticamente la situación española.

En medio de esta caótica situación el Partido Republicano supo capitalizar muy bien el descontento, pues comenzó a hacerse campaña y mostrarse como la opción más viable para gobernar, y sobre todo solucionar los problemas de los españoles, aunque hubo dos grupos: campesinos y proletarios, en quienes se concentraron en acaparar, por ser los más necesitados y el grueso de la población.

Y es que para esta época el proletariado español comenzó a tener fuerza, ya que muchas de las teorías izquierdistas que estaban en boga en Europa llegaron justo por esos años a España como el movimiento anarquista de Mijail Bakunin quien envió a un delegado a España, o en 1871 cuando Paul Lafargue, yerno de Karl Marx, llegó al país para reunirse con un grupo de líderes obreros (Francisco Mora, José Mesa, Paulino Iglesias) quienes serían los fundadores del Partido Socialista Español. Como resultado de esto, el gobierno respondió con fuertes medidas represoras, pues un movimiento desestabilizador era lo menos que querían en un momento en que ninguna posición estaba fija en el territorio.

Aunado a esto encontramos que las posesiones ultramarinas que la metrópoli todavía poseía: (Cuba, Puerto Rico y Filipinas), especialmente Cuba, estaban cada vez más descontentas con el gobierno pues las restricciones eran más que los beneficios que tenían como colonias, sumado al descontento de los esclavos negros y del insistente papel de los

²⁸ Constitución española de 1845, *Op. Cit.*, p. 5.

Fusiles llenos de tinta

Estado Unidos por “ayudar” a obtener la independencia de la Isla y los otros lugares desencadenaron una lucha armada que no traería buenos resultados para España.

Como consecuencia de estas cuestiones mencionadas, las Cortes, con mayoría monárquico-demócratas, apelando al artículo 53 del Título VII que habla de la sucesión a la Corona, “Cualquier duda de hecho o de derecho que ocurra en orden a la sucesión de la Corona se resolverá por una Ley”²⁹. Optaron por llevar un nuevo rey que siguiera con la monarquía aunque fuera de otra línea diferente a la de Borbón, siempre y cuando siguiera los preceptos de la revolución de 1868, es decir que apoyara a los partidos, que mantuviera las cosas en calma en el interior y en el extranjero, y que además no molestara a Napoleón III para que contaran con el favor de éste.

El elegido fue el Duque Amadeo de Aosta de la casa de Saboya³⁰, quien fue proclamado Rey constitucional por las Cortes en diciembre de 1870, antes de que llegara al país, el general Juan Prim fue asesinado, por lo que el nuevo monarca, se quedó sin un defensor y orientador, papel que Prim desempeñaría, pues no conocía nada sobre la nación, motivo por el que no fue aceptado por la sociedad española, dando como resultado malas decisiones en casi todos los ámbitos: la economía no mejoró, el conflicto con Cuba cada vez se tornaba más intenso y en el interior todas y cada una de las facciones, republicanos, anarquistas, progresistas, monárquicos, carlistas, católicos, y aristócratas estaba llevando a cabo acciones como motines, insurrecciones, o moviendo a su gente para desestabilizar al soberano, por lo que en febrero de 1873 Amadeo dimitió del puesto y abandonó el país sin pena ni gloria, al final se contabilizaron en dos años de su monarquía “tres elecciones generales (...) seis gobiernos y hubo que solucionar nada menos que ocho crisis de gobierno”³¹.

²⁹ *Ibidem*, p. 6.

³⁰ Amadeo de Saboya (1845 -1890). Sus padres fueron Manuel II, rey de Italia, y María Adelaida de Austria. Fue designado jefe de los granaderos de Cerdeña, luchando contra Austria, y se ganó una gran reputación en la batalla de Custoza. En 1867 fue ascendido a brigadier de caballería, y luego a vicealmirante de la armada. Tras la Revolución de 1868, España se declaró como una monarquía constitucional, y fue Amadeo, duque de Aosta, quien aceptó el cargo de monarca. La llegada de éste coincidió con el asesinato de Juan Prim, por lo que, al ser su principal valedor, perdió el apoyo necesario para gobernar. En 1867, Amadeo, se casó con María Victoria dal Pozzo della Cisterna, con quien tuvo tres hijos: Manuel Filiberto -Duque de Aosta-, Víctor Manuel -Conde de Turín- y Luis Amadeo -Duque de los Abruzos-. Después de que la reina Isabel II fuera expulsada del trono español, el 16 de noviembre de 1870, las Cortes Constitucionales en votación proclamaron a Amadeo I como Rey de España. La aceptación oficial de éste se produjo el 4 de diciembre de ese año. Amadeo I renunció a la corona el 11 de febrero de 1873.

³¹ Walther L. Bernecker, *Op. Cit.*, p. 138.

Fusiles llenos de tinta

I.3. La primera República

So pretexto de que el sistema monárquico había fracasado dos veces sin lograr solucionar los problemas más apremiantes de la sociedad, y que los republicanos venían pregonando desde hacía tiempo que se les diera una oportunidad de tomar las riendas del país, en un acto puramente político ya que no se convocó a elecciones para las Cortes, los monárquico-demócratas decidieron darle la posibilidad a los republicanos de estar al frente del gobierno, así el 11 de febrero de 1873 el parlamento votó mayoritariamente por la instauración de la república.

La primera república duró escasamente once meses, y desde un principio estuvo condenada al fracaso ya que en cuanto los republicanos tuvieron el control del Ministerio, debieron lidiar con muchos problemas: el primero de ellos fue la pugna interna de su propio partido, el cual se dividió entre unitaristas y federalistas, pues tenían objetivos diferentes. Esto aunado a la oposición que encontró por parte de los conservadores, quienes temían perder sus privilegios y afectar sus intereses, así desde el comienzo de la nueva administración pugnaron por el regreso de la Monarquía.

Al igual que los otros gobiernos, los republicanos tuvieron que hacer frente a una nueva guerra carlista, una revuelta cantonalista³² y los problemas con Cuba, no obstante, los problemas más apremiantes eran los económicos pues las arcas para este momento estaban vacías, de modo que sus esfuerzos estuvieron encaminados a sanear las cuentas y a hacer que el déficit público disminuyera, sin embargo los resultados no fueron alentadores.

La I República tuvo cuatro presidentes, los cuales duraron muy poco tiempo en el gobierno, dando muestra de la inestabilidad que había en el Ministerio, a saber: El primero de ellos fue Estanislao Figueras que convocó elecciones para las Cortes Constituyentes y aunque ganó la facción federalista predominó la abstención promovida por los monárquicos, carlistas y anarquistas; le sucedió Francisco Pi y Margall a quien le tocó lidiar con la insurrección cantonalista, dejó el poder, y entró a sustituirlo Nicolás Salmerón que tuvo que hacer frente a la insurrección, reprimiéndola con la ayuda de los generales Arsenio Martínez Campos y Manuel Pavía. El último presidente republicano fue Emilio Castelar quien dio un giro en la forma de gobierno, pues adoptó una postura completamente conservadora, sin

³² Así se le denominó a las revueltas que pedían la autonomía de Cataluña.

Fusiles llenos de tinta

embargo los problemas eran cada vez más intensos, y tras perder en una votación de las Cortes en enero de 1884, renunció al cargo.

El general Manuel Pavía se hizo entonces cargo de la situación, ocupó el Parlamento y disolvió las Cortes dando fin a la I República, por lo que convocó a elecciones para saber quien asumiría el poder, el elegido fue el general Francisco Serrano.

I.4. Alfonso XII

El General Francisco Serrano asumió el control y comenzó a mover sus influencias para que la dinastía Borbón regresara y con ellos la instauración de la monarquía, el camino fue más fácil de lo que esperaba, pues el ejército, el clero y la burguesía industrial y comercial también estaban de acuerdo por lo que sólo hubo que entablar conversaciones con Isabel II, quien antes de abandonar España había abdicado a favor de su hijo Alfonso, entonces adolescente y cadete en la academia militar de Sanghurst,³³ para que regresara a tomar posesión del trono español.

De modo que “en diciembre de 1874, en Sagunto el general Martínez Campos proclamó rey al hijo de Isabel, Alfonso XII. Esta restauración borbónica se realizó sin mayores dificultades y resistencias”³⁴.

Al reinado de Alfonso XII (1875-1885) se le conoce como *La Restauración* ya que fue el periodo aparentemente más estable desde que Isabel II llegara al trono. El nuevo monarca llegó al país que gobernaría con un amplio desconocimiento de lo que era España, pues él había vivido en Francia e Inglaterra toda su vida, sin embargo contó con el favor y la simpatía del pueblo; a diferencia de su mamá que al momento de su exilio tenía mala fama y mucha impopularidad, -quien lo veía como un rey joven, apuesto y moderno-, que terminó por echarse la gente a la bolsa cuando desobedeció a sus padres y a los primeros Ministros contrayendo matrimonio con María de las Mercedes de Orleans y Borbón, de quien estaba enamorado. Ella era su prima pero desafortunadamente murió pocos meses después de la boda. Por otra parte la población española nunca se preguntaron cómo gobernaría este rey o que estrategias implementaría para salir de la difícil situación por la que atravesaba la nación.

³³ Hugh Tomas, *La Guerra Civil Española*, Madrid: Ruedo Ibérico, 1967, p. 12.

³⁴ Walther L. Bernecker, *Op. Cit.*, p. 141.

Fusiles llenos de tinta

La primera acción que tomó Alfonso XII fue revocar la Constitución de 1869 que no tuvo mayor trascendencia, ya que sólo duro cinco años y era prácticamente igual a la de 1845, y promulgó una nueva Carta Magna, que fuera acorde con los tiempos y las necesidades del pueblo español. De ahí que haya decretado nuevos derechos para la población como los incluidos en el Título Primero, particularmente el artículo 12, el cual dice: “Cada cual es libre de elegir su profesión y de aprenderla como mejor le parezca”³⁵ y aunque éste es uno de los derechos fundamentales es la primera vez que aparece en la Constitución española. También el artículo 13 condensaba todos los derechos que tenían los españoles, a “emitir libremente sus ideas y opiniones, (...) sin sujeción a la censura previa, (...) de reunirse pacíficamente (...) de asociarse para los fines de la vida humana, (...) De dirigir peticiones individual o colectivamente al Rey”³⁶

Pero el monarca fue más allá y habló sobre uno de los temas más polémicos que era la cuestión educativa, y en el mismo artículo dice: “Todo español podrá fundar y sostener establecimientos de instrucción o de educación con arreglo a las leyes”³⁷. Esta ley abrió un nuevo camino porque brindaba la oportunidad de ampliar el panorama educativo español, además de que significó restarle poder a la Iglesia.

Asimismo esta nueva Carta Magna tuvo pequeños cambios, sobre todo en lo que se refería a la posibilidad de acceder a los órganos legislativos, aunque los principales puestos seguían siendo para clases altas asignándoles una posición en el Senado. Esto quedó asentado en el título III donde hablaba del Senado, particularmente el artículo 21 que explicaba que las personas que pertenecían a dicha cámara por derecho propio eran “Los hijos del rey y del sucesor inmediato de la Corona (...) Los grandes de España (...) Los Capitanes generales del Ejército y el Almirante de la Armada”³⁸.

Respondiendo a la tensa relación que había con las colonias ultramarinas también se incluyó la figura del Patriarca de las Indias con la intención de que la gente de esos lugares se sintieran representados y parte de la metrópoli. La otra inclusión fue la de los presidentes de los tribunales españoles, quienes eran la cúpula gubernativa del Rey, por lo que se nombraron senadores a: “El Presidente del Consejo de Estado, el del Tribunal Supremo, el

³⁵ Constitución española, Madrid, 1876, p. 2.

³⁶ *Ibidem*, p. 2.

³⁷ *Ibidem*, p. 2.

³⁸ *Ibidem*, p. 3.

Fusiles llenos de tinta

del Tribunal de Cuentas del Reino, el del Consejo Supremo de la Guerra, el de la Armada, después de dos años de ejercicio”³⁹.

Asimismo, en el artículo 22, fracciones novena y décima, pertenecientes al mismo Título, quedaron asentadas las otras clases que podrían acceder al senado, siempre y cuando hubieran sido por nombramiento del rey o por elección de las Corporaciones del Estados y mayores contribuyentes. De esta manera en los últimos puestos aparecen:

Presidentes o directores de las Reales Academias Española, de la Historia, de Bellas Artes de San Fernando, de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales, de Ciencias Morales y Políticas, y de Medicina (...) Académicos de número de las Corporaciones mencionadas (...) inspectores generales de primera clase de los Cuerpos de Ingenieros de Caminos, Minas y Montes; Catedráticos de término de las Universidades (...) los comprendidos en las categorías anteriores deberán, además, disfrutar 7.500 pesetas de renta⁴⁰

El que se incluyera a este nuevo sector dentro de la esfera de poder, significaba que la clase media estaba cobrando importancia, pues estaba creciendo rápidamente, al igual que su manera de manifestarse y protestar por cómo se estaban llevando las cosas en el gobierno, de modo que fue una buena estrategia acercarlos al Senado para que se sintieran representados y parte de la toma de decisiones, y aunque no fueron los campesinos y proletarios a quienes se les brindó esta oportunidad, como vimos se tomó en cuenta a los profesionistas que habían estudiado y obtenido un cierto nivel académico, pertenecientes a familias ciudadinas con un bienestar económico considerable que además se perfilaban como serios contendientes y líderes políticos, capaces de mover al grueso del pueblo que accedería difícilmente a los puestos de mando, de hecho, de este sector provenían los dirigentes del Partido Republicano que llegaron al poder en 1931, pero eso lo veremos más adelante

Nuevamente la responsabilidad del monarca, cayó sobre los Ministros, quienes debían tomar las decisiones y estar en los momentos de urgencia, esto quedó asentado en el artículo 49 del Título VI, donde decía: “Son responsables los Ministros. Ningún mandato del Rey puede llevarse a efecto si no está refrendado por un Ministro”⁴¹.

Durante la Restauración, los partidos que llevaron la batuta fueron el Partido Liberal Conservador, fundado por Antonio Cánovas del Castillo, y el Partido Liberal Fusionista, cuyo líder fue Práxedes Mateo Sagasta. El primero abogó por la consolidación de la

³⁹ *Ibidem*, p. 3.

⁴⁰ *Ibidem*, pp. 3-4.

⁴¹ *Ibidem*, pp. 6-7.

Fusiles llenos de tinta

monarquía, la reorganización del aparato interior del Estado, así como por la defensa de las clases altas y acomodadas; el segundo, en cambio, pugnaba por un sistema político representativo y el desarrollo progresista del pueblo, así como una férrea oposición contra el Partido Conservador aunque esto no fue cumplido vehementemente; ya que para evitar enfrentamientos se buscó que los dos tuvieran presencia en el gobierno convirtiéndose así en los partidos de la monarquía.

Sin embargo, el 25 de noviembre de 1885, Alfonso XII falleció dejando a su segunda esposa, María Cristina de Habsburgo Lorena, embarazada del que sería el futuro rey (Alfonso XIII), empero el pueblo y el futuro de España se veían inciertos, pues a menos que el bebé fuera varón, la primera hija del matrimonio, María de las Mercedes, sería nombrada Princesa de Asturias lo cual podría dar pie a una nueva guerra carlista, no obstante que la Constitución ya había establecido muy bien lo que pasaría en caso de encontrarse en una situación parecida.

Al respecto el artículo 67 del Título VIII hablaba sobre la menor edad del Rey y la regencia, diciendo: “Cuando el Rey fuere menor de edad, el padre o la madre del Rey o en su defecto el pariente más próximo a suceder en la Corona, según el orden establecido en la Constitución, entrará desde luego a ejercer la Regencia, y la ejercerá todo el tiempo de la menor edad del Rey”⁴², Así al mes de la muerte del soberano, María Cristina juró la Carta Magna española en el Palacio de las Cortes, y seis meses después dio a luz a un niño, resolviendo con esto el problema de la sucesión, y dando paso a 16 años de regencia.

1.5. La Regencia

Tanto el Partido Conservador como el Liberal, con el fin de lograr una estabilidad y apoyar la regencia de María Cristina, firmaron *el Pacto del Pardo* por el cual se comprometían a “suspender su confrontación mutua y a aceptar su turno pacifico alternativo (turno de los partidos) en el desempeño de las responsabilidades gubernamentales”⁴³

Gracias a esta práctica, que poco tenía de democrática y que más bien denotaba la corrupción y el montaje de la política española, las cuestiones en este ámbito se apaciguaron, pues cada quien estuvo conforme con tener el gobierno por turnos, aunque para el país esto

⁴² *Ibidem*, p. 8.

⁴³ Walther L. Bernecker, *Op. Cit.*, p. 144.

Fusiles llenos de tinta

resultó terrible ya que cada que llegaba un nuevo gobierno llevaba a cabo reformas y favorecía a sus allegados, para luego ser revocadas por el nuevo grupo en el poder, de modo que nunca se elaboró un plan a largo plazo que se desarrollara y funcionara para librar las crisis que había en España, no obstante el Partido Conservador fue el que más impacto tuvo favoreciendo a las clase altas: burguesas, industriales y terratenientes, dejando una vez más al resto de la población en el olvido.

Como mencioné al principio, esta época para mí fue la consolidación de la sociedad española, pues si bien en el periodo isabelino sólo había dos estratos, los ricos y los pobres, para ese momento la pirámide social española estaba conformada por las clases alta, media y baja, la cual mantiene esta estructura hasta nuestros días.

La clase alta siguió acrecentando su capital y poderío gracias al convenio que hizo con las grandes empresas extranjeras exportadoras de materias primas, aunada a su injerencia en la industria, finanzas y agricultura española. Precisamente este último sector permitió que surgiera una nueva figura social que poco a poco se ganó su lugar en esta esfera: la oligarquía⁴⁴, la cual estaba conformada por propietarios agrarios, algunos eran nobles, otros burgueses, la mayoría ligados a los otros sectores económicos y políticos, ya que muchas de las familias oligarcas se convirtieron en familias políticas pertenecientes, lógicamente, al Partido Conservador, lo que les permitió adquirir el capital y status para acceder a la esfera de la alta sociedad española, la cual se caracterizó por tener “una asimilación ideológica en cuanto al estilo de vida, las formas de conducta social, la adaptación de valores aristocráticos y el distanciamiento de la “baja burguesía”⁴⁵

La clase media mientras tanto estaba conformada por:

pequeños comerciantes y artesanos, empleados y funcionarios (...) también pequeños agricultores y arrendatarios, así como la mayoría de las profesiones liberales (médicos, maestros, abogados, notarios) que habían concluido su integración ideológica en el sistema restauracionista y aceptaban la hegemonía política y económica del bloque dominante”⁴⁶

⁴⁴ Oligarquía es una categoría política que designa una forma de ejercicio de la dominación, caracterizada por su concentración y la angosta base social, es decir, por la exclusión de la mayoría de la sociedad de los mecanismos de decisión política; es fundamentalmente coercitiva y cuando existe consenso de las clases subalternas, éste es pasivo. La dominación oligárquica puede ser ejercida por clases, fracciones o grupos sociales (incluyendo redes familiares) diversos, terratenientes no capitalistas, terratenientes capitalistas, burgueses y/o una alianza de clases o fracciones de ellas. En <http://construirhistoria.blogspot.com/2009/06/la-oligarquia.html>, revisado el 4-agosto de 2010.

⁴⁵ Walther L. Bernecker, *Op. Cit.*, p. 151.

⁴⁶ *Ibidem*, p. 152.

Fusiles llenos de tinta

La clase media fue la que pudo acceder a la Senaduría y a la Cámara de Diputados, pues como vemos no cuestionaba al sistema, lo cual es hasta cierto punto entendible si tenemos en cuenta que gracias a ese gobierno pudieron estudiar, hacerse con un profesión y tener un buen nivel de vida que les permitía vivir con comodidades en las principales ciudades del país.

La clase baja la formaban proletarios agrícolas, campesinos, y pequeños propietarios. De los tres grupos sociales éste seguía siendo el más castigado por la sistemática explotación de los patrones en las fábricas, y los dueños de las tierras que trabajaban en el campo.

Como vimos antes, en la Constitución, el artículo 12 hablaba de la posibilidad de que cualquier español podría fundar o abrir una escuela por lo que haciendo uso del derecho constitucional, el profesor Francisco Giner de los Ríos fundó en 1876 la Institución Libre de Enseñanza (ILE), en contra de la fuerte injerencia, y me atrevo a decir, monopolio, que tenía la Iglesia católica sobre la educación, lo que representaba un atraso educativo para el país ya que las ciencias y humanidades eran dejadas de lado por priorizar la moral y costumbres cristianas. De modo que la ILE fue un aire fresco dentro del sistema educativo, así como otra opción particularmente para los hijos de la clase media y los izquierdistas, ya que el profesor Giner de los Ríos era conocido por ser liberal-demócrata, así, el enfoque de su instituto fue el del krausismo, teoría desarrollada por Karl Friedrich Krause, la cual “propagaba una ética basada en valores como la tolerancia, la libertad, la sinceridad intelectual, la responsabilidad y la dignidad del ser humano”⁴⁷, y tuvo por objetivo el combatir por medio de la ciencia a la ignorancia y sacar de la pobreza al grueso de la población que además no podía asistir a la escuela ya que éstas eran demasiado caras.

A la par que las nuevas escuelas, los movimientos sociales cobraron importancia y se desarrollaron en la España de la regencia, particularmente el del anarquismo y el socialismo, los cuales lograron mantenerse hasta la década de los treinta del siglo XX, cuando estalló la Guerra Civil Española.

La ideología anarquista entró en España desde la época isabelina, pero fue hasta este momento en que cobró relevancia y se mostró como una fuerza de oposición importante para el gobierno, el lugar donde más injerencia tuvo fue en Cataluña. Siguiendo el modelo ruso de Bakunin los anarquistas pugnaban por una autonomía profesional, y la creación de las

⁴⁷ *Ibidem*, p. 148.

Fusiles llenos de tinta

comunas libres, así como la eliminación del Estado y de sus Instituciones, las cuales consideraban represoras.

Durante la Regencia el número de sindicatos aumentó. Conformados por trabajadores, no sólo los proletarios, sino prácticamente todas las personas que laboraban asalariadamente (menos los burócratas) se inscribieron dentro de un sindicato, como medida para defender sus derechos, empero entre las mismas corrientes y sîndicos había problemas por el modo en cómo se conducían o enfrentaban al gobierno. Específicamente el ala anarquista nunca se entendió con la socialista, lo que ocasionó la escisión de estos últimos para formar su asociación así como un partido político, pues a diferencia de los anarquistas que no querían nada con el Estado, ellos sí buscaban llegar al poder y desde ahí emprender la mejora del pueblo.

De esta forma, en 1872, en el marco del Congreso Nacional de la sección española de la Internacional, los socialistas marxistas decidieron comenzar a elaborar un plan por separado con sus propias propuestas que los distinguiera del resto de las corrientes de izquierda, lo que desembocó que en 1879 fundaran el Partido Democrático Socialista Obrero Español, el cual en 1888 cambió de nombre a Partido Socialista Obrero Español, (PSOE) partido que actualmente se encuentra en el poder en la península ibérica.

Su principal líder en 1888 era Pablo Iglesias. Su desarrollo aunque paulatino se puede considerar exitoso, si tenemos en cuenta que ese mismo año se fundó el sindicato socialista español; conocido como la Unión General de Trabajadores (UGT), y que estuvo dirigido por Francisco Mora y Antonio García Quejeido, aunque el despegue significativo vendría hasta el siglo XX, el PSOE fue cobrando notoriedad como partido político, y perfilando a sus principales representantes en políticos destacados y respetados, que posteriormente jugarían papeles importantes en el desarrollo histórico del país.

Otro de los movimientos que tuvo un gran auge en el tiempo de María Cristina y la alternancia de partidos, fueron los nacionalismos regionales específicamente el vasco y el catalán, los que también empezaron sus luchas durante el reinado de Isabel II por medio de las luchas cantonalistas, pero su proceso de desarrollo y asentamiento como movimiento reivindicador fue en ese periodo. Los integrantes de este movimiento pugnaban por el respeto hacia las culturas de los lugares históricamente muy importantes dentro de España, así como el derecho a la autonomía, y la concesión de usar las respectivas lenguas euskera y catalana

Fusiles llenos de tinta

como las oficiales dentro de las regiones. Sin embargo, esta ideología luego tomó tintes políticos generados por la fuerte centralización del Estado y del sistema, hasta que más miembros pidieron abiertamente la independencia de España.

Es importante mencionar que durante los periodos de la Restauración y la Regencia, donde se supone que más estabilidad hubo, se fueron consolidando estos movimientos sociales que a lo largo del devenir histórico hispánico irían cobrando más fuerza e importancia, pues ninguno disminuyó o desapareció, por el contrario todos éstos los podemos seguir hasta 1936, cuando estalló la Guerra Civil, lo que nos deja ver cómo todos estos movimientos coadyuvaron a que España entrara en un estado de ingobernabilidad, cuando cada grupo empezó a pelear y pedir reivindicaciones para su propio beneficio.

En el rubro económico las cosas fueron engañosas, ya que al principio se vivió una estabilidad que parecía acabar con el déficit, no obstante, al final las cosas se mostraron como en realidad habían sido, pues la economía del reino cada vez estaban peor, como resultado del mal manejo de las finanzas a lo largo del siglo XIX.

Como explica Walther L. Bernecker, nunca antes se había destinado tanto capital a la economía ni se había dado un desarrollo tan tangible en España:

Se inyectaron capitales en la agricultura, la construcción de los ferrocarriles vivió un verdadero *boom*, se desarrolló el sistema bancario, la industria textil catalana registró un notable crecimiento, el sector minero no dejó de aumentar su importancia a partir de 1868, en Asturias –y más tarde en Vizcaya- nacieron las empresas de la industria pesada, a partir de 1870 se produjo un claro auge del comercio exterior, se introdujo el telégrafo, se racionalizó el sistema fiscal y la administración pública, se llevaron a cabo reformas en el sector de la educación, se intensificó la urbanización⁴⁸

Empero el déficit español siguió creciendo hasta llegar a los 2 500 millones de reales y ni la Reina regente ni los ministros pudieron realizar alguna medida que lo frenara pues asociado a la deuda pública que ascendía ya a 22 000 millones de reales. Esto empujó al Estado a aplicar una protección severa hacia la agricultura y la industria, respecto a la exportación y al comercio así como los aranceles, lo que ocasionó un estancamiento económico, pues los principales importadores dejaron de comprar las materias primas españolas, si a esto le sumamos que el comercio exterior también disminuyó y no aportó

⁴⁸ *Ibidem*, p. 155.

Fusiles llenos de tinta

nada significativo, pues la molestia de las colonias (Cuba, Puerto Rico y Filipinas) se reflejó en el poco comercio que éstas tuvieron con la metrópoli.

Para evidenciar aún más la incompetencia del gobierno, no pudo recaudar más impuestos y el poco dinero que tenía lo invirtió en infraestructura pública, la cual no generaba sino empleos temporales que no saneaban en ningún aspecto la maltrecha economía española.

Así el “Estado se veía confrontado con un problema financiero característico de todos los países subdesarrollados: el dilema de tener que sufragar los costos necesarios para la construcción de un Estado moderno (...) con los limitados réditos de una economía todavía no modernizada”⁴⁹. Esto deja claro como ninguno de los gobiernos, ni conservadores ni liberales pudieron sacar adelante a la economía española, de hecho, pienso que terminaron hundiéndola más sin asumir la responsabilidad de lo que estaban llevando a cabo.

Pero aún faltaba uno de los peores descalabros en la historia de España; el quebranto de su estatus como potencia mundial ocasionado por la pérdida de sus últimas posesiones ultramarinas.

Como vimos, este problema, como muchos otros, se remonta a la monarquía de Isabel II, cuando las colonias protestaron por la terrible situación en la que estaban y el conflicto fue creciendo, en parte porque fue alentado por personajes como José Martí, pero sobre todo por Estados Unidos que veían a Cuba como un lugar provechoso para su comercio, economía y distracción. Lo que los empujó a hacer una oferta por Cuba de 300 millones de dólares a España, a lo que en la metrópoli nadie le dio la importancia suficiente, pero el descontento de los colonos por la falta de representación, el pago de impuestos y la imposición de comprarle a la metrópoli mercancía por cantidades inusitadas, más la presencia del ejército en sus tierras llevó al punto en que la lucha fue inevitable.

De hecho los ánimos de los colonos se vieron enardecidos por dos motivos, el primero fue el surgimiento, especialmente en Cuba, de un nacionalismo exacerbado que los llevó a clamar por su independencia, el segundo fue la campaña de desprestigio que los americanos comenzaron contra España. En la metrópoli, mientras tanto, surgió el fervor patriota en prácticamente todos los sectores que clamaban por ir a la guerra, no contra sus

⁴⁹ *Ibidem*, p. 170.

Fusiles llenos de tinta

posiciones, sino contra los estadounidenses, así en 1898, con el pretexto de la explosión del barco americano Maine, los norteamericanos y España se declararon la guerra por Cuba, el resultado fue una victoria aplastante por parte del ejército de las barras y las estrellas, más la dolorosa pérdida de Cuba, Puerto Rico, Filipinas y Guam que quedó asentado en el Tratado de París en diciembre de 1898, así como la aceptación humillante de que España ya no era el imperio más poderoso y grande del mundo, de eso ya quedaba muy poco.

Este shock, que significó el perder la guerra, evidenció el atraso económico, político, social y cultural en que se encontraba el país que afrontaba el nuevo siglo XX con mucha desesperanza y con mucha incerteza sobre lo que seguía, ya que mientras se habían estado debatiendo por el control entre conservadores y liberales, países como Estados Unidos, Inglaterra, Francia e inclusive Alemania, se afianzaron como potencias imperialistas que manejaban el destino del mundo, mientras España quedó relegada a un tercer plano.

Ese año de 1898 en que España se enfrentó con su dura realidad, nació el 5 de junio en Fuente Vaqueros, Granada, provincia de Andalucía, Federico García Lorca, primogénito de Federico García Rodríguez y de Vicenta Lorca Romero, en el seno de una familia de clase alta, liberal y educada, pues su padre era un terrateniente con ideas políticas izquierdistas mientras su madre era maestra de primera enseñanza.

En 1902, cumpliendo con la Constitución, el hijo de María Cristina y Alfonso XII, Alfonso, cumplió 16 años, lo cual significaba que había adquirido la mayoría de edad, por lo que podía asumir la corona y hacerse cargo del país poniendo fin a la regencia de su madre María Cristina.

I.6. Alfonso XIII

Coincidiendo con la llegada del rey Alfonso XIII a la edad adulta, el 16 de diciembre de 1902, nació en Andalucía, específicamente en el puerto de Santa María, Cádiz, Rafael Alberti Merello, quien fue el quinto hijo del matrimonio conformado por Vicente Alberti y María Merello.

Vicente Alberti trabajó como vendedor de vinos en la casa Domech, lo que permitió a su familia vivir bien dentro de los parámetros de la clase media española, motivo por el cual sus hijos pudieron gozar de una serie de privilegios que los otros niños españoles no, como el asistir a la escuela. No obstante, Rafael Alberti pudo cursar la educación básica, en parte

Fusiles llenos de tinta

por el trabajo remunerado de su padre y en otra porque el colegio al que asistió pertenecía a la orden de la Compañía de Jesús, la cual otorgaba becas a los niños que no pudieran solventar completo el costo de la escuela.

Alfonso XIII (1886-1931) que no conoció a su padre, pues nació meses después de su muerte, fue criado sólo por su madre y los preceptores de la Corte, pasó casi toda su infancia en escuelas militarizadas las cuales le ayudaron a tener una idea sobre la institución castrense, pero no le proporcionaron los principios básicos sobre administración y manejo de un gobierno para poder asumir las riendas de su país, por lo que al verse en ese embrollo, imitó a su madre y prácticamente a toda su familia por lo que delegó en los Ministros la toma de decisiones y las responsabilidades de dirigir su reino.

Ante el difícil panorama que presentaba la nación por el desastre de 1898, no se realizaron cambios radicales en el gobierno, se mantuvo la Constitución de 1876, y la alternancia de partidos continuó, pues era una fórmula política que hasta entonces había dado resultados positivos a la monarquía, aunque para esta época comenzaba a verse lo desgastado que estaba ese ejercicio. Según el turno de partidos, le tocaba al Partido Conservador asumir las riendas, Antonio Maura fue el elegido, sin embargo, sus esfuerzos estuvieron encaminados sólo al ámbito político, lo que hizo que los liberales y las otras tendencias de izquierda, como los socialistas, comunistas, trostkistas, anarquistas, marxistas, entre otras, se unieran en un bloque para echar atrás sus propuestas. Además al no tocar ningún aspecto económico, eso originó múltiples huelgas que fueron reprimidas severamente llevándolo al fracaso.

Ahora bien en un afán por permanecer en el concierto de naciones, y de ser partícipe en la práctica imperialista de repartirse África, España asumió en 1904 junto con Francia, el control de Marruecos, particularmente las regiones costeras del Rif marroquí. Aunque al principio se celebró y se vio como una oportunidad para recuperar el status, al tener una nueva colonia, la verdad, es que está no redituó nada económicamente, al contrario costaba mucho mantener a las tropas ahí instaladas, ya que los militares que fueron asignados a esa zona lo vieron más como un castigo que como una oportunidad de crecer y madurar profesionalmente.

La opinión pública se volcó en contra de Maura por su actitud represiva y violenta y por el envío de militares a África. Esto aunado a que los liberales querían quitarlo del poder,

Fusiles llenos de tinta

provocó que en 1909 el rey Alfonso XIII le asignara a Segismundo Moret, líder del partido de oposición, la formación de un nuevo gobierno, lo cual significó el fin del turno de partidos, pues fue por imposición del soberano y no por consenso como se había venido haciendo. Este fue para mí el primero de los errores del monarca, ya que el cambio no estuvo encaminado hacia una manera democrática de ejercer el poder, sino que terminó con el turno simplemente porque Maura se equivocó y no sopesó las consecuencias de sus actos.

Mientras tanto en el seno de la familia Lorca, como mencioné, el tener una mamá educadora supuso que sus hijos recibieran la educación básica y que ésta fuera una prioridad en su vida, por lo que a Federico se le impuso desde pequeño como meta el obtener un título universitario y aunque no le gustara mucho la escuela en 1909 ingresó en el Colegio del Sagrado Corazón de Jesús de Granada para tomar clases de música, pues a pesar de que sus padres no simpatizaran con el conservadurismo español sabían que las mejores escuelas de la época pertenecían a las órdenes religiosas y así Federico tuvo que acudir a una de éstas.

Por otra parte en Europa había una creciente crisis política entre Alemania y Francia, lo que ocasionó que en 1912 esta última no pudiera tener tropas estacionadas en África y en su frontera con su vecino europeo, por lo que terminaron cediendo el territorio marroquí a España, lo que significó el aumento de tropas y recursos para mantener la paz con los rifeños que se mostraban cada vez más disconformes con la presencia de militares españoles en sus tierras.

En Cádiz, Rafael Alberti también asistió a una escuela católica. En 1912 ingresó al Colegio de San Luis Gonzaga, donde no terminó siquiera el bachillerato ya que no le entusiasmaba la escuela, y tampoco la diferencia que había entre niños ricos y pobres, de hecho le interesaba más pintar el mar que aprender las lecciones, y esto aunado a su rebeldía, provocó que fuese expulsado de la escuela.

Alemania le declaró la guerra a Francia en 1914, comenzando así la Primera Guerra Mundial, la cual políticamente no tuvo efecto ninguno en la Península, ya que se mantuvo la posición de neutralidad, sin embargo, en el aspecto económico fue un parte aguas. Más adelante veremos por qué.

Una vez que Federico García Lorca concluyó el bachillerato en 1915, se inscribió en la Universidad de Granada en las carreras de Derecho y Filosofía y Letras, la segunda nunca la terminó ya que no logró despertar su interés, no obstante, lo importante de su estancia en la

Fusiles llenos de tinta

universidad es que ahí conoció a Fernando Giner de los Ríos, el fundador de la Institución Libre de Enseñanza, cuya amistad le abriría las puertas de la Residencia de Estudiantes cuando Federico decidiera trasladarse a Madrid.

Si para los miembros del ejército español era molesto ser trasladados a Marruecos, los que permanecieron en el país también lideraron con el problema ya que los africanistas⁵⁰, comenzaron a subir de rango y obtener condecoraciones más rápidamente por el servicio a la corona mientras que los demás tenían que esperar años, trabajar en las prácticas militares y cargar con el reproche social de haber perdido la guerra contra Estados Unidos. Lo que originó que en 1916 el grueso de la institución castrense española crearan las Juntas de Defensa, las cuales eran “asociaciones profesionales autónomas para la defensa informal de sus intereses (...) centraron sus objetivos en el desarrollo de la oficialidad activa, la intensificación de la solidaridad grupal, el cultivo del prestigio profesional y ventajas salariales inmediatas”⁵¹.

Las Juntas acapararon tal poder que hicieron que el ministro Manuel García Prieto revocara una orden de disolución en su contra, y dimitiera. Su relevancia se acrecentó cuando el gobierno admitió que no podía prescindir del ejército, ya que era quien le ayudaba a controlar cualquier brote de violencia particularmente las huelgas y mítines, pues la Guardia Civil era insuficiente, además el papel que estaban desempeñando en Marruecos, los hacía todavía más indispensables.

Con esto quedó asentado la injerencia de los militares en el poder, de hecho, aunque ya desde el periodo isabelino tenían un papel preponderante, en esta época se afianzó de tal manera que ya no desaparecerían de la política española hasta prácticamente 1975, cuando murió el general Francisco Franco.

Resulta oportuno que entremos al ámbito social, el cual nos ayudará a comprender el desarrollo político y económico que desembocó en el abandono del trono por parte del soberano Alfonso XIII.

Poco después de comprobar el éxito de la ILE, y ante la necesidad de tener más alternativas educativas, se creó por Real Decreto del 11 de enero de 1907, la Junta para la Ampliación de Estudios e Investigaciones Científicas, como un organismo dependiente del

⁵⁰ Fue el nombre con que se conocía a los militares estacionados en África.

⁵¹ Walther L. Bernecker, *Op. Cit.*, p. 212.

Fusiles llenos de tinta

Ministerio de Instrucción Pública, el objetivo de la Junta fue “formar el personal docente futuro y dar al actual medios y facilidades para seguir de cerca el movimiento científico y pedagógico de las naciones más cultas”⁵². El desarrollo en España estaba muy atrasado ya que como vimos además del ILE no había más opciones educativas que no estuvieran controladas por la Iglesia, de modo que la Junta planteó como meta crear una serie de instituciones que produjesen un desarrollo del nivel científico español, de esta manera se crearon varias instituciones en los niveles científico-biológico y humanístico-social.

En el último rubro, la fundación más importante sin lugar a dudas fue la Residencia de Estudiantes, cuyo fin era promover

la vida en común basada en los principios de libertad, regulada esta voluntariamente por la influencias de un ideal colectivo, por la que ejercen las generaciones ya formadas sobre las nuevas, por la del prestigios intelectual y moral de los directores y por su convivencia con el escolar. Todo esto juntamente con las prácticas de juegos y ejercicios físicos y de una higiene escrupulosa, con el culto al arte y a las buenas maneras, con el trato escogido y el respeto mutuo, tiene una influencia decisiva no solamente en la asiduidad y buen aprovechamiento del tiempo para el estudio, sino también en la formación del carácter escolar para la vida, social, culta y tolerante⁵³

El director de la Residencia fue Alberto Jiménez Fraud, ex alumno de la ILE. La Residencia estaba en el centro de Madrid, su método de enseñanza era muy diferente del típico, pues contaba con laboratorios y talleres donde los alumnos podían practicar más que estar en un aula tomando clase, también promovía el acercamiento y la convivencia entre los investigadores, artistas, poetas, historiadores y en general cualquier intelectual que quisiera estar ahí, quienes ayudaban a dirigir los estudios e intereses de los internos, la música, y los recitales teatrales también eran parte esencial del programa. Esto ilustra el carácter humanístico que tenía la Residencia.

A causa del éxito que tuvo, el director Jiménez Fraud, se dedicó a conformar una de las mejores, sino es que la mejor biblioteca de España, la cual contó con obras clásicas, de referencia y algunas colecciones monográficas científicas, así como varias suscripciones a las principales revistas internacionales⁵⁴

⁵² Álvaro, Ribagorda, “Una ventana hacia Europa: La Residencia de Estudiantes y sus actividades culturales”, en *Circunstancia*, año V, núm. 14, septiembre 2007, p. 2, en http://www.ortegaygasset.edu/contenidos.asp?id_d=221#1. Consultado el 15-enero de 2010.

⁵³ *Ibidem*, p. 5.

⁵⁴ *Ibidem*, p. 7.

Fusiles llenos de tinta

Asimismo, impulsó el desarrollo de conferencias dictadas en la Residencia, lo cual llevó a Madrid a muchas de las principales figuras del mundo occidental de ese momento, como Albert Einstein, Marie Curie, Le Cobusier, Howard Carter, Keynes. Sin embargo, esta proliferación de las instituciones educativas fue buena sólo para la clase media y alta, pues los jóvenes pertenecientes a la clase baja seguían siendo analfabetos ya que la educación no estaba entre sus prioridades.

Con el desarrollo de la Gran Guerra, España se vio favorecida, ya que su economía asumió el papel de suministradora de bienes y materias primas para los países en conflicto, por lo que durante un tiempo ésta pareció dar visos de recuperación, sin embargo, cuando la reyerta estaba a punto de terminar, la economía española mostró una vez más su mala cara, y otra vez fueron las clases bajas las que sufrieron este impacto.

En la industria textil, los salarios quedaron congelados durante mucho tiempo. La subida de la cuota de ahorro de la inmensa mayoría de la población no pudo aguantar el enorme ritmo registrado por el incremento de los precios y la velocidad con la que se producían nuevos billetes en la circulación monetaria, cada vez resulto más evidente que el empobrecimiento de la mayoría permitía el enriquecimiento de una minoría.⁵⁵

Esto invariablemente creó un descontento entre la población, sin embargo a diferencia de años anteriores a 1917, tenían organizaciones que los respaldaban como la UGT o la CNT⁵⁶, las cuales trabajaron juntas para llevar a cabo la reivindicación de los derechos de los trabajadores, empero el gobierno entró en pánico al ver que estas dos organizaciones se unían y que los obreros respondían a sus llamados por lo que en marzo declararon estado de guerra, lo que hizo enojar aún más a la población quien al principio pedía sólo mejoras laborales a darles el carácter político, de modo que la CNT y la UGT hicieron un manifiesto en donde llamaban a una huelga generalizada en el mes de agosto de dicho año, con el objetivo de “forzar un cambio en el sistema para garantizar así al pueblo unas condiciones de vida mínimamente dignas y el futuro desarrollo de las medidas emancipadoras”⁵⁷.

Esto arrojó que las tropas fueran enviadas a reprimir lo que el gobierno llamó insurrección obrera, acrecentando la animadversión que el pueblo sentía por el ejército quien

⁵⁵ Walther L. Bernecker, *Op. Cit.*, p. 217.

⁵⁶ Confederación Nacional del Trabajo, fundada en Cataluña en 1910, era de corte anarquista y junto con la UGT uno de los sindicatos más importantes de España.

⁵⁷ Walther L. Bernecker, *Op. Cit.*, p. 218.

Fusiles llenos de tinta

había tomada la bandera de salvadores de la unidad nacional y del orden, mientras que las clases altas, vieron con miedo como los obreros hacían uso flagrante de la violencia y la fuerza, además, una vez que se unían podían causar muchos problemas, aunque lo que de verdad temían era que sus intereses económicos resultaran afectados, si tenemos en cuenta que el grueso de los huelguistas eran sus trabajadores.

Temor que se acrecentó cuando empezaron a llegar las primeras noticias al país, de la Revolución Rusa de 1917 y del triunfo del proletariado, las cuales influenciaron a todas las corrientes de izquierda, de hecho en 1918 el PSOE habló por primera vez de su programa agrario, de modo que el término “bolchevismo” representó para la clase alta alboroto, violencia y peligro así como una advertencia para evitar a toda costa que éste no se extendiera, pero el éxito que tuvo tanto la Revolución de Lenin como su doctrina política fue tal que una parte del PSOE y de los anarquistas se separaron en 1920 para crear el Partido Comunista de España.

En la casa de los Alberti una vez que sus padres supieron que su hijo había sido expulsado de la escuela no buscaron otra institución educativa para él ya que tenían planeado mudarse, pues el señor Alberti fue trasladado de trabajo a la capital del país, por lo que su familia, fiel a la tradición, se fue siguiendo al patriarca, así en 1917, Rafael llegó a Madrid, y aunque en un principio no quería irse lejos del mar y de Cádiz, una vez en la ciudad, descubrió los museos El Prado y El Escorial, en donde exhibían a los mejores pintores españoles hasta ese momento, por lo que Rafael, quien era un apasionado y con aspiraciones artísticas, se dedicó a conocerlos y copiar las obras maestras de Velázquez, Zurbarán y Goya.

Esto fue para Alberti un entrenamiento ya que nunca asistió a una escuela de artes plásticas, pues sus padres se oponían tajantemente a que fuera pintor, argumentando que esa no era una profesión seria, respetable, y que no le dejaría nada en la vida, económicamente sobre todo, y es que en la España de esa época se tenía que ser doctor o licenciado para ser considerado como un muchacho decente de buenas costumbres, muestra sin duda alguna de la mentalidad conservadora de la sociedad.

A diferencia de Alberti que sólo tuvo dos vocaciones, la pintura y la poesía, Federico tuvo la música, el teatro, la prosa y la poesía desde muy pequeño, de hecho para él, las artes en cualquier expresión nunca le fueron ajenas, por lo que no es de extrañar que comenzara a los dieciocho años su carrera como escritor, con una pequeña prosa titulada “Mi pueblo”, la

Fusiles llenos de tinta

cual tendría una característica fundamental en la obra de Lorca que es la fuerte presencia del folklor andaluz. De hecho el Impresionismo es tan importante que será el tema principal de la primera publicación importante de Federico en 1918, cuando publique con ayuda de su padre, *Impresiones y Paisajes*. Este libro fue producto de los viajes que realizó cuando estudiaba en la universidad junto con su maestro Martín Domínguez Berrueta, a diversas ciudades españolas como Burgos y Madrid, para conocer la arquitectura y la historia de esos sitios. El libro no tuvo el éxito que se esperaba de hecho fue retirado de las librerías pocos días después de su publicación.

A continuación un extracto del libro, donde Federico describió el Mesón de Castilla, el cual nos da una clara idea sobre la pobreza que reinaba en España en esos momentos.

Yo vi un mesón en una colina dorada al lado del río de plata de la carretera. Bajo la enorme románica fe de estos colores trigueños, ponía una nota melancólica la casona, aburrida por los años. En estos mesones viejos que guardan tipos de capote y pelos ariscos, sin mirar a nadie y siempre jadeantes, hay toda la fuerza de un espíritu muerto, español... Este que yo vi, muy bien pudiera ser el fondo para una figura del Españolito⁵⁸.

Más allá de la inspiración que los viajes de prácticas le aportaron a Federico, lo esencial pienso yo, radica en que pudo comprobar que en la capital española era donde se estaba llevando a cabo el desarrollo cultural y no en Granada, por lo que una de sus metas fue convencer a su padre para que lo dejara mudarse a Madrid. Esta cuestión fue motivo de disputas entre Lorca y su papá quien prefería que terminara sus estudios universitarios primero, no obstante, el poeta logró convencerlo con la ayuda de su hermano Francisco, y en noviembre de 1919 se instaló definitivamente en la Residencia de Estudiantes donde fue aceptado de inmediato gracias a una carta que Fernando Giner de los Ríos le dio como recomendación, debido a la influencia de éste en los nuevos centros educativos españoles.

Una vez instalado Lorca conoció y entabló amistad con varios de los jóvenes que vivían en la Residencia y que con el tiempo se convertirían en afamados literatos españoles, como Diego Alonso, Pedro Salinas, Luis Buñuel, José Bello, etc. Una de las primeras actividades que llevó a cabo fue dar a conocer su libro *Impresiones y Paisajes*, así como la creación de la obra de teatro *El maleficio de la mariposa*, que le encargó un amigo en

⁵⁸ Federico García Lorca, *Impresiones y paisajes*, en <http://www.tinet.cat/~picl/libros-/glorca/gl004000.htm> revisado el 23 de febrero de 2011

Fusiles llenos de tinta

Granada de para estrenarse en el Teatro Eslava, dicha obra fue puesta en escena el 22 de marzo de 1920 siendo un rotundo fracaso, y aunque Federico no lo toma mal casi nunca mencionaba esa obra. “ni los varios méritos intrínsecos de la obrita en verso consiguieron vencer la hostilidad del público, parte del cual estaba decidida a reventarla desde el primer momento”,⁵⁹

Sin embargo, Lorca no pasaba desapercibido por nadie en los círculos intelectuales de Madrid, a pesar de las malas críticas, de hecho ese mismo año José Ortega y Gasset incluyó en la revista *España* algunos poemas del granadino. Asimismo Manuel Azaña publicó más versos de Lorca en su revista *Pluma*, esto es muy importante, porque vemos cómo la relación del poeta con el que sería el presidente de España en 1931, se forjó diez años antes, por el común amor a la poesía, lo que explica la simpatía y muestras de apoyo que tendrán mutuamente Federico y Azaña, cuando se realicen las campañas electorales para la presidencia en 1931.

Pero una vez terminada la Primera Guerra Mundial, las potencias, salvo Estados Unidos, se vieron endeudadas y con los estragos de la guerra por delante, la economía española también cayó en su triste realidad. En el Ministerio de Economía se llegó a la conclusión que lo mejor era seguir protegiendo la agricultura y la industria y utilizar la sustitución de importaciones, las cuales lo único que evidenciaron fue que se necesitaba de tecnología y capital para poder exportar las nuevas necesidades requeridas, entre ellas la industria pesada, que apenas estaba comenzando a florecer en España, sin embargo, nada de esto pudo suceder porque el déficit volvió a aumentar, no había dinero, los precios subieron y empezaba a presentarse una escasez de productos debido a la cantidad de huelgas y protestas.

⁵⁹ Ian Gibson, *Vida, pasión y muerte de Federico García Lorca 1898-1936*, Barcelona: Plaza y Janés, 1998, p. 130. Esta obra, es la biografía escrita por el británico Ian Gibson, escrita originalmente en inglés, y publicada por primera vez en 1985, dividida a su vez en dos libros, está conformada por 672 hojas, Gibson es considerado el investigador y escritor oficial sobre Lorca, ya que desde que se enteró de la existencia del poeta se dedicó a indagar su vida a fondo, obteniendo como resultado la más completa biografía, pues va desde sus antepasados hasta las últimas horas en la vida de Federico, al ser el primero y hasta mucho tiempo después el único que se interesó por el granadino tuvo acceso a testimonios, entrevistas, indagaciones, archivos, fotos. De hecho, existen libros de la propia familia de García Lorca, pero ninguno es de la calidad de Gibson, de hecho todos los libros referentes al poeta, terminan citándolo. Yo he rastreado tres ediciones del libro, una en inglés en 1989 y tres más en español, la de 1985 y otra en 1987, la última es de 1997, con la cual yo trabajé, su importancia histórica radica en que como dije es la mejor biografía que hay sobre el autor, pues no se limita a contarnos su vida como las memorias de Alberti, nos presenta todo el contexto y el mundo en que vivió García Lorca de primera mano, además de que cuenta con una descripción detallada por lo que es muy fácil comprender quien fue Federico.

Fusiles llenos de tinta

El mercado interno, por consecuencia, no tuvo impulso, puesto que eran muy pocos los que tenían dinero para gastar o comprar artículos que no fueran de primera necesidad, si a esto le sumamos que el gobierno buscó crear nuevos impuestos como el de guerra, el descontento se generalizó dejando una vez más muy mal parados a los encargados de llevar las finanzas del reino.

Sin embargo la gota que derramó el vaso y que terminó con el reinado de Alfonso XIII fue el comportamiento de la colonia africana, y es que hacía tiempo que la gente veía al Rey como alguien que podía crear y revocar gobiernos, pero no una persona que supiera asumir el liderazgo y ejecutar sus propias leyes, lo que hasta cierto punto no era su culpa, pues él nunca gobernó directamente ya que siempre estuvieron los ministros y demás gente rodeándole y recordando que eran ellos quienes tenían por ley asumir el papel principal, cuestión que él aprovechó y no se molestó en verificar como se estaban llevando a cabo las cosas, simplemente les dejó hacer lo que quisieran, sumado a todas las cuestiones que vimos, el monarca ya no gozaba de tanta popularidad como al principio de su reinado.

El año 1920, fue difícil para Rafael Alberti debido al fallecimiento de su padre, víctima de la gripe española; Rafael que no supo cómo reaccionar o qué hacer, simplemente se puso a escribir para desahogarse del dolor, descubriendo así que las letras le venían muy fácil. Esto no quiere decir que nunca antes hubiera escrito, sino que en ese momento la poesía que escribió fue la que lo ayudó a salir adelante y sobrellevar el duelo, ya que a través de éste podía expresar mejor sus sentimientos que en la pintura, de hecho en palabras de Alberti “la poesía le dejó más satisfacciones que la pintura”⁶⁰

⁶⁰ Rafael Alberti, *La arboleda perdida, primero y segundos libros (1902-1931)*, Madrid: Alianza Editorial, 1998, Biblioteca Alberti, p. 162. *La arboleda perdida* son las memorias de Rafael Alberti, quien la comenzó a escribir en España en 1936 en plena Guerra Civil Española, está dividido en tres tomos y estos a su vez en libros, el primer tomo, primero y segundo libros va de 1902 a 1931 y tiene 366 hojas, el segundo, tercero y cuarto libros de 1931 a 1987 tienen 462 hojas y el tercer tomo, quinto libro de 1988 a 1996 es el más pequeño con 230 hojas, abarcando prácticamente toda la vida de Alberti ya que la terminó tres años antes de su muerte. El contenido de estos libros son las experiencias, vivencias, recuerdos de la vida de Rafael, como testimonio y legado de su vida e injerencia en los sucesos más importantes de la España del siglo XX, pues el poeta granadino no vivió en balde, ya que tuvo una vida rica, compleja, emocionante, que merece ser contada. Los tomos fueron apareciendo por partes ya que prácticamente sobre la marcha Alberti iba escribiendo lo que vivía, por eso es que tuvo varias ediciones, su primera edición fue en 1942 y la última de 1997, en total ha tenido cinco ediciones. Respecto a su importancia como fuente histórica, ésta radica en que nos permite acercarnos de primera mano, no sólo a la vida del poeta, sino también al contexto histórico y todo lo que pasó en su país, y en algunas partes de Europa y América Latina, por lo que podemos conocer las tradiciones, costumbres, pensamientos, temores, de Alberti y su generación así como de las generaciones pasadas y de la sociedad en general. Por este motivo es que lo considero fundamental para este trabajo.

Fusiles llenos de tinta

Prueba de esto fueron los primeros poemas que Rafael escribió entre 1920 y 1924 y que guardan mucha relación con lo que posteriormente sería *Marinero en tierra*, uno de los poemas más representativos de esta época fue “Agua”, el cual se publicó tiempo después, en 1924, cuando salió a la luz dicho libro, justo cuando Alberti empezó a cobrar popularidad entre el público español.

Agua
REINA de baraja Venus
Tu piecito encendido
-zapato sin gondolero

LA NOCHE ajusticiada
En el patíbulo de un árbol

Alegrías arrodilladas
Le besan y ungen las sandalias

Vena
Suavemente lejana
-cinturón del Globo
Arterias infinitas
Mares del corazón que se desangra⁶¹.

Uno de los temas recurrentes en la primera época de su vida será la nostalgia que le provoca el haberse alejado de Cádiz, del mar que lo había inspirado y que tanto amaba, por eso es que este poema es importante, por qué nos permite ver lo que para él representaba y el lugar que tenía el mar y su tierra, particularmente el puerto en ese momento en su vida.

Con la Primera Guerra Mundial finiquitada se reanudaron las prácticas bélicas en Marruecos, las cuales corrieron a cargo del Alto Comisionado Dámaso Berenguer, quien quería someter a todo el protectorado al mando español, es decir, obtener los resquicios que quedaban pertenecientes a Francia, sin embargo, lo único que consiguió fue derrota tras derrota a manos de la guerrilla marroquí que tuvo su punto culminante en julio de 1921 cuando en una batalla, el general Manuel Fernández Silvestre sufrió una derrota infringida cerca de Annual por el líder marroquí Abd-el-Krim y su guerrilla en la que perecieron 12 000 soldados españoles. Esto desencadenó otro enojo pues por segunda vez en una guerra, España, resultaba humillada, lo que les dolió más porque los marroquíes eran considerados

⁶¹ Rafael Alberti, “Poemas anteriores a *Marinero en tierra*”, en María Asunción Mateo (ed.), *Con la luz primera, Antología de verso y prosa (Obra de 1920 a 1996)*, Madrid, EDAF Editorial, 2002, p. 83.

Fusiles llenos de tinta

muy inferiores al ejército español, y como consecuencia se buscó rápidamente a los culpables.

En 1921 en España apareció publicado el *Libro de poemas* que tuvo más publicidad y más éxito que *Impresiones y paisajes*, de Federico García Lorca, quien a partir de este año se volverá un literato sumamente prolífico, pues prácticamente hasta 1936 no habrá año en que no escriba o publique algo, así tenemos que dos de los libros más famosos, *Canciones*, y *el Poema del Cante Jondo*, comenzó a escribirlos este año, aunque aparecieron en 1927 y 1931 respectivamente.

El libro de poemas sigue la misma tónica que *Impresiones y paisajes*, de retratar el impresionismo y paisajismo andaluz, sólo que como su nombre lo indica es poesía y no prosa lo que impera, sin embargo el encanto por el folklor granadino sigue siendo el tema principal. De ese libro me gustaría tomar uno que lleva por nombre “Mar”, pues es muy parecido al de Alberti en *Marinero en Tierra*, no obstante, el de éste era un sentimiento de añoranza y nostalgia por el mar, mientras que el de Lorca es una comparación del mar con el infierno, luego de que fuera condenado por Dios a estar en eterno movimiento.

El mar es
El Lucifer del azul
El cielo caído
Por querer ser la luz

¡Pobre mar condenado
A eterno movimiento,
Habiendo antes estado
Quieto en el firmamento!

Pero de tu amargura
Te redimió el amor.
Pariste a Venus pura,
Y quedóse tu hondura
Virgen y sin dolor.

Tus tristezas son bellas
mar de espasmos gloriosos.
Más hoy en vez de estrellas
Tienes pulpos verdosos.

Aguanta tu sufrir,
Formidable Satán.
Cristo anduvo por ti,
Más también lo hizo Pan.

Fusiles llenos de tinta

La estrella Venus es
La armonía del mundo.
¡Calle de Eclesiastés!
Venus es lo profundo
Del alma....

...Y el hombre miserable
En un ángel caído.
La tierra es el probable
Paraíso perdido⁶².

Aquí podemos percibir dos características de Lorca, la primera es la constante evocación a Dios, pues a pesar de que después Federico simpatice o no con las teorías izquierdistas, lo cierto es que él era un hombre muy religioso criado en un pueblo sumamente católico, donde los santos y la fe ocupan lugares preponderantes, de modo que es obvio que todo este bagaje cultural sea parte fundamental de él, así como su concepción del bien y el mal, y la lucha constante de estos.

La segunda, por otra parte, es el dolor. En muchos de los poemas e inclusive obras de teatro se percibe mucho pesar, pienso que es el reflejo del estado de ánimo en que el poeta se encontraba, lo cual no es casualidad si tenemos en cuenta que Federico no podía expresar libremente su sentir sexual, político, religioso, pues la represión política y social era muy fuerte y más allá de que lo vieran como un ejemplo a seguir sería muy mal visto en la sociedad, por lo que en muchos sentidos se tuvo que guardar sus sentimientos, por eso es tan pesimista.

Así a lo largo de este capítulo vimos el desarrollo gradual que tuvieron los problemas económicos, políticos, sociales, culturales, religiosos que venían aquejando España desde el siglo XIX, y que se fueron agudizando conforme el sistema español se pervirtió de corrupción, mala praxis y una falsa democracia que estaba encaminada a encumbrar en el poder a la aristocracia, así como a las clases burguesas y oligarcas, que acaban de emerger gracias a su solvencia económica. Esto aunado a la fuerte devoción católica que junto con la moral cristiana y las buenas costumbres llevaron a esa sociedad a ser conformista, sumisa, y obediente de la figura del clero y del Rey, quienes tenían esa fuerza aglutinadora pues eran considerados la cabeza del pueblo y quien se suponía velaba por sus intereses.

⁶² Federico García Lorca, "Libro de poemas", en Federico García Lorca, *Poesía completa*, México, Premiá, 1989, p. 84.

Fusiles llenos de tinta

Sin embargo, con la entrada en el siglo XX las cosas comenzaron a dar un giro, particularmente en el ámbito social, donde los sindicatos de trabajadores se organizaron, tomaron consciencia política de lo que podían hacer, y sobre todo de lo que tenían que pedir y exigir para lograr un mayor bienestar para sus familias. Esto fue en parte el motor que hizo que en los otros ámbitos también se buscara un cambio, lo cual no fue posible ya que las tradiciones y la corruptela estaban tan arraigados en la sociedad y en los políticos que ese cambio no se pudo concretar, de hecho, la última esperanza que le quedaba a España, encarnada en la figura del rey Alfonso XIII, se disipó cuando lastimosamente perdió la última y única colonia española que le quedaba yéndose con ella la grandeza y la esperanza de España que ya no se levantaría de esos golpes hasta 1975.

En medio de ese caos español, tenemos las figuras de Rafael Alberti y Federico García Lorca, quienes respondiendo a la primer parte de la teoría, que exige una misma dimensión temporal para que los caminos sean similares, nacieron y crecieron en esa España convulsa, tradicionalista, conservadora y católica, que pretendía que siguieran las obras cristianas, y que fueran buenos súbditos y ciudadanos españoles, no obstante, precisamente ese entorno y esa cultura que los fue empapando y formando como jóvenes adultos los empujó a poner un alto en la vida que estaban teniendo y experimentando y llevar a cabo un cambio radical, pues ellos necesitaban un espacio propio donde pudieran ser ellos mismos y crear su arte literario en toda su expresión, pues el que habían tenido hasta ese momento no les era adecuado ni suficiente.

Empero ellos no serían los únicos que buscaban cambiar de una vez por todas lo que estaba pasando en el país y en el mundo, por eso cuando la situación política, económica y social española estaba en su momento más bajo, emergería la figura de Miguel Primo de Rivera un capitán del ejército que gracias a un golpe de Estado impondría durante siete años la dictadura militar que, lejos de ser la respuesta que necesitaban, fue la que hizo que se consolidaran las tendencias políticas de izquierda y de derecha ya modernizadas como ahora las conocemos, y que el camino de Alberti y Lorca se juntara todavía más para definir posturas y posiciones justo en el momento en que más se necesitaría tener un bando y declararse enemigo o camarada, y eso es precisamente lo que analizaremos en el siguiente capítulo.

Fusiles llenos de tinta

II. Transiciones políticas y poéticas

*Republicana es la luna
Republicano es el sol
Republicano es el aire
Republicano soy yo.
Copla republicana*

Ahora bien, veamos cómo la mala actuación de los gobernantes españoles, derivó en la dictadura militar, como resultado del poderío alcanzado por la institución castrense y la indecisión y poca voluntad del rey Alfonso XIII y sus colaboradores. Asimismo analizaremos cómo es que se dio el cambio hacia una nueva forma de gobierno: La república y cómo en el transcurso de ésta, los problemas que venía arrastrando España desde mediados del siglo XIX llegaron a un punto límite en que la única opción viable fue tomar las armas.

La transformación no sólo sería política, económica y social, también cultural, ya que Federico García Lorca y Rafael Alberti de igual manera tendrán un cambio sustancial en su producción poética y teatral, a pesar de que en un principio el éxito personal de cada uno se antepusiera a las dificultades de la sociedad, aunque al agudizarse éstas y darse cuenta de la realidad escabrosa en que estaban parados cada uno de ellos, a su manera, buscaran la forma de ayudar a su gente dando como resultado la aparición de la poesía crítica, la cual sufrirá un nuevo cambio cuando España se encuentre inmersa en la guerra, pero eso se verá con más detalle después; lo importante es que presenciemos cómo la obra literaria de estos dos andaluces fue evolucionando hacia el proselitismo político.

Retomemos el contexto histórico donde nos quedamos en el capítulo anterior, justo cuando el rey Alfonso XIII y sus ministros ya no pudieron hacerle frente a la problemática situación que había tanto en África como en la propia España, por lo que al saber que el capitán Miguel Primo de Rivera decidió asumir el cargo e intentar rescatar al país, todos le cedieron la silla gustosamente y dejaron que en él estuviera la responsabilidad de la nación.

II.1. La Dictadura de Miguel Primo de Rivera

Tanto liberales como conservadores, en un afán por recuperar al grueso de la clase media, que se encontraba dividida entre socialistas, anarquistas, y comunistas, empezaron a considerar que el ejército saliera de África y que se sancionara a los responsables del desastre

Fusiles llenos de tinta

africano, no obstante fueron los mismos militares quienes asumieron la responsabilidad de ponerle fin al regeneracionismo de Alfonso XIII que no había logrado nada significativo para el país ni su gente, y en su papel de salvadores de España, apoyaron el pronunciamiento que hizo el 13 de septiembre de 1923 el capitán catalán Miguel Primo de Rivera quien además fue ratificado por Alfonso XIII nombrándolo presidente del directorio militar, poniendo con esto fin a su reinado y al sistema constitucional que su padre Alfonso XII había puesto en marcha desde 1876.

Miguel Primo de Rivera era un capitán que destacó por su participación en las represiones catalanas de 1917 y por su ferviente catolicismo y apego a la moral tradicional cristiana. Esto le ganó la simpatía de la oligarquía, la burguesía, el clero y los militares, ya que lo veían como el indicado para acabar con el peligro bolchevique y devolverle a España la grandeza. Su dictadura duró escasamente siete años, de 1923 a 1930. El diccionario de la Real Academia Española en su acepción tres la define como un “Gobierno que, bajo condiciones excepcionales, prescinde de una parte, mayor o menor, del ordenamiento jurídico para ejercer la autoridad en un país”⁶³. En este caso Miguel Primo de Rivera, dejó de lado los partidos políticos y las Cortes para concentrar en su figura e investidura militar el control de España. Esto aunado a lo que veremos a continuación, es que se le da el calificativo de dictadura a su gobierno.

Durante este periodo los problemas políticos, sociales y económicos pretendieron ser resueltos mediante su mano dura. Aquí me gustaría resaltar el hecho de que la dictadura militar fue una consecuencia directa de la delegación de responsabilidades y la falta de compromiso de los gobernadores españoles, pues si bien esta práctica empezó con la reina Isabel II y pasó por su hijo y su nieto, llegando hasta la imposición militar por parte del gobierno y del pueblo en general, fue porque nadie quería tomar decisiones, ni el monarca, ni los ministros de los partidos dinásticos, quienes más allá de ser conservadores o liberales al final resultaron ser gente orientada a la derecha que sólo se dedicaban a cuidar sus intereses. Mientras que la clase alta que tenía el poder, gracias a sus fábricas y al dinero que generaban y que les aseguraba su cercanía con el poder, tampoco les importaba quien estuviera en el gobierno, lo único que les preocupaba era que sus intereses económicos no sufrieran daño.

⁶³ Real Academia Española, versión electrónica en http://buscon.rae.es/draeI/SrvltConsulta?TIPO_BUS=3&LEMA=dictadura, revisado el 11 de junio de 2011.

Fusiles llenos de tinta

Después de la ratificación del rey Alfonso XIII, lo primero que llevó a cabo Primo de Rivera, fue disolver el parlamento, y a los gobiernos municipales, nombró nuevos alcaldes, el nuevo poder ejecutivo quedó integrado expresamente por militares, e impuso una censura en la prensa, además creó su propio periódico oficial llamado *La Nación*.

Este año de 1923 fue muy importante para Lorca, pues finalmente terminó la carrera de Derecho en la Universidad de Granada que era una cuestión muy importante para sus padres, ya que todos los jóvenes provenientes de buenas familias tenían que tener una carrera universitaria, más que nada por prestigio. A su regreso a la Residencia conoció a Salvador Dalí con quien entablaría una profunda amistad, aunque ya para 1926 no se hablaban a raíz de la publicación, en ese año, del poema “Oda a Salvador Dalí”, más adelante analizaremos dicho poema. Asimismo comenzó a escribir la obra de teatro *Mariana Pineda*, la cual era un proyecto que tenía desde hace tiempo, pero que había estado postergando por escribir *El maleficio de la mariposa* y los otros libros de poemas, y al mismo tiempo también comenzó a escribir el *Romancero gitano*, que es uno de los pilares de la poesía iberoamericana, ya que sus poemas son, sin duda alguna, de los más conocidos del autor. El libro se ha traducido a varios idiomas y al día de hoy se sigue editando.

Me gustaría hablar sobre la importancia del género literario del romancero: Tiene sus orígenes en la España medieval, que fue además su época dorada, para decaer en los siguientes siglos hasta la década de los treinta del siglo XX donde su auge aumentó al mismo tiempo que la guerra. “Se puede definir como un corpus abierto en el cual se integra automáticamente toda obra que tiene alguna relación, por tenue que sea, directa o indirecta, con la realidad social, política o cultural de la guerra”⁶⁴, ya que además de ser utilizado por Lorca en su libro más reconocido y laureado, la importancia de éste radica en que, como explica Dario Puccini “Tanto machado como Lorca –en medida diferente y con intenciones diversas– se sirven del romance para *narrar leyendas modernas* (...) para alcanzar, lo excepcional a través de lo común (...) ellos en el versos popular, reverdecen la que es característica primordial del inicial Romancero, el elemento épico-lirico”⁶⁵ Por eso es que esta obra tuvo tanto éxito entre la gente porque es una poesía muy ligera y fácil de entender,

⁶⁴ José Monleón, *El Mono Azul, Teatro de Urgencia y Romancero de la guerra civil*, Madrid, Editorial Ayuso, 1979, p. 237.

⁶⁵ Dario Puccini, *Romancero de la resistencia española (1936-1965)*, Trad. Jesús López Pacheco, México, Ediciones Era, 1967, p. 65.

Fusiles llenos de tinta

de hecho, éste será el principal factor a tener en cuenta cuando en 1936, en plena guerra civil, se vuelva a utilizar *El Romancero*.

Con el tiempo Rafael Alberti se fue adaptando en Madrid y llevando a la par sus trabajos de pintura y poesía, pues había decidido que a pesar del poco apoyo de su madre y sus hermanos continuaría haciendo lo que quisiera, aunque para alcanzarlo tuviera que hacerlo solo. De esta manera se fue abriendo camino y conociendo gente que lo ayudara en su carrera, como Juan Chabás, Dámaso Alonso, que fue el primer intelectual que conoció en Madrid y quien lo acercó a los otros literatos de su época. El resultado de esto fue que en 1923 llevó a cabo una exposición de sus pinturas en el Ateneo de Madrid, gracias al apoyo de Juan Chabás y aunque la respuesta de la gente fue positiva y muchos de los intelectuales e internos de la Residencia de Estudiantes de esa época lo alabaron, a Rafael le interesaba más que se le conociera como literato que como artista plástico.

Ese mismo año de 1923 Rafael dejó la pintura para dedicarse por completo a la poesía, por lo que decidió publicar en la revista *Horizonte* algunos versos que había escrito. Dicha publicación era dirigida por Pedro Garfias, empero, su salud se vio mermada por una enfermedad pulmonar⁶⁶ que lo obligó a pasar una temporada en la Sierra de Guadarrama donde, además de recuperarse, utilizó el tiempo y las experiencias que tuvo con la gente y el paisaje que lo rodeaban para escribir, de hecho, estando ahí Claudio de la Torre, un escritor amigo suyo, lo convenció para que reuniera en una publicación todos los poemas que había escrito y participara en el concurso Nacional de Literatura. Parte de esos poemas aparecerán en el libro *Marinero en Tierra*, que fue inscrito en dicho concurso.

Entre las medidas que tomó Miguel Primo de Rivera, estuvo la creación del Partido Unión Patriótica en 1924, considerado como partido único, con el fin de legitimar el gobierno, ya que supuestamente éste participaba junto a los otros partidos en los comicios a la hora de elegir nuevos representantes, sin embargo, sus candidatos siempre quedaban por encima de los demás, asegurando así la presencia de los allegados al capitán en la cúpula de poder.

Otra práctica que desconcertó a muchos fue el acercamiento que Primo de Rivera tuvo con el Partido Socialista ya que una de sus principales políticas era llegar a la concertación con todos los sectores sociales para lograr una verdadera estabilidad, de hecho

⁶⁶ Llamada *Adenotopía hilar con infiltraciones en el lóbulo superior del pulmón derecho* en Luis García Montero (Ed.), *Rafael Alberti: El poema compartido*, Granada, Junta de Andalucía Consejería de Cultura, Centro Andaluz de las Letras, 2003, p. 114.

Fusiles llenos de tinta

Francisco Largo Caballero⁶⁷, quien era el líder de la UGT fue nombrado Consejero de Estado para los problemas laborales, lo cual en un primer momento ayudó a disminuir el índice de conflictos del sector obrero, sin embargo, el ala radical del PSOE, los anarquistas y los comunistas no vieron con buenos ojos la cercanía con el gobierno, lo que llevó una vez más a la escisión entre las tendencias izquierdistas.

Si bien la relación con los socialistas mejoró bastante, con la derecha las cosas no fueron mejor, pues la situación se tensó mucho después de la disolución del parlamento y la creación del partido único. Aunado a esto, al ver que los socialistas y el gobierno estaban logrando un entendimiento lo interpretaron como una señal que podía favorecer a éstos en lugar de los intereses de la oligarquía y la burguesía, por lo que comenzaron a especular en contra del dictador, y aunque en términos generales la economía había encontrado una buena estabilización y los problemas sociales disminuyeron, la derecha no vio con buenos ojos la actitud que tenía el gobierno.

En este contexto Lorca terminó el primer acto de la obra de teatro *La Zapatera Prodigiosa* en 1924, y conoció al otro protagonista de este trabajo, al poeta gaditano Rafael Alberti con quien entablara amistad hasta el día de su muerte.

Precisamente Alberti a su regreso a Madrid en 1924, un poco más repuesto de la enfermedad, recibió una invitación para asistir a la Residencia de Estudiantes donde conoció a muchos de los personajes que más tarde formarán su círculo de amigos y la Generación del 27, como: Pedro Salinas, Jorge Guillen, José Moreno Villa, Vicente Aleixandre, Gerardo Diego, Pepín Bello, Dámaso Alonso, Luis Buñuel y Salvador Dalí. Sin embargo, la persona que más impacto le causó en la vida y en su poesía, fue García Lorca, así recuerda Rafael el encuentro con el poeta: “Todo estaba maduro ya para conocer a Federico (...) fue una tarde de comienzos de otoño (...) estábamos en los jardines de la Residencia de Estudiantes (...) Me recibió con alegría, entre abrazos, risas y exagerados aspavientos”⁶⁸.

Tuvieron una conexión inmediata pues ambos eran andaluces, amaban su tierra, y querían que el resto de la gente conociera las bondades de Andalucía, sus tradiciones y su folklor que la hacía tan peculiar de las otras comunidades. Ésta es una parte medular en la

⁶⁷ Francisco Largo Caballero nació en Madrid en 1869, desde 1890 se afilió a la Unión General de Trabajadores, donde en 1914 fue elegido vicepresidente, durante la I y II República fue nombrado Ministro de Trabajo, estuvo preso en 1934 y en 1936 durante la guerra fue Consejo de Ministros y Secretario General de la UGT de la que salió en 1937 debido a los múltiples problemas internos que había en ese entonces al interior de la Unión.

⁶⁸ Rafael Alberti, *Op. Cit.*, p. 186.

Fusiles llenos de tinta

vida de los poetas, ya que se encontraron, pero lo más importante, se reconocieron y entablaron una relación de amistad pues de inmediato surgió entre ambos una gran admiración y un profundo respeto.

Ahora bien, el que la mayoría de los intelectuales se hubieran encontrado en Madrid y entablado una amistad no fue casual, más bien fue a causa de que la capital era el punto neurálgico del desarrollo y la vida social española. Dentro de la teoría de las generaciones, Julián Marías explica este acercamiento, encuentro y reconocimiento que suelen tener los individuos de determinadas generaciones con una sub teoría que llamó “Orbitas Históricas”, “Cuya línea está flanqueada por un campo atractivo. Al irrumpir en la vida de cada hombre se siente atraído hacia cierto centro de gravitación social, y se incorpora a un núcleo, formado en términos generacionales- por personas más jóvenes o más viejas que él”⁶⁹.

Para Rafael Alberti fueron de gran ayuda las múltiples relaciones que entabló, pues logró publicar en algunas de las revistas literarias más importantes de la época lo que le dio renombre, prestigio y acarreó más amistades. Alberti no sólo consolidó sus relaciones personales ya que su nuevo círculo de amigos lo invitaba a pasear con ellos, compartir sus experiencias así como el conocimiento y lo que cada uno de ellos aportaba a la retórica española, pues salvo Dalí y Buñuel, los demás eran literatos. También reafirmó y con creces que lo suyo era la poesía, pues ese mismo año el libro *Marinero en Tierra* obtuvo el primer lugar del Premio Nacional de Literatura, lo que significó, en primer lugar, el reconocimiento de las figuras consolidadas de la literatura española como Antonio Machado y Ramón Menéndez Pidal (quienes formaron parte del jurado del premio), a Alberti como un poeta con un futuro prometedor, y sobre todo como alguien que tenía algo importante que decir, asimismo su familia y sus amigos percibieron que no era capricho lo de la poesía ni moda, pues en verdad Alberti poseía el talento y la vocación literaria.

En segundo término la obtención del premio le abrió las puertas de las revistas y las casas editoriales más importantes para publicar sus poemas, sus libros y con esto obtener dinero, fama y ser reconocido en toda España, pues hasta entonces Alberti sólo se movía entre el círculo de Madrid y no iba más allá, aunque si bien es cierto, que era ahí donde se concentraban los centros de conocimiento más importantes y los únicos de todo el país. Es preciso decir que en este primer momento a Rafael no le importaba otra cosa de su poesía,

⁶⁹ Julián Marías, *El Método histórico de las generaciones*, Madrid, Editorial Revista de Occidente, 1961, p. 154

Fusiles llenos de tinta

más que le diera fama y lo sacara de los apuros financieros en los que se encontraba, no pretendía nada más que gustara a la gente y apreciaran el valor estético.



Ilustración 1. Rafael Alberti y Federico García Lorca en 1931.

Me permití poner otro poema de *Marinero en tierra*, titulado “Elegía” el cual es de los más conocidos de Rafael, tanto así que se han hechos canciones, versos y hasta representaciones teatrales con este poema, el cual además de poseer una belleza estética incuestionable nos deja ver la fuerte influencia del impresionismo francés que tenía Rafael, pues al leer los poemas uno fácilmente se puede imaginar el panorama andaluz y recrearlo tal y como si estuviera ahí, de dicho poema, es el siguiente fragmento:

El mar, la mar.
El mar, la mar
El mar. ¡Sólo la mar!
¿Por qué me trajiste, padre, a la ciudad?
¿Por qué me desenterraste del mar?
En sueños, la marejada me tira del corazón
Se lo quisiera llevar.
Padre, ¿Por qué me trajiste acá?⁷⁰

⁷⁰ Rafael Alberti, *Los bosques que regresan, antología poética (1924-1988)*, Barcelona, Galaxia Gutemberg, 2002, p. 33.

Fusiles llenos de tinta

Otro de los aspectos que llaman la atención es que en este primer libro si hay temas religiosos, particularmente los que hacen referencias a las vírgenes, el cual, con el tiempo se irá convirtiendo en crítica y mofa de la religión, como veremos más adelante, cuando Rafael publique *La Elegía Cívica* en 1930 Así tenemos también de *Marinero en tierra* el poema “La virgen de los milagros”, el cual dice:

La Virgen de los Milagros
Es la patrona del puerto.
Para el ocho de septiembre,
Se asoma al balcón del río

Las aguas del Guadalete,
Soñando, van de verbena.
San Alejandro, alto puente,
Biznaga de farolillos⁷¹.

Durante la dictadura de Primo de Rivera se vivió una fuerte represión, Federico acabó de escribir *Mariana Pineda* en 1925, pero retrasó el estreno por temor a la censura pues el tema central es la detención y muerte de una mujer que cosió una bandera para los liberales, enemigos de Fernando VII, así que decidió guardarla para cuando los tiempos fueran más adecuados. La amistad con Salvador Dalí se volvió más fuerte y como muestra de cariño Lorca empezó a escribir *Oda a Salvador Dalí*, y *Amor de don Perlimplín con Belisa en su jardín*.

Rafael Alberti mientras tanto vio los primeros frutos de su recién adquirida fama y de su arduo trabajo, ya que en 1925 fue publicado *Marinero en Tierra* y de igual manera en 1926 comenzó a colaborar asiduamente en la *Revista de Occidente*. Además pudo dedicarse sólo a escribir su siguiente libro de poemas el cual llevaría por título *El alba del alhelí*.

Precisamente de este libro podemos decir que se asemeja y no, a *Marinero*; se parece porque de nuevo describe el paisaje, las ciudades y hasta la gente andaluza, varía porque el mar ya no es tema central, por lo cual se puede percibir el cambio que iba teniendo la poesía del gaditano, quién buscó nuevos enfoques para su literatura. Prueba de esto es que en esta publicación encontramos un poema que si bien no revolucionario, es una estampa fiel de la difícil situación por la que atravesaban los pobres, y cómo de una forma muy sutil Rafael lo crítica. El poema se llama “Los tres noes”. Este poema da cuenta de la difícil situación en

⁷¹ Rafael Alberti, “Marinero en Tierra” en María Asunción Mateo (ed.), *Con la luz primera, Antología de verso y prosa (Obra de 1920 a 1996)*, Madrid, EDAF Editorial, 2002, p. 110.

Fusiles llenos de tinta

que se encontraban los campesinos, los comerciantes y, en general, los estratos más bajos de España, quienes a duras penas sobrevivían con lo poco que tenían; asimismo ilustra de una manera muy sutil la relación entre los patrones dueños de las tierras y los trabajadores de las mismas, quienes a veces sólo les otorgaban lo necesario para su sustento.

PRIMER NO

-PASTOR que vas con tus cabras
Cantando por los caminos,
¿Quieres darme una cabrita
Para que juegue mi niño?
-muy contento se la diera,
Si el dueño de mi ganado,
Señora, lo permitiera

SEGUNDO NO

-ACEITUNERO que estás
Vareando los olivos,
¿Me das tres aceitunitas
Para que juegue mi niño?
-muy contento se las diera,
Si el dueño del olivar,
Señora, lo permitiera.

TERCER NO

-VENTERO Amigo, que estás
Sentado en tu ventorrillo,
¿Quieres darme una cunita
Para que duerma mi niño?
-muy contento se la diera,
Si hubiese sitio y el ama,
Señora, lo permitiera⁷².

Aquí considero necesario apuntar que, Miguel Primo de Rivera llevó a cabo algunas medidas un tanto populistas para que el malestar de la población española no fuera en aumento, y aunque como vimos arriba la situación no era de lo más favorable, a diferencia de otros años, podemos decir que sí había un poco de bienestar. Así en 1926 ante el descontento de la población el dictador Miguel Primo de Rivera creó la Asamblea Consultiva, a la cual quería dar la apariencia de ser un sistema representativo, aunque en realidad no lo era. De igual manera se había propuesto la iniciativa de llevar a cabo una nueva Constitución que fue rechazada en 1929 por las Cortes que la consideraron absolutista. A pesar de todas estas cuestiones la situación del país no se apreciaba tan mala como en los años anteriores.

⁷² Rafael Alberti, "El Alba del Alhelí", en María Asunción Mateo (ed.), *Con la luz primera, Antología de verso y prosa (Obra de 1920 a 1996)*, Madrid, EDAF Editorial, 2002, pp. 130-131.

Fusiles llenos de tinta

Otro hecho que hizo que se ganara la simpatía de la población española fue que había prometido la salida del ejército de Marruecos, pero eso no agradó del todo a los africanistas quienes habían obtenido privilegios pese a haber perdido en el Desastre de Annual, como rápidos ascensos de grados militares y omitiendo la opinión de sus compañeros militares, Primo de Rivera decidió emprender, en 1925, junto con los militares franceses maniobras que les permitieran hacerse con el control de la región; así para 1927 la colonia española en África estaba prácticamente pacificada.

Un aspecto que promovió de igual manera fue el cultural, ya que Primo de Rivera le otorgó una subvención a la Residencia de Estudiantes para impulsar la cultura y su desarrollo, más esto fue contraproducente ya que muchos miembros de la clase alta tomaron la Residencia como un club al que podían asistir sin ningún propósito educativo más que para conocer a los invitados y presumir ante sus conocidos, lo que molestó a muchos estudiantes para quienes los nuevos invitados no eran más que gente superficial, por lo que “se mofaban de condesas y duques, como bien reflejaban las conocidas bromas y dibujos de Dalí, Bello y Lorca sobre los ‘putrefactos’”⁷³ Álvaro Ribagorda identifica estas dos sociedades de las que se mofaban los estudiantes como los intelectuales, por una parte, y a los miembros de la clase alta, por otra. Esto dio como resultado el alejamiento de muchos de los estudiantes que de verdad eran intelectuales, pues estaban en desacuerdo con aceptar el dinero del dictador, ya que eso podría significar también que empezaría a intervenir en los asuntos de la Residencia; además muchos de los residentes ya eran escritores, pintores, poetas, literatos destacados y se habían independizado.

El éxito de Lorca en 1926 iba en ascenso por lo que era muy cotizado y hasta de buen gusto contar con su presencia en los círculos u eventos de Madrid, así en febrero de ese año comenzó su carrera en el Ateneo Científico y Literario de Granada como conferenciante con la ponencia; “La imagen poética de don Luis de Góngora”. También se volvió uno de los poetas favoritos de las revistas literarias de moda, muestra de esto fue la publicación “Oda a Salvador Dalí” en la *Revista de Occidente* ese mismo año de 1926. Esta Oda que Federico escribió se ha considerado que fue el punto que hizo que el poeta y el pintor pusieran pausa a su amistad, aunque a mi parecer, no es un poema malo, mucho menos una declaración de amor.

⁷³ Álvaro, Ribagorda, *Op. Cit.*, p. 14.

Fusiles llenos de tinta

Aquí presenciemos esa peculiar forma de provocar que tenía Lorca, la cual no hacía ni decía nada malo o que fuera transgresor aparentemente, pero que si uno lo lee y ve con más detenimiento se puede percatar de que dedicarle un poema y alabar a Dalí de la manera en como lo hace Federico, evidentemente causaría polémica y hasta molestia en los sectores más conservadores de la población, para quienes no era bien visto que los hombres expresaran de esa forma sus sentimientos, mucho menos si se amaban pero nunca de manera pública, por lo que se habló mucho sobre el tema y el tipo de relación que pudieran tener los intelectuales.

A pesar de que sólo oímos la versión de Lorca, es muy probable que a Salvador Dalí le llegara a incomodar la situación, aun cuando Dalí era un personaje estrafalario que tampoco se distinguió por ser moderado y recatado, empero él se manejó distinto que los literatos ya que nunca se metió en asuntos políticos y sociales, y para estos años tenía problemas prácticamente con todo el mundo por no seguir las normas, en particular, las del surrealismo y acatar órdenes particularmente de Andre Bretón. Aquí un extracto de la “Oda a Salvador Dalí” escrita por García Lorca:

¡Oh, Salvador Dalí, de voz aceitunada!
Digo lo que me dicen tu persona y tus cuadros.
No alabo tu imperfecto pincel adolescente
Pero canto la firme dirección de tus flechas.

Cuanto tu bello esfuerzo de luces catalanas.
Tu amor a lo que tiene explicación posible.
Cuanto tu corazón astronómico y tierno,
De baraja francesa y sin ninguna herida.

Pero, ante todo, canto un común pensamiento.
Que nos une en las horas oscuras y doradas.
No es el Arte la luz que nos ciega los ojos.
Es primero el amor, la amistad o la esgrima⁷⁴.

Asimismo, la revista malagueña *Litoral* que era dirigida por Emilio Prados y Manuel Altolaguirre publicó algunos poemas del *Romancero gitano*, no obstante, la prueba irrefutable de que Federico tenía cada vez más éxito fue que las actrices más cotizadas del momento, como Margarita Xirgu y Lola Membrives, se peleaban entre ellas por ser las protagonistas de las obras de teatro del granadino, de hecho, ellas dos serían las únicas actrices en montar las puestas en escena del poeta.

⁷⁴ Federico García Lorca, “Oda a Salvador Dalí”, en Federico García Lorca, *Obras Completas*, 18 ed. México, Porrúa, 1973, “Sepan Cuantos...”, p. 149.

Fusiles llenos de tinta

El *Romancero gitano* es quizá el poemario más famoso de Lorca y de la literatura iberoamericana, pues contiene los poemas más sencillos, intensos y bellos que, a mi parecer, se han escrito, empero, lo interesante de este libro es que comienza a dar visos de la crítica que Lorca hará no al momento en que se encuentra España entre 1927 y 1928, sino a las tradiciones y creencias que desde tiempo atrás venían arrastrando los españoles, pues éstas eran las que no les permitían progresar y salir adelante, ya que para el pueblo español el rey, la religión y las tradiciones cristianas estaban por encima de la ciencia y el progreso, lo cual estaba haciendo que España no fuera acorde al desarrollo que el mundo tenía en ese momento.

Otro aspecto importante en esta obra son los protagonistas que Federico tomó: los gitanos, que eran considerados como los parias de la sociedad, ya que ni eran españoles ni tenían las mismas costumbres que los demás ciudadanos, por lo que eran mal vistos; sin embargo para Lorca eran motivo de orgullo pues estos personajes también conformaban Andalucía y habían aportado parte de su cultura a la ciudad y a los andaluces, ya que se habían asentado en esa región desde que llegaron a España en el siglo XV. Por todo esto no podía dejarlos de lado, y esto lo podemos ver en el baile y en la música flamenca que tiene influencia gitana.

Entre los poemas del *Romancero*... encontramos el de “La casada infiel”, que aborda la doble moral y el impulso sexual de las mujeres españolas que, además, eran sumamente reprimidas por la religión y la sociedad, pues la manifestación de la sexualidad iba contra las buenas costumbres, y aunque con los hombre era casi igual en este poema, Lorca nos deja ver como las mujeres y, en general los seres humanos, cuando de verdad quieren algo, hacen hasta lo imposible por obtenerlo y entre más prohibido es algo más se anhela se busca y se practica.

Ahora bien, el papel que aquí tienen los hombres es muy importante ya que Federico los plasma como seres que tienen aventuras extra maritales, o que sólo se dejan llevar por sus impulsos, y por otro lado siguen siendo buenos caballeros que no podrían enamorarse de una mujer adúltera; y aunque podían alardear de sus aventuras prefieren callar para no dejar en mal a las mujeres en cuestión. Por eso es que este poema es tan importante, pues refleja de una forma clara cómo eran algunas de las relaciones que se llevaban a cabo en la España católica y conservadora de Primo de Rivera, aunque también es bien cierto que hoy en día en muchas sociedades este tipo de actitudes siguen imperando.

Fusiles llenos de tinta

Y que yo me la llevé al río
Creyendo que era mozuela,
Pero tenía marido
(...)
La mitad llenos de frío.
Aquella noche corrí
El mejor de los caminos,
Montado en potra de nácar
Sin bridas y sin estribos.
No quiero decir, por hombre
Las cosas que ella me dijo.

La luz del entendimiento
Me hace ser muy comedido.
Sucia de besos y arena,
Yo me la llevé del río.
Con el aire se batían
Las espadas de los lirios

Me porte como quien soy
Como un gitano legítimo
Le regale un costurero
Grande, de raso pajizo,
Y no quise enamorarme
Porque teniendo marido
Me dijo que era mozuela
Cuando la lleve al río⁷⁵.

Por otro lado, para Alberti uno de los años más importantes fue 1927, cuando junto a sus amigos intelectuales decidieron llevar a cabo, por su cuenta, el homenaje a Luis de Góngora, siendo él uno de los principales organizadores, no obstante, en ese momento el evento pasó desapercibido, pues la gente estaba más preocupada por los asuntos económicos y políticos que por la cultura. Sin embargo, cuando se hicieron las revalorizaciones sobre el desarrollo literario de España, se concluyó que ese evento había sido trascendente a nivel cultural por la participación de los intelectuales más importantes de la época que les sirvió de plataforma para darse a conocer y alcanzar una mayor notoriedad. De esta manera se les conoció a todos los involucrados como “la Generación del 27”.

Al igual que Alberti, Federico participó en el aniversario de Góngora con la misma ponencia que dictó en Granada: “La imagen poética de don Luis de Góngora” y aunque se le reconoce como uno de los principales organizadores, lo notable para Lorca fue que ese año de 1927, pese al temor a la represión, en junio estrenó la obra *Mariana Pineda* en el teatro

⁷⁵ Federico García Lorca, *El romancero gitano*, 3 ed. México, Ediciones Coyoacán, 1996, p. 33.

Fusiles llenos de tinta

Goya de Barcelona, y en Madrid hasta octubre, la cual cumplió con las expectativas del público y de la crítica. Asimismo aparecieron publicados más poemas en las revistas *Verso* y *prosa* y *Litoral*, e incluso traspasó las fronteras pues la revista francesa de *L'amic de les Arts*, publicó ese mismo año el poema “Reyerta de gitanos”; este magazine era de los más prestigiosos del mundo pues la editaban en Francia, y sólo aparecían las personalidades más sobresalientes de las artes.

A continuación un fragmento del poema “Reyerta...”, el cual es una crítica hacia las ideas y tradiciones milenarias que tenía el pueblo español, entre las cuales podemos encontrar “el honor”, el Diccionario de la Real Academia Española nos define al honor como: “Gloria o buena reputación que sigue a la virtud, al mérito o a las acciones heroicas, la cual trasciende a las familias, personas y acciones mismas de quien se la granjea”⁷⁶ Es decir en un pueblo tan conservador y tradicionalista como el español, es comprensible que el honor fuera una cuestión muy importante porque afectaba a las familias durante generaciones para bien o para mal, ya que cuando alguien era honorable obtenía el respeto del pueblo y el reconocimiento como persona de bien, confiable, íntegra y respetuosa, y era un buen ciudadano, ejemplo para los demás, por eso, cuando alguien perdía o veía manchado su honor tenía que hacer lo que fuera necesario para resarcirlo y que su nombre no fuera manchado. Es lógico así que este tema aparezca en los poemas de Lorca, y que esté situado en Andalucía, población que era particularmente muy conservadora así que aún estando en el siglo XX, el honor seguía siendo uno de los valores fundamentales me atrevería a decir que en toda España.

En la mitad del barranco
Las navajas de Albacete,
Bellas de sangre contraria,
Relucen como los peces.
Una dura luz de naipe
Recorta en el agrio verde
Caballos enfurecidos
Y perfiles de jinetes
En la copa de un olivo
Lloran dos viejas mujeres.

El toro de la reyerta
Se sube por las paredes.

⁷⁶ Diccionario de la Real Academia Española, versión electrónica, revisado el 18 de mayo de 2011.

Fusiles llenos de tinta

Ángeles negros traían
Pañuelos y agua de nieve.
Ángeles con grandes alas
De navajas de Albacete.
Juan Antonio el de Montilla
Rueda muerto la pendiente,
Su cuerpo lleno de lirios
Y una granada en las sienes.
Ahora monta cruz de fuego
Carretera de la muerte

El juez con guardia civil,
Por los olivares viene.
Sangre resbalada gime
Muda canción de serpiente.
-señores guardias civiles:
Aquí paso lo de siempre.
Han muerto cuatro romanos
Y cinco cartaginenses

La tarde loca de higueras
Y de rumores calientes
Cae desmayada en los muslos
Heridos de los jinetes
Y ángeles negros volaban
Por el aire de poniente.
Ángeles de largas trenzas
Y corazones de aceite⁷⁷.

En junio de 1928 salió a la luz, en la *Revista de Occidente*, otra obra de García Lorca “El Romancero gitano”, siguiendo con la corriente surrealista que estaba de moda, el granadino escribió para la revista *L' Amic de les Arts*, algunos poemas exclusivos para ser publicados ahí.

Cuando el *Romancero...* salió a la calle, uno de los poemas que más llamó la atención fue el de “La guardia civil”, que por aquellos días era vista por la izquierda como un instrumento de represión y abuso por parte del gobierno. Aquí lo curioso es la manera en que el autor la pinta ya que hace mucho hincapié en la persecución de ésta hacia los desprotegidos, una vez más representado por los gitanos.

Este poema es relevante porque por primera vez vemos como Lorca deja sentir su opinión sobre la guardia civil, la manera en que ésta cumplía con su cometido y por ende con el gobierno represivo de la dictadura, quien era la que dictaba las órdenes. Asimismo

⁷⁷ *Ibidem*, p. 17.

Fusiles llenos de tinta

utilizando a las mujeres gitanas de pretexto, el autor plasma la manera en que las minorías eran tratadas, y cómo se hacía de todo para acabar con ellas.

En el portal de Belén
Los gitanos se congregan
San José, lleno de heridas
Amortaja a una doncella
Tercos fusiles agudos
Por toda la noche suenan
La Virgen cura a los niños
Con salivilla de estrellas
Pero la Guardia Civil
Avanza sembrando hogueras,
Donde joven y desnuda
La imaginación se quema
Rosa la de los Camborios
Gime sentada en su puerta
Con sus dos pechos cortados
Puestos en una bandeja
Y otras muchachas corrían
Perseguidas por sus trenzas
En un aire donde estallan
Rosas de pólvora negra⁷⁸

Finalmente después de mucho tiempo de haber terminado de escribir *Mariana Pineda*, esta obra se publicó en la editorial La Farsa, a pesar de que el tema seguía considerándose escabroso y polémico, sobre todo en ese momento en que la dictadura de Primo de Rivera se tambaleaba cada vez más. En esta obra el tema principal es político yendo acorde con la situación que se vivía en España en ese momento, la trama gira en torno a la pugna de un grupo de rebeldes que quieren implantar la república en contra de Fernando VII, lo cual deja ver, aunque de manera velada, lo que Federico pensaba acerca del Rey y la clase política española. A continuación un fragmento de la obra:

PEDRO.- (entusiasta) ¡Mariana, la bandera que bordaste
Será acatada por el rey Fernando,
Mal que le pese a Calomarde.
CONSPIRADOR 3º.- Cuando ya no le quede otro recurso
Se rendirá a las huestes liberales,
Que aunque se finja desvalido y solo,
No cabe duda que él hace y deshace
MARIANA.- ¿No es Fernando un juguete de los suyos?⁷⁹

⁷⁸ Federico García Lorca, *Op. Cit.*, p. 95.

⁷⁹ Federico García Lorca, *Op. Cit.*, p. 45.

Fusiles llenos de tinta

Siendo ésta una obra de tipo social García Lorca no podía dejar fuera los mensajes políticos, pues aunque la puesta en escena se ubica en la época de Fernando VII en los años 1808-1833, la mala ejecución del gobierno y el atraso del pueblo español encajaban perfectamente con la España de 1928. Federico no desaprovechó el momento y dejó ver su sentir, aunque de una manera muy sutil, por medio del personaje “Pedro”, quien era el que encabezaba la revuelta contra el Rey, particularmente cuando deja claro que lo importante para salvar a España es abrir los ojos a las realidades cercanas y no seguir pensando en el pasado, que aunque había sido grandioso, ya había pasado y no volvería y eso era precisamente lo que no dejaba que las cosas mejoraran y cambiaran, pues nadie actuaba, sólo añoraban.

Pedro- no es hora de pensar en quimeras, que es hora
De abrir el pecho a bellas realidades cercanas
De una España cubierta de espigas y rebaños,
Donde la gente coma su pan con alegría,
En medio de estas anchas eternidades nuestras
Y esta aguda pasión de horizonte y silencio.
España entierra y pisa su corazón antiguo,
Su herido corazón de península andante,
Y hay que salvarla pronto con manos y con dientes⁸⁰.

A pesar del tema político de la obra, en el fondo es una historia de amor entre una mujer viuda y un liberal que por estar tan enamorada se sacrifica por él, dejando a sus hijos, su honor y su dinero con tal de ayudar a la causa contra Fernando VII. También muestra cómo las mujeres debían de mantenerse alejadas de las cuestiones que no fueran exclusivamente de su casa y la crianza de los hijos, ya que se pensaba que no estaban preparadas para emitir opiniones acerca de la política o el rey, pues debían ser delicadas, sumisas, y concentrarse en sus deberes domésticos. He aquí un fragmento de la obra de teatro Mariana Pineda.

Clavela- ¿Por qué borda esa bandera?
Angustias- Ella me dice que la obligan sus amigos liberales (...)
Y si borda, que borde unos vestidos
Para su niña, cuando sea grande.
Que si el Rey no es buen Rey, que no lo sea;
Las mujeres no deben preocuparse⁸¹

⁸⁰ *Ibidem*, p. 40.

⁸¹ Federico García Lorca, “Mariana Pineda”, en Federico García Lorca, *Obras Completas*, 20 ed. México, Porrúa, 1973, “Sepan Cuantos...”, pp. 7-8.

Fusiles llenos de tinta

El amor es otro de los temas recurrentes en las obras de Lorca, pero no es el típico amor feliz, sino el amor imposible, el amor prohibido el que plasma el poeta y que es el centro de la trama, pues éste generalmente desencadena los hechos subsecuentes. A mi parecer, este tópico nos acerca un poco más a Federico, quien desde su condición de homosexual debió de saber y experimentar la angustia y el dolor que esto provoca.

Mariana- (orgullosa y corrigiendo la timidez y tristeza de FERNANDO al decir “amante”)

Decirte cómo le quiero
No me produce rubor.
Me oscurece dentro su amor
Y relumbra todo entero.
Él ama la libertad
Y yo la quiero más que él.
Lo que dice es mi verdad
Agria, que me sabe a miel
Y no me importa que el día
Con la noche se enturbiara,
Que con la luz que emanara
Su espíritu viviría.
Por este amor verdadero
Que muerde mi alma sencilla,
Me estoy poniendo amarilla
Como la flor del romero⁸².

A pesar del éxito, la fama y la popularidad de Federico, las cosas en España estaban muy tensas debido al inminente fracaso de la dictadura de Primo de Rivera, así que aprovechando el convenio que la Junta de Ampliación de Estudios había establecido con la Universidad de Columbia, en Estados Unidos, como un sistema de colaboración en 1920⁸³, el poeta obtuvo una beca para estudiar inglés y conocer la cultura estadounidense y así abandonar el país, por lo que se embarcó rumbo a Nueva York junto a Giner de los Ríos. Ambos hicieron escala en París y Londres para desembarcar el 19 de junio de 1929 en Southampton, Estados Unidos.

Una vez en suelo americano Federico se instaló en la residencia Furnald Hall, y ahí se encontró con varios jóvenes españoles que estaban estudiando allá, entre ellos León Felipe, quienes aprovecharon su estancia en los EEUU para publicar algunos de sus poemas más famosos que ayudaran a su vez a labrar el nombre de Lorca en América. El poeta mismo empezó a escribir sobre el impacto de estar en un país extranjero y esta experiencia, a la

⁸² *Ibidem*, p. 27.

⁸³ Álvaro Ribagorda, *Op. Cit.*, p. 4.

Fusiles llenos de tinta

postre, se convertirá en el libro *Poeta en Nueva York*. De igual manera, aprovechó para conocer otros lugares como Cuba, a donde llegó el 6 de marzo de 1930; ahí compartió con algunos poetas cubanos, como José María Chacón y Juan Marinello, y ofreció una serie de conferencias sobre el cante jondo⁸⁴ y poesía.

Del mismo modo que García Lorca, para expandir sus horizontes literarios, Alberti decidió incursionar en la dramaturgia, por lo que en 1928 escribió su primera obra de teatro titulada *Santa Casilda*, la cual está dividida en tres actos y escrita en verso. Ese mismo año le publicaron *El alba del alhelí*, no obstante, los poemas más laureados y difundidos del autor aparecieron hasta 1929, primero fue *Cal y Canto*, después *Sobre los ángeles*, esta última la considero aún más interesante que la primera ya que ilustra perfectamente la esencia e influencia surrealista del poeta en esos momentos, pues los ángeles son los protagonistas fundamentales de los versos. Esta obra en particular ha sido motivo de muchos estudios y disertaciones, sin embargo, será el último libro de poemas lírico que Rafael escriba, pues a medida que se dieron los cambios políticos y sociales en España, su poesía se transformará de igual manera.

De dicho libro, se desprende el poema llamado “El cuerpo deshabitado”, el que es muy interesante porque nos muestra a un Alberti más complejo y atormentado, el cual dicho sea de paso, estaba atravesando por una decepción amorosa. También podemos ver como para estos momentos el lenguaje que utiliza el gaditano se ha vuelto más complicado, ya no busca la rima fácil y sencilla sino que ahora se nota que quiere llegar al alma, a lugares propios más profundos y de sus lectores.

Yo te arrojé de mi cuerpo,
Yo, con un carbón ardiendo
-vete
Madrugada.
La luz, muerta en las esquinas
Y en las casas.
Los hombres y las mujeres
Ya no estaban.
-vete
Quedó mi cuerpo vacío,
Negro saco, a la ventana.
Se fue.

⁸⁴ El cante jondo es la forma más primitiva del flamenco ya que por lo regular no utiliza música ni baile sólo la voz del cantaor, las canciones suelen ser intensas, dramáticas y muy sentidas, por esta razón se dice que el cante jondo es el tormento del alma.

Fusiles llenos de tinta

Se fue, doblando las calles
Mi cuerpo anduvo, sin nadie⁸⁵

No obstante, el paso más importante profesionalmente para Rafael fue la transición que llevó a cabo de su literatura meramente estética a la poesía crítica, respondiendo al tiempo difícil que estaba viviendo él y España. Esta evolución no fue de un día para otro sino que conforme se dieron los cambios políticos y sociales Alberti fue tomando posturas y filias que hicieron que su pensamiento y la forma de ver y entender el mundo fueran cambiando. Considero que el puente literario que constituyó la mutación de la poesía albertiana fue el libro *Yo era un tonto y lo que he visto me ha hecho dos tontos*, de 1929, pues esta obra rompe con el esquema que había manejado en sus otros textos literarios, dejando de lado la estética costumbrista por una realidad y un lenguaje que si bien no es soez, no tiene el dramatismo y el sentimentalismo que los otros, sin embargo: *se puede reconocer cierto malestar en la poesía, que busca provocar, me parece que es hacia donde se enfila Alberti, a que la gente leyera sus poemas y reaccionara, de la forma en que sea pero que lo hiciera, que no lo leyese y pensase que era bonito o feo, sino que cuestionaran qué era lo que había querido decir o por qué lo decía*⁸⁶.

De ese libro tenemos el fragmento del poema “Five o’clock tea”, para ilustrar la idea anterior.

¿Cree usted seriamente que la filosofía es como un cigarrillo
o unos pantalones de golf?
Champignon
Poil de carotte
Pommes de terre

El aire está demasiado puro para mandaros a la merde.
Y yo madame, demasiado aburrido.
Adieu⁸⁷.

A principios de 1930 la vida privada de Rafael dio un vuelco, pues como mencioné, había tenido una decepción amorosa, sin embargo, al inicio de la década de los treinta conoció a María Teresa León, de quien se enamoró y convirtió en la mujer de su vida, de

⁸⁵ Rafael Alberti, “Sobre los Ángeles”, en María Asunción Mateo (ed.), *Con la luz primera, Antología de verso y prosa (Obra de 1920 a 1996)*, Madrid, EDAF Editorial, 2002, p. 171.

⁸⁶ Cursivas mías.

⁸⁷ Rafael Alberti, “Yo era un tonto y lo que he visto me ha hecho dos tontos”, en María Asunción Mateo (ed.), *Con la luz primera, Antología de verso y prosa (Obra de 1920 a 1996)*, Madrid, EDAF Editorial, 2002, pp. 192-193.

Fusiles llenos de tinta

hecho ese mismo año se decidieron vivir juntos a pesar de que desde el principio su relación fue muy mal vista ya que ella era divorciada, y cuando conoció al poeta, dejó sus hijos, su casa y todo lo que tenía para irse con él y vivir su amor. Rafael en *La arboleda perdida*, cuenta cómo reaccionó la opinión pública al saber de su relación “Ecos malignos de lo que muchos en Madrid creían una aventura nos fueron llegando”⁸⁸ de igual forma habla sobre la decisión de vivir juntos que tomaron ambos cuando se dieron cuenta que no querían separarse

Quedaba mi hermano Vicente, casado también, con quien tenía que seguir viviendo. ¿Qué hacer entonces allí, triste, en mi cuarto, el alegre “triclinio” de otros días? Con María Teresa me pasaba las horas trabajando en algunos poemas o ayudándola a corregir un libro de cuentos que preparaba. Una noche -lo habíamos decidido- no volví más a casa. (...) empezábamos una nueva vida, libre de prejuicios, sin importarnos el qué dirán, aquel temido qué dirán de la España gazmoña que odiábamos⁸⁹



Ilustración 2. Rafael Alberti y María Teresa

Mientras tanto la aceptación y simpatía que Primo de Rivera tuvo en los primeros años de su dictadura se diluyeron y la gente acabó por pedir su renuncia, ya que no supo cómo mantener la balanza y hacer que los ánimos no se caldearan, pues muchas veces declaró “que los valores supremos sin los que la sociedad española no podría sobrevivir eran el espíritu

⁸⁸ Rafael Alberti, *Op. Cit.*, p. 331.

⁸⁹ Rafael Alberti, *Op. Cit.*, p. 332.

Fusiles llenos de tinta

religioso, la unidad nacional, la estructura familiar y el respeto profundo a la autoridad”⁹⁰. Este tipo de imposición fue lo que molestó, en especial, a los izquierdistas quienes no querían acatar órdenes, fieles a sus convicciones, mientras que la derecha no apreciaba que se buscara poner fin y entablar conversaciones con la izquierda, es decir, cada grupo pretendía ser el elegido y dejar a los demás sin nada, lo que los llevó a un distanciamiento que sería insalvable.

El rubro económico era el más importante dentro de la dictadura de Primo de Rivera, quien designó a José Calvo Sotelo como Ministro de Hacienda, para que ideara la forma adecuada de disminuir el problema.

El plan consistía en tres pilares, a saber: “la intensificación del intervencionismo estatal en los asuntos económicos, un amplio proteccionismo industrial y una ambiciosa política de obras públicas”⁹¹. Al principio los resultados fueron bastantes alentadores, pues la renta y producción nacional subieron, se introdujeron nuevas tecnologías y los servicios crecieron considerablemente. Con la estabilidad que había en el país la moneda nacional se vio fortalecida por primera vez en mucho tiempo, lo que provocó que mucha gente invirtiera o comprara pesetas, pero como no pasó nada importante con la cotización de la moneda española, los inversores retiraron su capital del país lo que originó la caída de las cotizaciones y por ende de la economía española.

No obstante el déficit seguía aumentando, lo que llevó a que Calvo Sotelo creara nuevos impuestos sobre la renta, los productos de lujo, y los beneficios. Estos impuestos nuevos iban dirigidos a la clase alta, a quien no le gustó para nada la idea del Ministro de Hacienda, lo que propició que ese plan se desechara.

Esto fue una situación que la sociedad ya no estaba dispuesta a aguantar, sobre todo porque como hemos visto el tema económico era muy delicado, pues podía pasar cualquier cosa menos otra mala racha económica, lo cual se vio reflejado cuando los socialistas se separaron formalmente del régimen dictatorial en 1929, mientras que los comunistas y los anarquistas estaban decididos a plantear la batalla al dictador del modo que fuere, y esto aunado a que los sectores que al principio lo apoyaban ya no respaldaron ninguna de sus propuestas, y algunos acabaron por unirse a los bandos contrarios con el fin de que se notara el descontento que había. Esto llevó a que el rey Alfonso XIII en un intento por congraciarse

⁹⁰ Walther L. Bernecker, *Op. Cit.*, p. 232.

⁹¹ *Ibidem*, p. 235.

Fusiles llenos de tinta

con el pueblo le pidiera en enero de 1930 la dimisión al capitán Primo de Rivera, quien se exilió en París, Francia, acabando con las esperanzas de la oligarquía por mantener su estatus y sus garantías lejos de los republicano-izquierdistas que tenían mucha fuerza y poder en ese momento.

Al mismo tiempo que finalizaba la dictadura de Primo de Rivera, comenzó la carrera como conferenciante de Rafael Alberti el 10 de noviembre de 1930, cuando dio una conferencia en el Lyceum Club Femenino donde dictó la charla “*palomita y galápago*”, que causó revuelo por el contenido inmoral con que fue calificada, en la *Arboleda perdida*, Alberti recuerda con gracia este hecho: “estaba ya dispuesto a vengarme de todo, a poner bombas de verdad, como aquella que entre burlas y veras coloqué una tarde en aquel Lyceum”⁹²

Sin embargo, esto era sólo el principio ya que la completa transformación de Rafael se consumó cuando escribió el poema “La elegía cívica. Con los zapatos puestos tengo que morir”, la cual está considerada por los especialistas y biógrafos⁹³ de Rafael Alberti como la primera obra revolucionaria del autor, que coincidió además con la salida del capitán Primo de Rivera del país en 1930.

El éxito de esta nueva poesía radicó en el cambio sustancial que tuvo el lenguaje de Alberti, pues anteriormente, las rimas y los mensajes eran más rebuscados, hasta cierto punto difíciles, ya que tenían que seguir las reglas literarias, empero, la renovación llevó a una poesía directa, sin rodeos, con una letra que cualquiera pudiera entender para que el mensaje llegara claro a las personas que debía de llegar. Pienso que la poesía y el mismo Alberti se liberaron pues ya no había corrientes literarias a las que pertenecer, fue en muchos sentidos una poesía más simple.

De hecho el mismo Rafael lo afirma en *La arboleda perdida* cuando habla sobre este poema en particular:

«Con los zapatos puestos tengo que morir» se tituló el primer poema que me saltó al papel, hecho ya con la ira y el hervor de aquellas horas españolas. Desproporcionado, oscuro, adivinando más que sabiendo lo que deseaba, con dolor de hígado y rechinar de dientes, con una desesperación borrosa (...) «Elegía cívica», señala mi incorporación a un universo nuevo⁹⁴

⁹² Rafael Alberti, *Op. Cit.*, p. 311.

⁹³ Luis García Montero y María Asunción Mateo.

⁹⁴ Rafael Alberti, *Op. Cit.*, pp. 320-321.

Fusiles llenos de tinta

De la “elegía cívica” son los siguientes párrafos.

Vuelvo a cagarme por última vez en todos vuestros muertos en
Este mismo instante en que las armaduras se desploman en la
Casa del rey

Acércate y sabrás la alegría recóndita que siente el palo que se
Parte contra el hueso que sirve de tapa a tus ideas difuntas.
Ira hasta en los hilos más miserables de un pañuelo descuartiza-
do por las ratas⁹⁵

Entre los temas que critica fuertemente están los partidos políticos, y en general la sociedad española que se caracterizó por estar dividida a lo largo de los años y no querer encontrar los puntos en común, sin que se dieran cuenta que eso era precisamente lo que los estaba acabando. También podemos ver como la postura política de Alberti en un principio fue neutra, aunque después él mismo se decantó por un partido y una ideología política específica: la comunista.

En mí reconoceréis tranquilamente a ese hombre que dispara sin
Importarle la postura que su adversario herido escoge para la
Muerte.
Unos cuerpos se derrumban hacia la derecha y otros hacia la izquierda,
Pero el mío sabe que el centro es el punto que marca la mitad de
La luz y la sombra⁹⁶

Este poema deja ver claramente como Rafael quería crear una poesía revolucionaria que impactara en la sociedad española para que se dieran cuenta de que era necesario cambiar y así ayudar a España a salir adelante, nuevamente en *La arboleda perdida* el poeta gaditano expresa su sentir sobre esta nueva poesía que debía de llegar al pueblo y como su amigo José Martínez Ruiz mejor conocido como *Azorín* elogió y expresó en el periódico de tendencia monárquica *ABC* la nueva postura que Alberti había adquirido

Poesía subversiva, de conmoción individual, pero que ya anunciaba turbiamente mi futuro camino. Esta extensa elegía no sé cómo fue a dar a manos de Azorín, quien (...) con un desmesurado elogio de ella, señalando por vez primera y con un don profético, hoy escalofriante a la distancia, el sendero que ya con toda claridad elegiría dos años después. Dice Azorín en su artículo del 16 de enero de 1939 (...) «Rafael Alberti se vuelve hacia lo primario, lo fundamental, lo espontáneo, Rafael Alberti se vuelve, con

⁹⁵ Rafael Alberti, *Antología Poética*, Barcelona: Galaxia Gutenberg, 2002, p. 122.

⁹⁶ *Ibidem*, p. 123.

Fusiles llenos de tinta

los brazos abiertos, hacia el pueblo. En su desgana de los módulos citados, sólo el pueblo y sólo la naturaleza podían darle el punto de apoyo pedido y necesario»⁹⁷

Por otra parte, en Estados Unidos cuando terminó el curso de la Universidad de Columbia, Federico García Lorca se embarcó hacia España a donde llegó el 30 de junio de 1930, y se encontró con que las cosas estaban cambiando sobre manera pues Primo de Rivera dejó el cargo, el Partido Republicano tomaba cada vez más fuerza y se enteró que la compañía de la actriz Margarita Xirgu planeaba estrenar en diciembre, *La Zapatera prodigiosa* en Madrid.

En esta obra Lorca, desde su punto de vista, hace una crítica ácida hacia la gente que vivía en los pequeños pueblos españoles donde por falta de cosas para hacer se inmiscuyen en las vidas ajenas, así como a la costumbre de casar mujeres jóvenes con hombres mayores sólo por el simple hecho de no quedarse solas, y es preferible esposarse con un señor que quedarse a vestir santos; además nos presenta cómo era mal visto que una mujer soltera que no tuviera hijos y marido de quien hacerse cargo. Por lo que Lorca haciendo burla de este sentir presenta a la zapatera como una jovencita con carácter, voluntad e insolente.

Zapatera- Pero vamos a ver, ¿A
Mi que me importa todo eso? Me
Casé contigo, ¿No tienes la casa
Limpia? ¿No comes? ¿No te pones
Cuellos y puños que en tu
Vida te los habías puesto? ¿No
Llevas tu reloj, tan hermoso, con
Cadena de plata y venturinas, al
Que le doy cuerda todas las no-
ches? ¿Qué más quieres? Porque
Yo, todo; menos esclava. Quiero
Hacer siempre mi santa voluntad⁹⁸.

Por otra parte el marido es un viejo que no tiene fuerzas ni ganas para reprender a su esposa quien es muy rebelde, a pesar de no quererla ni de gustarle su actitud, lo que ocasiona que sea criticado y humillado por el pueblo pues todos se dan cuenta de cómo lo trata su esposa y él no hace nada para impedirlo, de modo que algunos hombres le dan consejos para ponerle fin a la bochornosa situación.

⁹⁷ Rafael Alberti, *Op. Cit.*, p. 321.

⁹⁸ Federico García Lorca, “La zapatera prodigiosa”, en *Obras Completas*, 20 ed. México, Porrúa, 1973, “Sepan Cuantos...”, p. 90.

Fusiles llenos de tinta

Alcalde- Y tú, siempre tú; ¡qué
Demonio! Vamos, lo estoy bien-
Do y me parece mentira como un
Hombre, lo que se dice un hom-
bre, no puede meter en cintura,
No una, sino ochenta hembras. Si
Tu mujer habla por la ventana
Con todos, es porque tú quie-
Res , porque tú no tienes arran-
Que. A las mujeres buenos apre-
Tones en la cintura, pisadas fuer-
tes y la voz siempre en alto, y
Si con esto se atreven a hacer
kikiriki, la vara, no hay otro
Remedio⁹⁹.

Este último verso ejemplifica como el machismo y la violencia doméstica eran prácticas comunes entre los españoles de finales del siglo XIX, ya que si las esposas pretendían rebelarse contra sus maridos éstos recurrían a los golpes y a la fuerza física para que entendieran su posición, y no intentaran pasar por encima de su autoridad, de igual manera deja ver el papel sumiso que tenían las mujeres españolas, las cuales como buenas mujeres debían vivir bajo la imposición de sus esposos.

Antes de que la situación política española cambiara nuevamente, Rafael Alberti vio cumplida una de sus metas, la de estrenarse como dramaturgo ya que en 1931 fueron llevadas por primera vez a escena dos de sus obras teatrales, *El hombre deshabitado* y *Fermín Galán*, sendas críticas al régimen dictatorial pasado y sumamente reprochadas por la audiencia, pues les escandalizó, no tanto por el contenido, sino por la idea del autor de utilizar una virgen con metralleta y declararse a favor de la república. El propio Rafael recordaba con gracia ese momento: “tuve la peregrina idea de sacar a la virgen con fusil y bayoneta calada (...) pidiendo a gritos la cabeza del rey”¹⁰⁰ Alberti menciona que cuando fue la última presentación se subió al escenario y gritó: “¡Viva el exterminio! ¡Muera la podredumbre de la actual escena española!”¹⁰¹ Lo cual le valió las críticas de los nacionalistas y católicos así como los aplausos de los republicanos.

⁹⁹ *Ibidem*, p. 91.

¹⁰⁰ Rafael Alberti, *Op. Cit.*, p. 346.

¹⁰¹ *Ibidem*, p. 335.

Fusiles llenos de tinta

II.2. La segunda República

Quien sustituyó a Miguel Primo de Rivera en el gobierno fue el general liberal Dámaso Berenguer, que restituyó la Constitución de 1876; sin embargo, los republicanos consientes de la cantidad de gente que los apoyaba decidieron que era el momento exacto para actuar por lo que, tanto los socialistas como izquierdistas catalanes, firmaron en agosto de 1930, “el Pacto de San Sebastián”, el cual establecía reformas políticas a la nueva Constitución que elaborarían y la instauración de la República. Esto motivó a que el gobierno aplazara las elecciones a Cortes por temor a la victoria contundente de la izquierda o de que se realizara un golpe de Estado, llevando a cabo sólo las municipales, que se realizaron el 12 de abril de 1931, donde la victoria de los republicanos y socialistas fue contundente, sobre todo, en la zona urbana porque en el campo los monárquicos siguieron gobernando.

La seguridad que le dio la victoria hizo que el Comité Revolucionario, encabezado por Niceto Alcalá Zamora,¹⁰² le diera un ultimátum al rey Alfonso XIII donde lo invitaban a dejar el país, y no quedándole otra alternativa el monarca abandonó España, consiguiendo con esto que el 14 de abril de 1931 se proclamara la Segunda República española. Ahora bien, quiero aclarar que el año de 1931 fue para España un año importante y lleno de sucesos significativos, muchos de los cuales veremos a continuación, por lo que no hay que perder de vista que la acción rápida del gobierno, al legislar nuevas leyes, tuvo como resultado un sinfín de hechos relevantes para la historia de España y para esta investigación.

En mi opinión el tránsito de una dictadura a un sistema republicano debió de ser gradual, pues a pesar de que no hubo guerra ni violencia, pienso que el cambio fue sumamente radical e impositivo, sobre todo por parte de los republicanos quienes llegaron al

¹⁰² Fue el orador más celebrado de su tiempo, Alcalá Zamora publicaba incesantemente y empezaba desde abajo su carrera política en el Partido Liberal. Su bibliografía revela en los títulos una gran afición literaria: *Los problemas del Derecho como materia teatral*, *El Derecho y sus colindancias con el teatro de Ruiz de Alarcón*, *Dudas y temas gramáticos*, *la oratoria española o El Pensamiento de El Quijote visto por un abogado*. Elegido Académico de la Lengua, fue vetado por Primo de Rivera. Así pudo precederlo Antonio Machado. Su carrera política, siempre dentro de un liberalismo moderado, comenzó como secretario político de Romanones, con el que trabajó en los ministerios de Fomento, Justicia y Gobernación. En 1906 fue diputado por La Carolina; en 1910, director general de Administración Local y, luego, subsecretario de Gobernación. En 1917 fue llamado por Maura para el Ministerio de Instrucción Pública y, tras frustrarse ese gabinete, por García Prieto para Fomento. Siempre en las Cortes, un tanto por su cuenta al desperdigarse el Partido Liberal y encallar el maurismo, formó parte de la Comisión que estudia las responsabilidades de la Guerra de Marruecos y el famoso Expediente Picasso: lo que vio le parecieron «emanaciones de alcantarilla». Por su acendrado españolismo y su interés en la defensa nacional, dentro del razonado antimilitarismo que se había revelado en su resonante discurso contra la construcción de una nueva Armada en 1918, García Prieto le confía en 1922 el difícilísimo Ministerio de la Guerra. De esa querencia lo desalojará el golpe de Estado de Primo de Rivera en 1923. <http://www.segundarepublica.com/index.php?id=15&opcion=2>, revisado el 8 de octubre de 2010.

Fusiles llenos de tinta

gobierno y buscaron imponer su ideología, su forma de gobernar y modificar todo lo que estaba construido para adaptarlo a su visión del mundo, por lo que era lógico que los otros que no compartían esa visión o sea la derecha se sintieran ofendidos y descontentos.

De igual manera considero que el Partido Republicano prometió más de lo que podía cumplir en realidad, pues desde hacia tiempo se vendía como la salvación de los pobres y quien resolvería todos sus problemas, lo cual terminó siendo una gran piedra en su camino, pues las crisis económicas, políticas y sociales que había en España eran muy graves y requerían de tiempo y de una buena estrategia que permitiera salir de dichos embrollos; sin embargo, los republicanos actuaron como si ellos solos, por el simple hecho de ser de izquierda y probar un nuevo sistema de gobierno, de un momento a otro acabarían con esas vicisitudes como si tuvieran una varita mágica.

A diferencia de la proclamación de la primera República, que fue meramente una decisión política, el arribo de la segunda República estuvo acompañado de júbilo por el grueso de la población española que simpatizaba con ellos. Lorca junto a otros literatos, como Alberti, no dudaron en apoyar la causa republicana, pues así era más fácil lograr el cambio que España necesitaba, y porque como vimos Manuel Azaña era un viejo conocido del poeta, de modo que cuando se proclamó la segunda República española, Federico no dudo en festejarlo.

Al respecto Alberti en la *Arboleda perdida* hace una referencia a cuando él y María Teresa festejaron la proclamación de la República y lo que este hecho significó para el pueblo español:

Así María Teresa y yo íbamos comentando camino de Madrid. No hacía ni una hora que había sido izada la nueva bandera, agitando un temblor de guerra civil. La República acababa de ser proclamada entre cohetes y claras palmas de júbilo. El pueblo, olvidado de sus penas y hambres antiguas, se lanzaba, regocijando, en corros y carreras infantiles, atacando como en un juego a los reyes de bronce y de granito (...) A la reina y los príncipes, que quedaron un poco abandonados por los suyos en el Palacio de Oriente, ese mismo pueblo, bueno y noble, los protegió con una guirnalda de manos¹⁰³

Aquí hay dos cosas que es necesario rescatar, la primera, es el hecho de que los intelectuales participaran en las manifestaciones pro-república, y que se hayan visto envueltos en los actos para alentar a la gente a acudir a las urnas a que votaran, esta fue la señal que necesitaba la derecha para identificarlos como izquierdistas y por ende como sus enemigos. Algunos de ellos desde un principio hicieron énfasis en su ideología y en lo que creían y

¹⁰³ Rafael Alberti, *Op. Cit.*, p. 343.

Fusiles llenos de tinta

querían, como Alberti, quien dejó claro que él era comunista a ultranza; sin embargo, Lorca fue mucho más discreto, pues él nunca declaró pertenecer a algún grupo o partido político. Alberti desde ese momento perfiló el sentido utilitario que le daría a su poesía: “El escritor por vez primera en esos años, va a unirse al escritor por afinidades políticas y no profesionales. Todos comprendieron que tenían, si no bancarias, serias cuentas que arreglar con la Casa del Rey, rey que por otra parte jamás consultó a la inteligencia de su país”¹⁰⁴.

Asimismo, esto alegró a la mayoría de los intelectuales quienes se decantaban por la forma de gobierno socialista liberal, ya que pensaban que ésta era acorde con su forma de pensar, de ser y de su estilo de vida, pues creían en el sistema de la Unión Soviética, porque éste pugnaba por la preeminencia del proletariado y de los marginados en general. Es necesario mencionar que muchos de los intelectuales de la época se veían a sí mismos como marginados, ya fuera por su preferencia sexual, por su vida personal, por sus ideas, todo por lo que habían sido discriminados, desdeñados y señalados por las capas superiores y del poder, anteriores a la república.

Otro motivo que los entusiasmó fue la posibilidad de emular a París, que era en ese momento el centro del desarrollo cultural de Europa. Gracias al apoyo del nuevo gobierno quien tenía entre sus metas el desarrollo a granel de la educación y la cultura, ya no tendrían que viajar y esperar a que las nuevas corrientes, modas o movimientos artísticos llegaran a la capital española, ahora ellos podrían crearlas y difundirlas y estar a la vanguardia; Francia era tan importante que en 1931 Rafael realizó un viaje por su cuenta a la capital francesa donde conoció a algunos de los intelectuales más importantes de la época.

Como prueba de esa nueva valorización de las mentes más brillantes de ese momento en España fue que en 1931 la *Revista de Occidente* publicó algunos poemas de *Poeta en Nueva York*, y una disquera llamada *La Voz de su amo*, editó una serie de cinco discos que llevaron por nombre *Canciones populares antiguas, armonizadas e interpretadas al piano por García Lorca y cantadas por la Argentinita*, evidenciando de esta forma la popularidad que gozaba Federico, así como sus amplias aptitudes musicales. En junio de dicho año apareció en la editorial Ulises, *el Poema del cante jondo*, y terminó una nueva obra de teatro, *Así que pasen cinco años*, y comenzó una nueva serie de poemas, que conformarían *el Diván del Tamarit*.

¹⁰⁴ *Ibidem*, p. 332.

Fusiles llenos de tinta

Como mencioné antes, *Poeta en Nueva York*, son las experiencias que Lorca vivió estando en el país norteamericano, pues era la primera vez que salía de España, sin embargo, también es el reflejo de lo que para él significaba Estados Unidos, a quien por cierto no vio de buena manera, pues al leer los poemas uno se puede dar cuenta que percibe a Norteamérica como un monstruo capitalista que no tiene sentimientos ni temores, que sólo le importa el dinero. A pesar de que Federico vivió en carne propia los estragos del crack del 29, aun así es latente el desprecio que este país le causa, lo cual es perfectamente comprensible si tenemos en cuenta que la mayoría de los poetas izquierdistas eran simpatizantes de la revolución rusa y el comunismo, que era la otra alternativa de vida, la cual pugnaba por preceptos como la dictadura del proletariado, una sociedad igualitaria y justa, donde las clases y las diferencias se eliminarían, y a pesar de que Federico nunca se declaró socialista o comunistas, sin embargo, sus poemas y comentarios dejan ver que él era simpatizante de la URSS y de sus propuestas.

Éstas se vieron confirmadas posteriormente en 1935, durante una entrevista donde reafirmó su antipatía y la desilusión que le causó su estancia en Estados Unidos, “Cuando fui a Norteamérica, ilusionado por aquel mundo nuevo, tan moderno, tan codiciado por todos, sentí una sensación de desesperanza. Por las calles vi un gran número de hombres que vendían manzanas”¹⁰⁵. Esta declaración muestra la podredumbre que se vivía en Estados Unidos en ese momento, ahora bien, pienso que también le sirvió para reafirmar su gusto y preferencia por el sistema socialista que proponía la URSS, pues las noticias que a él y en general a la gente le llegaban sobre el país ruso, era que ese nuevo sistema político proporcionaba el bienestar y la felicidad de la sociedad, así como libertad e igualdad para todos, mientras que su contraparte norteamericana estaba pasando por la crisis más fuerte de su historia evidenciando, además la falla del capitalismo. Esto se vio reflejado en el poema “Danza de la muerte” de *Poeta en Nueva York*, al cual pertenece el siguiente extracto.

No es extraño este sitio para la danza, yo lo digo
El mascarón bailará entre columnas de sangre y de números,
Entre huracanes de oro y gemidos de obreros parados
Que aullarán, noche oscura, por su tiempo sin luces,
¡Oh salvaje Norteamérica! ¡oh impúdica! ¡oh salvaje,
Tendida en la frontera de la nieve!

¹⁰⁵ Andrés Soria Olmedo (Selec.), *Treinta entrevistas a Federico García Lorca*, Buenos Aires, Aguilar Ediciones, 1989, p. 225.

Fusiles llenos de tinta

¡Que no baile el Papa!
¡No, que no baile el Papa!
Ni el Rey,
Ni el millonario de dientes azules
Ni las bailarinas secas de las catedrales,
Ni constructores, ni esmeraldas, ni locos, ni sodomitas.
Sólo este mascarón,
Este mascarón de vieja escarlatina,
¡Sólo este mascarón!¹⁰⁶

Por otra parte, como dije anteriormente, en 1931 apareció un nuevo libro de Federico titulado *El poema del cante jondo*, que alude al gusto que Federico tenía hacia el baile y el canto flamenco, típicos de Andalucía, y donde reconocía que éste era una mezcla de español y gitano, por eso tenía esas características que lo hacían tan particular, de hecho tenía ciertos matices del romancero. Así, una vez más el folklor andaluz y la presencia de los gitanos es muy fuerte, aunque los poemas no son tan viscerales ni estéticos como los del *Romancero*....

De nuevo incluye un poema dedicado a la Guardia Civil titulado “Escena del teniente coronel de la Guardia Civil”, aunque esta vez aborda a los altos rangos de dicho cuerpo, y las críticas se vuelven más directas, a mi parecer es una respuesta a la represión ejercida durante la dictadura de Miguel Primo de Rivera, motivo que llevó a que mucha gente le temiera y odiara a la Guardia.

TENIENTE CORONEL.-Yo soy el te-
Niente coronel de la Guardia civil.
SARGENTO.-Sí
TENIENTE CORONEL.-Y no hay
Quien me desmienta.
SARGENTO.-No
TENIENTE CORONEL.-Tengo tres es-
Trellas y veinte cruces.
SARGENTO.-Sí
TENIENTE CORONEL.-Me ha salu-
Dado el cardenal arzobispo con
Sus veinticuatro borlas moradas.
SARGENTO.-Sí
TENIENTE CORONEL.-Yo soy el te-
niente. Yo soy el teniente. Yo soy
El teniente coronel de la Guardia Civil¹⁰⁷

¹⁰⁶ Federico García Lorca, “Poeta en Nueva York”, en Federico García Lorca, *Obras Completas*, 18 ed. México, Porrúa, 1973, “Sepan Cuantos...”, pp. 114-115.

¹⁰⁷ Federico García Lorca, “Poema del cante jondo”, en Federico García Lorca, *Obras Completas*, 18 ed. México, Porrúa, 1973, “Sepan Cuantos...”, p. 78.

Fusiles llenos de tinta

Los dos personajes políticos que más importancia tuvieron en el ruedo político durante la República, fueron Niceto Alcalá Zamora, primer presidente de la misma, y Manuel Azaña¹⁰⁸ designado Ministro de Guerra, aunque la verdad es que el segundo tenía más carisma, era seguido por más gente y tomaba las decisiones importantes en este periodo, ya que el presidente era de corte moderado, y no se arriesgaba a llevar a cabo actos radicales.

Como el objetivo principal de la Segunda República era crear un Estado liberal y laico, lo que se requería era cambiar, desde la raíz, el método democrático y liberal, por antonomasia: modificar la Constitución, situación que se vio beneficiada con la amplia victoria que obtuvieron socialistas y republicanos en las elecciones a Cortes Constituyentes en junio de 1931, lo que les permitió formar un nuevo congreso constituyente con mayoría izquierdista que favorecería y aprobaría sus decisiones a la hora de promulgar las nuevas leyes.

De modo que el primer paso del nuevo gobierno fue derogar la Constitución de 1876 y decretar una nueva Carta Magna de corte republicano, donde en los primeros artículos encontramos como se rompió de tajo con los antiguos sistemas políticos y se dejó claro el rumbo por el que ahora caminaría la nación española. Así en el artículo primero del Título preliminar decía: “España es una República democrática de trabajadores de toda clase, que se organiza en régimen de Libertad y Justicia. Los poderes de todos sus órganos emanan del pueblo”¹⁰⁹ mientras que el Artículo Dos señalaba: “Todos los españoles son iguales ante la ley”; y el Artículo Cuarto declaró que el idioma oficial era el castellano. Empero, los dos

¹⁰⁸ Nació en Alcalá de Henares en 1880. Estudió en el Colegio Complutense, en el Instituto Cisneros, y en los Agustinos de el Escorial. Licenciado en Derecho por la Universidad de Zaragoza en 1897, se doctoró en 1900. En 1909 ingresó como funcionario en la Dirección General de los Registros y del Notariado. En 1911 viaja a París. Colabora en los diarios *El Imparcial* y *El Sol*. Dirigió las revistas *La Pluma* y *España* entre 1920 y 1924. Fue secretario del Ateneo de Madrid (1913-1920) y Presidente en 1930. En 1926 fundó Acción Republicana, perseguido por la Dictadura de Primo de Rivera. Formó parte del Comité Revolucionario (1930) que contribuyó a la instauración de la República, en cuyo gobierno provisional ocupó la cartera de Guerra primero y la Presidencia después. Las elecciones a Cortes Constituyentes en Junio de 1931, le confirmaron como Jefe del Ejecutivo, puesto del que dimitirá en Septiembre de 1933. En Abril de 1934, ya en la oposición, consiguió la unidad republicana con los partidos de Marcelino Domingo y Santiago Casares Quiroga, dando lugar a Izquierda Republicana, organización política de la que fue elegido Presidente. En Octubre del mismo año fue detenido bajo la falsa acusación de estar implicado en los sucesos revolucionarios de Asturias y Cataluña. Permaneció encarcelado a bordo del destructor *Sánchez Barcáiztegui*, anclado en el puerto de Barcelona. Tras su liberación en Enero de 1935 inició una campaña política que dio lugar a la creación del Frente Popular, coalición que obtuvo la victoria en las elecciones de Febrero de 1936. En Mayo de aquel año fue elegido Presidente de la República, cargo que ocupó durante la guerra civil que sufrió España durante los años 1936-1939. Falleció en Montauban en Francia, después de una larga enfermedad, el 3 de Noviembre de 1940, tras haberse exiliado durante las postrimerías de la guerra. Fue enterrado dos días después y a pesar de sus deseos, la bandera tricolor republicana no cubrió su féretro puesto que no fue autorizado y hubo de sustituirse por la bandera mexicana. En <http://www.izqrepublicana.es/documentacion/bio.htm>, revisado el 8 de octubre de 2010.

¹⁰⁹ Constitución española, Madrid: 1931, p. 1.

Fusiles llenos de tinta

artículos más importantes de esta Constitución eran el Tres el cual tajantemente decía: “El Estado español no tiene religión oficial”¹¹⁰ lo que significó que los privilegios y la imposición del catolicismo estaban llegando a su fin. El sexto por su parte asentaba: “España renuncia a la guerra como instrumento de política nacional”¹¹¹.

A la par de la creación de la nueva Constitución, se encontraban otros aspectos que debían ser reformados. El primero de ellos fue la Iglesia católica a quien se le quitaron parte fundamental de su entrada de dinero, pues como vimos la economía española no estaba bien y la Iglesia como empresa estaba bien, por lo que se decidió que su dinero serviría para ir saneando los problemas más inmediatos, y se cuestionaba su injerencia en el gobierno, pues al ser un estado democrático y laico el clero ya no tenía injerencia alguna en las esferas del poder, así como en la educación, la cual debía ser laica y gratuita para todos los españoles y no para unos cuantos. Todo esto quedó asentado en el Título Tercero de la Carta Magna, , que hablaba sobre los derechos y los deberes de los españoles, y específicamente en el artículo 26, se declara: “El estado, las regiones, las provincias y los Municipios, no mantendrán, favorecerán, ni auxiliarán económicamente a las Iglesias, Asociaciones e Instituciones religiosas. Una ley especial regulará la total extinción, en un plazo de dos años, del presupuesto del Clero”¹¹².

En la fracción tercera de dicho Artículo quedaba asentado: la “incapacidad de adquirir o conservar, por sí o por persona interpuestas, más bienes que los que, previa justificación, se destinen a su vivienda o al cumplimiento directo de sus fines privativos”, lo cual era un duro golpe, pues como vimos anteriormente, la Iglesia poseía tierras y bienes inmuebles que arrendaba para obtener ganancias en dinero o especie. La fracción cuarta también fue una pérdida lamentable: “Prohibición de ejercer la industria, el comercio o la enseñanza”, esto como respuesta a la asociación que muchos clérigos hicieron con la oligarquía española, ya que muchas veces parecían más capitalistas que procuradores de la fe.

Finalmente, se aseguraba que los bienes de las órdenes religiosas podrían ser nacionalizados, a mi parecer esta medida fue tomada porque se necesitaba dinero y tierras para repartirlas entre los campesinos más desprovistos, de modo que con éstos y otros artículos, Azaña y los ministros terminaron con lo que desde siglos la Iglesia había cuidado

¹¹⁰ *Ibidem*, p. 1.

¹¹¹ *Ibidem*, p. 1.

¹¹² *Ibidem*, p. 5.

Fusiles llenos de tinta

y cosechado, situación que desencadenó el enojo y la antipatía de los clérigos quienes consideraron las reformas como una falta de respeto así como un atentado directo a sus intereses económicos.

Azaña consideraba a la Iglesia y el Ejército símbolos de atraso como respuesta a su ideología socialista radical, la cual pugnaba por la eliminación de esas dos instituciones, y así tenía que encontrar la manera de desmantelarlos. Esta medida la plasmó en la Constitución, en el artículo 70 del Título Quinto, que hablaba sobre la presidencia de la república y los candidatos que no podían ser elegibles para integrar las Cortes, a saber:

- a) Los militares en activo o en la reserva, ni los retirados que no lleven diez años, cuando menos, en dicha situación
- b) Los eclesiásticos, los ministros de las varias confesiones y los religiosos profesores¹¹³

Por lo cual no es de extrañar que la otra institución que se reformó fuera el ejército, quien terminó muy fortalecido después de la dictadura de Primo de Rivera, por lo que pensó que no lo tocarían, sin embargo los ministros y Azaña, encabezándolos modificaron algunos aspectos de la organización castrense para:

Alcanzar una democratización de las fuerzas armadas, una reducción del presupuesto militar, así como una disminución del enormemente abultado cuerpo de oficiales (...) se recortó la duración del servicio militar, el número de las divisiones del ejército fue reducido a la mitad y el de los oficiales fuertemente bajado (...) Otras medidas reformistas tenían como objetivo asegurar la subordinación del ejército a las instituciones civiles¹¹⁴

Al igual que los clérigos, los militares se disgustaron y empezaron a desconfiar en el gobierno que abiertamente los reconocía como un elemento represor y poco confiable, la respuesta a las actitudes del gobierno fue que desde este momento los líderes castrenses se planteasen la posibilidad de quitar a los republicanos del poder.

Más allá de las reformas institucionales, seguían existiendo problemas apremiantes que necesitaban ser resueltos, entre éstos estaba la situación agraria, que dicho sea de paso, tampoco había sido resuelta. Por lo que también fue tomada en cuenta en la Constitución, dentro del Artículo 47 particularmente dentro del capítulo dos que hablaba sobre familia, economía y cultura, y que especificaba:

¹¹³ *Ibidem*, pp. 11-12.

¹¹⁴ Walther L. Bernecker, *Op. Cit.*, p. 256.

Fusiles llenos de tinta

La República protegerá al campesino y a este fin legislará, entre otras materias, sobre el patrimonio familiar inembargable y exento de toda clase de impuestos, crédito agrícola, indemnización por pérdida de las cosechas, cooperativas de producción y consumo, cajas de previsión, escuelas prácticas de agricultura y granjas de experimentaciones agropecuarias, obras para riego y vías rurales de comunicación.¹¹⁵

Y aunque en un principio las nuevas leyes parecían tan prometedoras, como protectoras respecto a los agricultores, la verdad es que para llevar a cabo las cuestiones mencionadas en el Artículo se necesitaban capital y tecnología, lo cual no había en el país. Según el historiador Gabriel Jackson la falla se debió a que:

La mayoría republicano-socialista no pudo ponerse de acuerdo acerca de si la tierra que iba a ser repartida entre los campesinos se organizaría en régimen de propiedad individual o colectiva; tampoco supo decidir qué clase de indemnización iban a percibir los propietarios expropiados y desde luego carecía de recursos financieros para pagar las fincas al valor del mercado¹¹⁶

No obstante, a los campesinos lo que más les urgía era el reparto de tierras, pues muchos no eran dueños de las parcelas que trabajaban y las necesitaban para poder quedarse con la cosecha completa, alimentarse de ésta y comerciar con el resto. Esto llevó a que se legislara en 1931 una ley agrícola, la cual fracasó pues a los dueños de las tierras no se les indemnizó, por la pérdida de sus tierras, las que fueron expropiadas para ser repartidas entre los campesinos. Esto ocasionó que los terratenientes protestaran enérgicamente contra el gobierno, pues estaba minando su capital y despojándolos de sus bienes y parte de su sustento sin previo aviso, por lo que exigían se les recompensara.

La ley apenas se pudo aplicar a mil familias y rápidamente fue desechada, lo que provocó a su vez que los campesinos se organizaran y comenzaran a hacer manifestaciones en contra del gobierno para pedir un reparto justo de la tierra, y el cumplimiento de las promesas así:

El 31 de diciembre de 1931, unos campesinos del pueblo extremeño de Castilblanco asesinaros a cuatro guardias civiles, a quienes se acusaba de haber maltratado a unos braceros en una manifestación contra el desempleo...el 5 de enero de 1932, los guardias civiles de Arrendó se pusieron nerviosos y dispararon sobre una manifestación de obreros...en octubre de 1932, los terratenientes de Salamanca y Extremadura dejaron en barbecho grandes extensiones de tierra, para imponer “disciplina”...y para que subiera

¹¹⁵ Constitución española, *Op. Cit.*, p. 8.

¹¹⁶ Gabriel Jackson, *Breve Historia de la Guerra Civil Española*, José Antonio Bravo (trad.). Barcelona, Grijalbo, 1974, p. 24.

Fusiles llenos de tinta

el precio del trigo...en 1933, muchos cortijos andaluces fueron incendiados y hubo algunos linchamientos de propietarios¹¹⁷.

Esto ocasionó a que ahora fueran tres los enemigos jurados de la república: la Iglesia, el Ejército y la Oligarquía terrateniente.

Aunado a todas esas cuestiones Alcalá y Azaña tuvieron que lidiar con el descontento que había en el interior del partido, ya que las alas más radicales del PSOE y en general de la izquierda, no querían que Alcalá fuera el presidente y las reformas no estaban llevándose a cabo con la rapidez que deseaban por lo que le retiraron su apoyo, dejando en el gobierno sólo una pequeña parte de izquierdistas y socialistas moderados con toda la serie de problemas que tenía que resolver. Por si esto fuera poco, Niceto Alcalá Zamora dimitió del cargo presidencial en octubre de 1931, pues no estaba de acuerdo con la forma radical de Azaña de resolver los problemas, lo que hizo que éste asumiera formalmente el cargo, pues como mencioné era él quien tomaba las decisiones importantes, y había propuesto los cambios en la nueva forma de gobernar.

Otra de las reformas relevantes estaba dirigida precisamente al grueso del pueblo español, quien para esta época seguía siendo analfabeta en su mayoría, y es que el atraso en el que se encontraba era una de las preocupaciones más grandes del Ministerio quien aducía que el mal estado de la sociedad se debía en parte a su ignorancia. Consecuencia de esto fue el Artículo Cuarenta y ocho del capítulo dos, en el cual, estipulaba:

El servicio de la cultura es atribución esencial del Estado, y lo prestará mediante instituciones educativas enlazadas por el sistema de la escuela unificada. La enseñanza primaria será gratuita y obligatoria. (...) La República legislará en el sentido de facilitar a los españoles económicamente necesitados el acceso a todos los grados de enseñanza, a fin de que no se halle condicionado más que por la aptitud y la votación. La enseñanza será laica, hará del trabajo el eje de su actividad metodológica y se inspirará en ideales de solidaridad humana¹¹⁸

Esto provocó la creación de Consejos Escolares, cuya meta era coordinar la educación, crear escuelas nocturnas para adultos, bibliotecas ambulantes, y misiones pedagógicas, estas últimas estaban orientadas a brindar servicios educativos, como la alfabetización a la población. La Iglesia vio esto como una nueva afrenta pues estaba en

¹¹⁷ *Ibidem*, pp. 24-25.

¹¹⁸ Constitución española, *Op. Cit.*, pp. 8-9.

Fusiles llenos de tinta

desacuerdo con la laicidad de la educación, la creación de más escuelas, y la mejor remuneración económica que gozaron los nuevos maestros.

Otra cuestión fue el rescate de la cultura encomendada a los intelectuales más destacados de la época, entre ellos Lorca, quien en 1932 fue nombrado por Fernando de los Ríos, que era el ministro de Instrucción Pública, vocal de la Junta Nacional de Música y Teatros Liricos, nueva dependencia que había sido creada en 1931 con el afán de acercar la música al pueblo español¹¹⁹. Además estaba la cuestión de que por medio de su arte los demás intelectuales como Bergamín, Aleixandre o el propio Alberti podrían acercar la cultura al pueblo, y así de esta manera, gozaron de una libertad y un apoyo nunca antes visto, para crear, publicar y presentar sus obras de manera que fuera más fácil para el pueblo el tener acceso a éstas. En términos generales, de 1931 a 1933, fue un periodo muy prolijo en cuanto al desarrollo de la cultura española.

Lorca, además de tener el puesto en la Junta, aportó también su experiencia en el teatro mediante “La Barraca”, una compañía de teatro ambulante que recorrió todo el territorio español actuando los clásicos de la Edad de Oro de la literatura, como Miguel de Cervantes Saavedra, Lope de Vega, etc. Federico fue el director y estuvo acompañado por un grupo de jóvenes universitarios. Según Ian Gibson, “el objetivo de la compañía era: instruir deleitando”¹²⁰.

El mismo Gibson afirma que éste fue uno de los momentos más felices del poeta, pues era lo que él quería, que la gente menos favorecida tuviera acceso al teatro porque era muy caro para que pudieran pagarlo. Esto le ganó éxito, apoyo y admiración del pueblo que disfrutaba con los espectáculos que montaba y de los partidarios de la República, no así de la derecha quienes ya conocían su relación con los políticos y poetas izquierdistas, de modo que comenzaron una campaña desprestigiando el teatro y a su director, pues decían que era “mera tapadera (...) para la diseminación de propaganda marxista”¹²¹

También en 1931 Rafael se afilió al Partido Comunista Español,¹²² el cual tenía como objetivo “El Manifiesto de constitución del Partido Comunista Español” subrayando la

¹¹⁹ Miguel Caballero Pérez y María del Pilar Góngora Ayala, *La verdad sobre el asesinato de García Lorca Historia de una familia.*, Madrid, IBERSAF EDITORES, 2007, pp. 219-220.

¹²⁰ Ian Gibson, *Vida...*, *Op. Cit.*, p. 386.

¹²¹ *Ibidem*, p. 385.

¹²² Fue fundado el 15 de abril de 1920 por los miembros disidentes del PSOE que no estaban conformes con la tendencia moderada que imperaba en el partido, por lo que el ala radical de extracción marxista llamada

Fusiles llenos de tinta

necesidad de la lucha contra el reformismo y del reconocimiento de la dictadura del proletariado como único medio para la realización del socialismo”¹²³. Esto como respuesta a la simpatía que la Revolución Rusa despertó en él, y que se afianzaría después del viaje que realizó por Europa donde pudo conocer a los antagonistas políticos de la primera mitad del siglo XX.

En el gobierno español, mientras tanto, sabían que el éxito de la administración pasaba directamente por la estabilidad y saneamiento de la economía española, pues sin dinero no se podían poner en marcha todos los proyectos estipulados, por consiguiente esto se tenía que resolver con apremio. El problema para los republicanos fue que los estragos del crack del 29 comenzaron a sentirse en España justo en ese momento, ocasionado que las inversiones extranjeras dejaran de fluir hacia el país junto con una fuga de capital considerable, pues una vez que pasó la euforia por el nuevo gobierno, y la gente se dio cuenta que los beneficios y el cambio de éste se darían gradualmente en un par de años, la realidad mostró una economía paralizada.



Ilustración 3. Lorca vistiendo el uniforme de La Barraca

De hecho los números rojos se intensificaron cuando el mercado interno dio muestras de que por sí solo no podría ayudar a sostener el país, pues éste también se paralizó cuando

Juventud Socialista, después de asistir a la III internacional, decidió fundar un partido político completamente comunista, de modo que después de llevar a cabo una asamblea nacional en la Casa del Pueblo de Madrid votaron para que la Juventud Socialista se transformara en el Partido Comunista Español.

¹²³ *Historia del Partido Comunista de España*, Éditions Sociales, París, 1960 versión electrónica en <http://www.filosofia.org/his/1960hpce.htm>, revisado el 19 de mayo de 2011.

Fusiles llenos de tinta

nadie compraba a pesar de que había oferta de productos en dicho sector. Si a eso le sumamos que el malestar general llevó a la gente a pronunciarse y dejar de trabajar por lo que no contaban con dinero en para comprar y hacer que la economía circulara, estancando así las finanzas españolas, la estocada final fue la estrepitosa caída del comercio exterior

En 1932 el general José Sanjurjo, ante la impasividad de los militares que no le ponían un alto al presidente, intentó dar un golpe de Estado al gobierno, el cual iba a comenzar en Sevilla y después en Madrid. Este no fructificó y fue rápidamente reprimido, lo que creó en Azaña un estado de paranoia, pues evidenció el enojo de la gente, así como la iniciativa de sus enemigos a actuar y utilizar cualquier medio a su alcance para quitarle el poder.

La Junta para la Ampliación de Estudios otorgó a Rafael y a María Teresa León, en 1932, una beca con el objetivo de que conocieran las vanguardias artísticas que se estaban desarrollando en ese momento en Europa, por lo que visitaron Alemania, Holanda, Dinamarca, Noruega, Bélgica y la Unión Soviética, su estancia en estos países fue muy impactante pues pudo conocer y compartir experiencias con intelectuales y literatos de todos lados de Europa, enriqueciendo su manera de pensar y de comprender el mundo, ya que vivió de cerca la llegada de Hitler al poder en Alemania y de Mussolini en Italia.

A causa del impacto de vivir de cerca la quema del Reichstag, y de ser víctima de escrutinio e investigación por parte de la Gestapo, al regreso de su viaje por Europa Alberti adoptó una postura política más radical, la cual puso al servicio de la República y de quien hiciera falta para acabar con la amenaza fascista, de la derecha y la Iglesia. Este compromiso lo asumieron él y su esposa María Teresa con quien emprendió la tarea que por medio de su poesía y sus obras de teatro, la gente conocería lo que pasaba en el mundo y en su país, pues no sólo España las cosas estaban siendo difíciles y violentas, el libro *Consignas* es el resultado de esos viajes y de las experiencias acumuladas.

De dicho libro es el siguiente fragmento del poema titulado “Mitin”, el cual es un llamado a los obreros a levantarse en contra de la opresión, así como la ratificación de la URSS como el modelo a seguir para lograr el cambio.

¡Arriba!
Las piquetas en alto.
Hombres oscuros que arrojáis los pulmones y los ojos
En la mazmorra negra de las minas.
¡Arriba!
Los fusiles en alto.

Fusiles llenos de tinta

Soldados que ignoráis el convenio con Francia para pronto
Apuntar vuestros cañones contra la Unión Soviética.

¡Arriba!

¡FRENTE ÚNICO!

Los relojes del Kremlin os saludan cantando la
Internacional,

Los radios de la U.R.S.S. os envían los hurras del
Ejército Rojo,

De Madrid a Lisboa una estrella se agranda cubriendo
Todo el cielo

Y silba el primer tren que no conoce las fronteras antiguas.

¡Arriba, camaradas!

¡Viva la Unión de las Repúblicas Soviéticas Iberas!¹²⁴

Por su parte Federico García Lorca dictó varias ponencias durante 1932, las que fueron para el Comité de Cooperación Intelectual que era una organización independiente, esto es como un viso de lo que serían las próximas obras de Lorca, las cuales adquirieron un tinte muy crítico y analítico. Así en este periodo escribirá las que son a mi parecer las mejores y más conocidas obras de teatro del poeta, la primera, *Bodas de Sangre*, que a diferencia de otras puestas en escena, buscó la forma de que se estrenará prontamente.

En tanto Lorca estaba de gira con “La Barraca” por el interior de España, en la capital continuaban los ensayos para el estreno de *Bodas de sangre*, que se realizó en marzo de 1933 en el teatro “Beatriz” de Madrid; y por si esto fuera poco, el Club Teatral Anfistoraestrenó en el Teatro Español, *Amor de Don Perlimplín con Belisa en su jardín*, y una nueva versión de *La zapatera prodigiosa*. En mayo del mismo año, Lorca compartió el foro con Rafael Alberti al dictar una conferencia sobre las canciones que el primero musicalizó junto a la actriz Argentinita.

A pesar del éxito de Lorca y de la clarividencia de Alberti para ver la alarmante situación, no sólo de su país sino del mundo, en el gobierno español las cosas seguían sin rumbo pues los republicanos, una vez más, no supieron cómo hacerle frente a la gran cantidad de cuestiones que debían resolver. Sus dirigentes abrumados por la presión que tenían que llevarlas a cabo, pues era lo que prometieron cuando llegaron al gobierno, esto inevitablemente desembocó en la pérdida de la confianza del pueblo y el regreso de la derecha al poder.

¹²⁴ Rafael Alberti, “Consignas”, en María Asunción Mateo (ed.), *Con la luz primera, Antología de verso y prosa (Obra de 1920 a 1996)*, Madrid, EDAF Editorial, 2002, p. 209.

Fusiles llenos de tinta

III. La poesía de urgencia, el fusil de Rafael en la Guerra Civil

*La pluma es la lengua del alma.
Miguel de Cervantes*

Antes de abordar el tema central de este capítulo me gustaría recalcar que aquí se abordarán las opiniones de algunos autores que han analizado la poesía de guerra y lo que ésta trae aparejado, como referencia de los estudios a los que se ha sometido este tipo de literatura y que es importante conocer para diferenciarlo de la manera en cómo se trabajaron en esta investigación, *pues aquí la literatura es la muestra de cómo Rafael Alberti y Federico tomaron consciencia de que era necesario cambiar su mundo*, lo cual responde a la tercera parte de la Teoría de las Generaciones, donde la transformación es el objetivo final de los elementos destacados de una determinada generación, pero como no eran políticos ni militares la única forma, o la más adecuada, de llevarla a cabo fue por medio de su poesía ya que ésta era escuchada, vista y seguida por mucha gente, y como lo que buscaban era concientizar al pueblo, sus poemas se volvieron el medio para realizar el cambio.

En 1933 Manuel Azaña renunció al gobierno español por lo debilitada que quedó su posición después del frustrado golpe de Estado, y porque a raíz del endurecimiento de su política y el uso de la represión lo llevaron a que se quedara solo, pues muchos de sus ministros y seguidores del partido lo abandonaron, presionándolo a convocar a elecciones, lo que originó que el gobierno quedará en manos de otra vertiente política que, aunque también, era de corte socialista, no gobernará en la práctica porque dejará las decisiones importantes en un nuevo grupo político llamado Confederación Española de Derechas Autónomas (CEDA). A este periodo se le conoce en la historiografía española como “el bienio negro”, y estará marcado por la Revolución Asturiana y el regreso a la presidencia de los republicanos socialistas en 1936, año en que también se da el golpe de Estado de los militares, iniciando así la Guerra Civil.

Entre la gente que resistió y combatió hasta el final de esta Guerra Civil encontramos a Rafael Alberti, que asumió la posición de líder revolucionario y poeta comprometido contra los nacionalistas y el antifascismo, seguro de que la cultura podía ser el arma más poderosa para combatirlos, mientras que Federico García Lorca vivirá el éxito pleno de sus obras

Fusiles llenos de tinta

teatrales que le sirvió, además, para hablar sobre su sentir y las filias que tenía, pues en los últimos meses de su vida, el granadino dirá y opinará sobre todo lo que anteriormente había callado. Sin embargo pocos días después del levantamiento armado en 1936 Lorca perdió la vida, lo que le valió ser proclamado la figura insignia de los intelectuales republicanos.

En este momento, durante 1933 en que se da la transición del gobierno de izquierda y viceversa en 1936, es cuando podemos ver plenamente el cambio que sufrió la poesía y la vida de nuestros poetas. El nuevo estilo responde a la necesidad de cambiar su mundo, ya que ellos fueron los primeros en percibir que el cambio debía de llevarse a cabo, pero no mediante las armas como la demás gente hacía, sino por medio de la cultura, específicamente la poesía y el teatro. La necesidad de transformar el ambiente en el que viven, constituye la tercera parte de la *Teoría de las Generaciones*, donde los principales actores buscan incidir en su sociedad por medio de su estilo de vida, el cual se ha ido formado gracias a todas las experiencias que fueron acumulando a lo largo de su vida, hasta que llega el momento en que debe de haber un cambio de los actores hacia la sociedad.

En este caso será de parte de Rafael Alberti para la sociedad, pues por el sentido de “urgencia” que adquirirá su poesía y teatro ya que era necesario instar a la gente a que se diera cuenta de los problemas que tenían en el país y el rumbo que estaba tomando hacia el levantamiento de las armas, buscará despertar y movilizar a la sociedad, mientras que Federico ayudará a que los demás intelectuales de España y del mundo se den cuenta de lo peligroso que pueden ser los regímenes fascistas, y de lo que estaban dispuestos a hacer con tal de evidenciar a sus enemigos por medio de sus obras de teatro, las cuales serán más críticas, duras y realistas.

III.1. La Confederación Española de Derechas Autónomas (CEDA), al mando

La derecha, ante la sorpresa por el triunfo de los republicanos y el malestar que les causó las reformas de Azaña, optó por unirse: monárquicos, conservadores, moderados, etc., en un solo bloque con una figura prominente que los representara. Así nació la Confederación Española de Derechas Autónomas (CEDA) cuyo líder fue José María Gil Robles¹²⁵, el

¹²⁵ Formó la coalición derechista CEDA con la que ganó las elecciones de noviembre de 1933. Durante la República Alcalá Zamora en lugar de pedir a Gil Robles que formara gobierno (por ser el partido mayoritario),

Fusiles llenos de tinta

objetivo de la *Confederación*... era restaurar el viejo sistema conservador, donde la propiedad privada, la Iglesia y la oligarquía primaran sobre los demás intereses. Asimismo contó con la simpatía de los clérigos, los militares y todos los afectados por el reformismo republicano.

La CEDA tenía por modelo representativo al fascismo, por lo que necesitaba de un grupo de choque para alterar el ambiente por medio de la violencia, y con esto mostrar las deficiencias del gobierno además de atemorizar a la gente y eliminar a sus enemigos cuando fuese necesario. La nueva organización llevó el nombre de Falange española¹²⁶, y su objetivo era:

... al mismo tiempo, de eliminar al adversario de clase, militante o periodista “marxista” o “anarquista”, o a aquel que les ayudaba, juez o policía, y se trataba de crear una atmosfera tal que los amigos del orden, finalmente, no viesan otra solución más que la de volver a poner la suerte del país en manos de la dictadura.¹²⁷

Gracias a la mayoría de escaños que obtuvo esta derecha en las Cortes, se pudo negar o aplazar las reformas que los izquierdistas querían realizar desestabilizando aún más al gobierno, lo cual se consiguió cuando Azaña dimitió, y la CEDA se unió con el Partido Republicano Radical, aunque de radical no tenía nada ya que era más bien moderado, pues cuando se llevaron a cabo las reformas de la Constitución muchos de sus miembros prefirieron abstenerse y se mantuvieron al margen, particularmente, en los ámbitos más problemáticos, para tener más injerencia en el poder, pues aunque habían ganado en las Cortes, el control del Gobierno pertenecía a los republicanos socialistas, de modo que al tener a presidentes títeres la CEDA se aseguraban que la favorecieran.

Por su parte Alberti se mantuvo apoyando a los sectores sociales bajos, pues seguían siendo hasta ese momento los más necesitados, de modo que junto con María Teresa fundó la hoja volandera *Octubre*, que tuvo sólo seis números. El primero fue publicado el 1º de mayo de 1933, con el objetivo de ser repartida entre los obreros, campesinos y ciudadanos. En general, Rafael y María Teresa aparecían como los editores, y *desde esta época afirmaban*

se lo pidió a Lerroux. Fue Ministro de la Guerra con Lerroux desde mayo de 1935. Nombró a Franco jefe del Estado Mayor del Ejército. En diciembre de 1935 planteó al ejército una posible sublevación a la que se negó Franco. En las elecciones de febrero de 1936 salió elegido diputado.

¹²⁶ La falange española era un grupo de choque, creado por José Antonio Primo de Rivera, el hijo del dictador Miguel Primo de Rivera. A partir de 1933 se unió a la CEDA y asumió la labor de quitar de en medio a cualquier persona que fuera contraria a las ideas fascistas o algún líder de derecha.

¹²⁷ Pierre Broué y Emile Témime, *La revolución y la Guerra de España*, Francisco González Aramburo (trad.), México, Fondo de Cultura Económica, 1962, vol. 1, p. 89.

Fusiles llenos de tinta

que Octubre tendría que reflejar la labor y el compromiso de los artistas revolucionarios¹²⁸. Con esto podemos ver cómo el trabajo y el compromiso de los Alberti por llevar a cabo un cambio en la mentalidad y percepción de las personas, sin necesidad de empuñar las armas sólo mediante la poesía, se fue gestando poco a poco hasta estallar en 1936, cuando su arte definitivamente tomó otro sentido; el revolucionario.

La publicación y difusión de *Octubre* convirtió a los Alberti en el blanco del gobierno quien comenzó a acosarlos, y esto ocasionó que suspendieran su publicación y sin pensarlo asistieran como invitados por la Unión Internacional de Escritores Revolucionarios, (MORP) al Primer Congreso de Escritores Soviéticos donde compartieron con Máximo Gorki y el cineasta Sergei Eisenstein. La experiencia fue para Alberti “un viaje del fondo de la noche al centro de la luz”¹²⁹ Mientras tanto durante su estancia en la URSS la Guardia Civil cateó su casa y sus bienes en busca de algo que los pudiera inculpar de subversión contra el gobierno, por lo que no regresaron a su país. Alberti en *La arboleda perdida* habla de cómo fue que se enteraron de la noticia y la decisión de no volver: “un telegrama y una carta de la madre de María Teresa nos aconsejaba no entrar en España. Habían allanado nuestra casa de Madrid, desenterrando hasta las plantas de la terraza buscando armas (¡!) y precipitando la puerta de nuestro domicilio”¹³⁰

Al igual que sus correligionarios de partido, en 1933, la gente también le dio la espalda al fallido gobierno de Azaña y votó por la derecha en las elecciones municipales, lo que debió de ser no sólo para los políticos sino también para los intelectuales, el aviso de que se seguía apoyando a la derecha, y que a pesar de las malas condiciones en que vivía, la mayoría del pueblo español seguía sumergido en sus ideas conservadoras y oscurantistas.

Por su lado, Lorca aprovechó la facilidad de expresarse que le permitían sus personajes, así en *Bodas de sangre*, so pretexto de que estaba basado en un drama de la vida real, quiso transmitir las cosas que sentía y pensaba sobre su país y su gente aunque fuera de una manera más cruda y descarnada. Pienso, que con el fin de que la gente se viera reflejada y de esta manera adquiriera conciencia sobre el atraso cultural en el que estaban, particularmente las mujeres, quienes eran las encargadas de llevar la casa, cuidar a los hijos, y

¹²⁸ Gonzalo Santoja, “Octubre número 0”, en *Cuadernos Hispanoamericanos, Homenaje a Rafael Alberti*, Pedro Laín Entralgo (director), Madrid, Graficas 82, 1990. Cursivas mías.

¹²⁹ Rafael Alberti, *Op. Cit.*, p. 26.

¹³⁰ *Ibidem*, p. 54.

Fusiles llenos de tinta

seguir manteniendo las estructuras básicas españolas como la religión, la educación moral, los valores cristianos y de esta manera formar buenos ciudadanos españoles.

Inclusive esta tesis fue confirmada en una entrevista publicada por el diario *L'Hora*, el 27 de septiembre de 1935, donde Lorca habló sobre la labor educadora del teatro:

El gran público va a ver su vida y sus problemas ¡Fíjense si se puede orientar a las masas por medio del teatro!...si el autor se adapta al tipo de mentalidad media que predomina y llega a hacer que se comprendan claramente sus ideas a través de la obra, entonces, además del éxito que consiga, que yo creo que es subjetivo, lleva a cabo la gran tarea de realizar la verdadera misión del teatro, *educar a las multitudes*.

En este aspecto *es extraordinaria la influencia del teatro*; si yo tengo un poco abandonada mi producción poética es porque considero más provechosa mi producción dramática, *que pongo, modestamente, al servicio de la educación*¹³¹.

Un tópico interesante es la forma en que aborda y critica la idea general de la época de que un hombre es mejor, en todos los sentidos, que las mujeres y la posición que éstas toman, pues sin cuestionar la capacidad de sus maridos, padres o hermanos, acatan su palabra, y le rinden pleitesía y obediencia, favoreciendo así la preponderancia social y cultural de los hombres españoles:

NOVIA- Un hombre con su caballo
Sabe mucho y puede mucho para
Poder estrujar a una muchacha
Metida en un desierto. Pero yo
Tengo orgullo. Por eso me caso.
Y me encerraré con mi marido,
a quien tengo que querer por
Encima de todo

MADRE- Con tu mujer procurar
Estar cariñoso, a si la notaras infa
Tuada o arisca, hazle una caricia
Que le produzca un poco de da
Ño, un abrazo fuerte, un mordisco
Y luego un beso suave. Que
Ella no pueda disgustarse,
Pero que sienta que tú eres el
Macho, el amo, el que manda.¹³²

Aquí está la muestra del machismo y la supremacía de los hombres, quienes tenían que mostrar, a como diera lugar, su masculinidad y poderío sin importar que eso significara

¹³¹ Andrés Soria Olmedo (selec.), *Op. Cit.*, p. 222. Las cursivas son mías.

¹³² Federico García Lorca, "Bodas de Sangre", en Federico García Lorca, *Obras Completas*, 18 ed. México, Porrúa, 1973, "Sepan Cuantos...", pp. 183-184.

Fusiles llenos de tinta

la humillación de las mujeres, pues no podían ser débiles ni inferiores a las féminas, ya que cualquier actitud de este tipo podría ser interpretada como una falta de masculinidad y por ende evidenciar su homosexualidad, lo cual era en esta época muy mal visto en España:

MADRE-Tu padre sí que me llevaba
Eso es buena casta. Sangre.
Tu abuelo dejó un hijo en cada
Esquina. Eso me gusta. Los hom-
Bres, hombres; el trigo, trigo¹³³

Uno de los temas que de nuevo retoma García Lorca es el referente al amor prohibido, ya que en la obra que nos ocupa la novia está enamorada de otro hombre que no es su futuro esposo, lo cual ante los ojos de las demás personas de su pueblo, la convirtió en una mujer sin moral y que estaría por siempre condenada a que la señalaran y la excluyeran de la sociedad, pues esa actitud atentaba contra las buenas costumbres, particularmente, del recato, pues a las mujeres se les prohibía expresar su deseo y goce sexual y en general, cualquier conducta que diera placer, lo cual puede parecer hoy una posición sumamente retrograda pero en la España de los treinta del siglo XX esas costumbres, en gran parte difundidas por la religión católica, tuvieron mucho eco entre la población española, particularmente en los sectores bajos:

NOVIA-¡Porque yo me fui con el
Con el otro, me fui! (*con angustia*) Tú
También te hubieras ido. Yo era
Una mujer quemada, llena de llagas
Por dentro y por fuera, y tu
Hijo era un poquito de agua de la
Que yo esperaba hijos, tierra, salud;
Pero el otro era un río oscuro,
Lleno de ramas, que acercaban
A mí el rumor de sus juncos y su
Cantar entre dientes (...) pero el brazo
Del otro me arrastró como un golpe
De mar, como la cabezada de
Un mulo, y me hubiera arrastrado siempre, siempre,
Aunque hubiera sido vieja, y todos los hijos de tu hijo
Me hubiesen agarrado de los cabellos¹³⁴
(...)
MADRE- Ella no tiene la culpa ¡ni
Yo! (*sarcástica*) ¿Quién la tiene, pues?
¡Floja, delicada mujer de

¹³³ *Ibidem*, p. 165.

¹³⁴ *Ibidem*, p. 194.

Fusiles llenos de tinta

Mal dormir es quien tira una
Corona de azahar para buscar un
Pedazo de cama calentado por
Otra mujer!¹³⁵

El éxito de las obras de teatro de Lorca traspasó las fronteras, y su amiga Lola Membrives montó “Bodas de sangre” en Buenos Aires en julio de 1933, además lo invitó a pasar unos días en Argentina con ella, pero Federico retrasó el viaje, pues planeaba estrenar *Así que pasen cinco años*, y de nuevo estaba de gira por el interior de España con la compañía “La Barraca”. Ese mismo año en México se publicó el poema “Oda a Walt Whitman” que forma parte de *Poeta en Nueva York*.

En septiembre del mismo año, el poeta granadino partió rumbo a la capital Argentina para encontrarse con su amiga, a donde llegó el 13 de octubre, y al igual que hizo mientras estaba en Cuba, dictó varias conferencias y disfrutó de la vida social bonaerense. Ahí conoció a Pablo Neruda, Amado Villar y Salvador Novo, quienes se convertirían en amigos del poeta, inclusive con Neruda dio una conferencia sobre Rubén Darío, a quien Lorca reconoció como una de sus grandes influencias. Posteriormente cuando Lorca fue muerto Pablo Neruda será uno de los primeros en alzar su voz contra el asesinato del poeta, y estando en Sudamérica editó una nueva versión del *Romancero Gitano*, y se puso en escena *La Zapatera Prodigiosa*.

Durante los años de 1933 a 1936 en España hubo cinco presidentes, los tres primeros afiliados al Partido Republicano Radical, a saber: Alejandro Lerroux García, Diego Martínez Barrio, Ricardo Samper Ibáñez, y Manuel Portela Valladares y Joaquín Chapaprieta Torregrosa. Los dos últimos pertenecían a un partido independiente, no obstante todos estuvieron supeditados a lo que dijera José María Gil Robles, quien al ser el líder de la CEDA, que era el partido mayoritario en las Cortes, tenía el control del gobierno por lo que él tomaba las decisiones relevantes del país.

Alejandro Lerroux fue quien sustituyó a Azaña en el gobierno, y el más importante quizá de todos los mencionados, ya que durante su mandato aprovechó para suspender las leyes que se habían aprobado en 1931 en las Cortes, entre ellas, la agraria, y regresarle sus tierras a la oligarquía, dejando a los campesinos que si habían recibido una parcela con las

¹³⁵ *Ibidem*, p. 194.

Fusiles llenos de tinta

manos vacías, pues los obligaron a devolver sus tierras, dejándoles enojo y desesperación de ver cómo eran ignorados y sus derechos pisoteados, poniendo al límite su paciencia.

A consecuencia de esto, en 1934, los campesinos y trabajadores españoles convocaron una huelga general. Dicha acción fue interpretada por el gobierno de Lerroux como un intento por desestabilizarlo y declaró que se estaba en estado de guerra. En Cataluña y Asturias fue donde más se intensificó la huelga, tanto así que el presidente catalán Luis Companys declaró “El Estado catalán dentro de la República federal española”, lo que le valió que en Madrid suspendieran la Generalitat catalana¹³⁶. Esto era incomprensible porque quería decir que se estaban declarando independientes de España, cosa que nadie, ni republicanos ni la CEDA querían, lo cual significó para Cataluña que se enviara al ejército a reprimir la huelga y cualquier intento separatista.

Por otra parte, el que se sofocara la huelga general en Barcelona provocó que en Asturias los obreros, campesinos, socialistas, y anarquistas se sublevaran contra el gobierno. Me gustaría analizar un poco más este movimiento, ya que este hecho perfiló a los contendientes y dejó claro que quien quisiera arreglar la situación del país y quedarse con el poder definitivo tendría que hacerlo mediante las armas. La historiografía española nombra al movimiento asturiano “Revolución asturiana”, coincido con esa enunciación ya que si seguimos la definición de la *Enciclopedia de las Ciencias Sociales* entendemos por revolución:

Un intento de realizar un cambio radical en el sistema de gobierno. Esto implica a menudo la infracción: de las disposiciones constitucionales vigentes y el uso de la fuerza. «Revolución» puede significar también: cualquier nuevo cambio fundamental en la economía la cultura o el edificio social, es decir, prácticamente en cualquier campo del esfuerzo humano¹³⁷.

Como vemos, el que se lleve a cabo una revolución, implica que se modifique o se destruya desde la raíz el sistema que ha imperado, para crear uno nuevo que pueda satisfacer las necesidades de los individuos de una sociedad dada. Aquí me gustaría aclarar por qué considero como una revolución lo que sucedió en Asturias, pues la estructura que tuvo el principal cambio fue la social, ya que en la región asturiana se dio lo que hasta ese momento

¹³⁶ Este fue el nombre que recibió el gobierno semiautónomo que la II República le concedió a Cataluña por su solidaridad y apoyo para que llegara al poder.

¹³⁷ David. L Silla (coord.), *Enciclopedia internacional de las ciencias sociales*, vol. 5, Madrid, Ediciones Aguilar, 1974. p

Fusiles llenos de tinta

había sido imposible en España; la unión de los diversos frentes ideológicos: “durante la primavera y el verano de 1934, los socialistas, los comunistas, los anarquistas, e incluso los trotskistas lograron unos acuerdos mínimos de acción unitaria frente a la amenaza del fascismo”¹³⁸. Gracias a esa unión llevaron a cabo una serie de huelgas y protestas contra el fascismo y la represión del gobierno, a los proletarios y campesinos se les otorgaron armas para luchar, así, el 5 de octubre de 1934, algunos mineros atacaron cuarteles de la guardia civil, y comenzaron a avanzar adueñándose de hospitales, mercados, policía. Expropiaron fábricas, terrenos, y estuvieron a punto de establecer gobiernos comunistas. Por eso es que se le considera una revolución, porque los asturianos modificaron su estructura social e ideológica para ponerla en pro de un bien común como lo es el bienestar social, y hacerle frente al gobierno e imponer sus condiciones.

Sin embargo, ante la dramática situación, el gobierno de Lerroux decidió enviar al ejército a apaciguar los ánimos, pues era de vital importancia controlar la revuelta, ya que sabían que una vez prendida la mecha se extendería, y entonces no habría manera de apagarla. Francisco Franco fue quien dirigió a la división asignada a Asturias, y esta fue la primera vez que las huestes africanas¹³⁹ entraron en territorio español continental, lo que serviría para que se fueran familiarizando con el terreno y supieran cómo entrar en la ciudad y actuar contra los revolucionarios. De modo que para el 18 de octubre la sublevación fue controlada.

Ahora bien las consecuencias que este hecho trajo fueron muy significativas, ya que para hacerse escuchar, los asturianos, se levantaron en armas, y aunque su revolución duró pocos días lo importante fue lo que desencadenó.

Primero, ahí se dio el primer intento serio de tomar las armas contra el gobierno, siendo *la población campesina y proletaria* la que llevó a cabo la revolución, no la sociedad asturiana en general, ni la burguesía, mucho menos el ejército; lo que delata que el malestar y la desesperación de los grupos empobrecidos estaba en el punto más alto, ya que no eran nuevos sus problemas, desde hacía más de un siglo venían aquejándolos y nadie lo había podido o querido resolver, y es que durante ese tiempo nunca se les tomó en cuenta, no tenían representación en el gobierno, sus derechos eran muy pocos, y cuando parecía que el segundo gobierno republicano de Manuel Azaña los ayudaría y pondría en primer lugar las

¹³⁸ Raymond Carr, *Estudios sobre la República y la Guerra civil española*, Ángel Abad (trad.) Barcelona, Ariel, 1973, p 29.

¹³⁹ Así se les denominaba al regimiento militar asentado en África.

Fusiles llenos de tinta

urgencias, éste tampoco pudo hacer nada por ellos, de hecho, el que los socialistas les fallaran considero, que fue peor pues éstos les prometieron y casi aseguraron que no los dejarían solos, por lo que esa falta de palabra y el regreso a las malas condiciones que la derecha quería imponer fue lo que los llevó a hacer justicia por su propia mano.

La simpatía por la Revolución, que sintieron los intelectuales de izquierda como Rafael Alberti, María Teresa León, Manuel Altolaguirre, Vicente Aleixandre, etc., cuando se dieron a conocer los hechos, lo primero que hicieron fue proclamar su antipatía por el gobierno y su solidaridad con el pueblo asturiano. Pienso que esto fue, para la mayoría de los intelectuales, el último aviso para reaccionar y darse cuenta de lo que estaba pasando y, sobre todo, ver cómo era en realidad el gobierno, porque si bien es cierto que la actitud de algunos de ellos, aunque escribían y se quejaban no era la más activa, pues sólo apoyaron cuando se proclamó la segunda república y después se alejaron de cualquier manifestación política, sin embargo, a partir de este movimiento muchos empezaron a adentrarse y a tomar una postura política definida, de hecho, también se dio una ruptura entre los intelectuales de derecha y los de izquierda, ejemplo de esto fue lo que pasó con los hermanos Machado, ya que Manuel se decantó por la derecha y Antonio por la izquierda, asimismo cuando otra vez se convoque a elecciones presidenciales en 1936, los intelectuales de nueva cuenta apoyarán y alentarán a la gente a emitir su voto, pero esta vez al Frente Popular.

En tanto para los Alberti el estar lejos de España, antes de ser un traspié en el camino, fue algo positivo ya que en 1934 emprendieron un viaje por América, pagado por el Socorro Rojo Internacional,¹⁴⁰ con el objetivo de que difundiera en esas naciones lo que estaba pasando en la Península ibérica, así como la represión que sufrían los proletarios, particularmente los asturianos, después de la Revolución Asturiana, uno de los lugares que visitaron fue México donde Alberti dictó varias conferencias y pudo compartir con los intelectuales mexicanos, como David Alfaro Siqueiros, José Clemente Orozco y Octavio Paz¹⁴¹.

Cuando llegaron a México causaron un gran revuelo sobre todo por las declaraciones de él, las que eran explosivas, particularmente las que hacían referencia al problema asturiano.

¹⁴⁰ Se creó en la URSS el 17 de diciembre de 1922, bajo el cobijo del Partido Comunista Soviético, fue el equivalente de la Cruz Roja para los territorios que conformaban las repúblicas soviéticas y los ciudadanos que se encontraban en el extranjero otra de sus acciones era difundir el mensaje comunista de la URSS y del PCUS.

¹⁴¹ Referido en Rafael Alberti y María Teresa León, *Op. Cit.*

Fusiles llenos de tinta

Asturias es la expresión de la voluntad popular de España contra la reacción. La CEDA y Gil Robles representan para más de la mitad de los españoles esa sombra tétrica de la España clerical contra la que se lucha desde tantos años. Asturias, a través de sus partidos obreros unificados en las Alianzas Obreras, fue la que se lanzó heroicamente a impedir este triunfo. El valor de la epopeya asturiana ya no lo niega nadie. La repulsa por la represión que siguió ha alcanzado a todos los hombres de conciencia”¹⁴²

Estas declaraciones y el actuar de los Alberti, quienes se decían comunistas, hizo que en España se les considerara “rojos” y subversivos en contra del gobierno.

A diferencia de la difícil situación que se vivía en España, en Sudamérica, la actriz Lola Membrives estrenó *Mariana Pineda* en el teatro Avenida de Buenos Aires, mientras Lorca se trasladó a Montevideo, donde permaneció unos días y regresó a Argentina para embarcarse hacia España, ahí llegó el 11 de abril de 1934, después de varias fiestas en su honor, retornó a Granada y terminó *Yerma* su segunda obra importante que comenzó a escribir en Argentina junto con *El Diván del Tamarit*.

En agosto, ocurrió un hecho significativo en la vida de Federico, pues su amigo el torero Ignacio Sánchez Mejías fue cornado por un toro provocándole la muerte, Lorca ante el horror y la tristeza escribió algunos poemas que conformarían el libro *Llanto por Ignacio Sánchez Mejías*. Tanto Alberti como Lorca hicieron libros dedicados a Ignacio, ambos llenos de pasión y dolor, sin embargo, a mi parecer el de García Lorca es mucho mejor por la intensidad y el realismo impresos en esas líneas, del libro, el poema que refleja bien el sentir es “La sangre derramada” éste es importante porque se convirtió en uno de los poemas insignia de García Lorca, de hecho, se han hecho bailes, canciones, y adaptaciones de dicho poema, del cual presento un fragmento:

Por las gradas sube Ignacio
Con toda su muerte a cuestras.
 Buscaba el amanecer,
 Y el amanecer no era.
 Busca su perfil seguro,
 Y el sueño lo desorienta.
Buscaba su hermoso cuerpo
Y encontró su sangre abierta.

¡No me digáis que la vea!
No quiero sentir el chorro
Cada vez con menos fuerza;

¹⁴² Referido en Robert Marrast, *Rafael Alberti en México*, Publicaciones La Isla de los Ratones, Sur Ediciones, 1985. Tomado de http://cvc.cervantes.es/actcult/alberti/cronologia/1902_1939.htm

Fusiles llenos de tinta

Ese chorro que ilumina
Los tendidos y se vuelca
Sobre la pana y el cuero
De muchedumbre sedienta.
¡Quién me grita que me asome!
¡No me digáis que la vea!¹⁴³

A pesar de los hechos violentos que sucedieron en Asturias y de que estuviera en el poder la CEDA, Federico estaba un poco más preocupado por sus obras, especialmente por *Yerma* pues faltaba poco para estrenarla por la compañía de Margarita Xirgu, aquí puede parecer frívola la actitud de Lorca, sin embargo considero que para él era importante que el público pudiera ver la nueva obra, porque ésta era más crítica e incisiva que las anteriores, así, en octubre de 1934, pocos días después de la Revolución Asturiana se estrenó dicha obra en el teatro Español de Madrid, que no quedó exenta de polémica ya que al estreno acudió gente de izquierda y derecha, pues el rumor de que *Yerma* era un obra más polémica que *Bodas de sangre* se extendió como pólvora, y tampoco pasó desapercibido que Margarita y Federico fueran amigos de Manuel Azaña. De hecho *Yerma* ocasionó una pugna entre periódicos derechistas que la atacaban y algunos de izquierda que la defendían, algunos fueron:

El debate, periódico con tendencia fascista y nazista, “la odiosidad de la obra (...) su inmoralidad y sus blasfemias “El siglo futuro, órgano carlista “queremos insistir en la condena enérgica de alguna expresión que ofende creencias y sentimientos, para las cuales el autor no tiene el menor respeto, y consignar contra este proceder insensato la protesta más rotunda y terminante”¹⁴⁴

III.2. 1935-1936

En medio de la violencia que imperaba en España después de la Revolución de Asturias, los poetas afrontaron esos años de formas distintas. Por una parte, Alberti estaba dedicado al combate del fascismo y a la poesía crítica, aprovechando la popularidad que tenía en América para hacer oír su voz y su sentir, además de vivir a plenitud su romance con María Teresa León, mientras que Federico, por otra parte, saboreaba las mieles del éxito con sus obras, que se volvían más y más el centro de atención, ya fuera por la aclamación de unos o porque otros las consideraban una ofensa a la moral y la sociedad española. Sin embargo, en los años de 1935 y 1936 hasta que inicie la guerra, sus caminos fueron muy juntos...

¹⁴³ Federico García Lorca, “Llanto por Ignacio Sánchez Mejías”, en Federico García Lorca, *Obras Completas*, 18 ed. México, Porrúa, 1973, “Sepan Cuantos...”, pp. 156-157.

¹⁴⁴ Ian Gibson, *Op. Cit.*, p. 472.

Fusiles llenos de tinta

Estando en México Alberti dejó claro su objetivo como poeta, y sobre la ayuda que brindaría desde esa trinchera al pueblo español, así lo constató en la entrevista concedida a la revista *Todo* en México, el 28 de mayo de 1935, donde declaró: “He querido acercarme a las masas y he encontrado que las formas literarias que le son fáciles y queridas son las de la vieja poesía española, las del Romancero, etc. (...) Hago versos sencillos y de intención política franca, con los cuales he glosado la vida de España en estos últimos años”¹⁴⁵

Aquí en la República mexicana se enteró del fallecimiento de su amigo el torero Ignacio Sánchez Mejías a quien le dedica el libro *Verte y no verte*, este hecho fue impactante para Rafael pues Ignacio había sido una especie de mecenas para los intelectuales, pues él tenía la capacidad monetaria que ellos, cuando comenzaban, no gozaban; de hecho, si el homenaje a Góngora en el veintisiete se pudo llevar a cabo fue en parte por la aportación económica que el torero les brindó.

Este libro apareció publicado en México en 1935 y posteriormente en España. Todos los poemas están dedicados a la muerte de su amigo Ignacio Sánchez, que además quería convertirse en un poeta renombrado, ya que había dejado los ruidos desde hacía tiempo y sólo ocasionalmente actuaba.

Verte y no verte, es importante, porque en medio de la nueva poesía crítica que Alberti estaba creando y de sus manifestaciones públicas y de las declaraciones anti fascistas, se dio tiempo y escribió un libro exclusivo para expresar el sentimiento y el dolor que le causó el perder a un amigo y sobre todo estar lejos en esos difíciles momentos, pues no pudo asistir a las exequias ni rendirle el homenaje que se merecía, así en honor de su amigo fue este libro, ejemplo de esto, es el poema “Dos arenas”:

DOS ARENAS con sangre, separadas,
Con sangre tuya al son de dos arenas
Me quemarán, me clavarán espadas.

Desunidas, las dos vendrán a unirse,
Corriendo en una sola por mis venas,
Dentro de mí para sobrevivirse.

La sangre de tu muerte y la otra, viva,
La que fuera de ti bebió este ruedo,
Gloriosamente en unidad activa,

¹⁴⁵Luis García Montero (ed.), *Op. Cit.*, p. 165.

Fusiles llenos de tinta

Moverán lunas, vientos, tierra, mares,
Como estoques unidos contra el miedo:
La sangre de tu muerte en Manzanares,
La sangre de tu vida
Por la arenas de México absorbida¹⁴⁶.

(Verte y no verte.
Yo, lejos navegando;
Tu, por la muerte.)

Plaza de toros, El Toreo
México, 13 de agosto de 1935

Después del duelo por su amigo, Lorca comenzó a escribir *Doña Rosita la soltera* al mismo tiempo que se estrenaba en Barcelona, *Bodas de sangre*, y aunque los problemas en el país aumentaban Federico seguía sin pronunciarse, de hecho, en ese año de 1935 el único acto político que hizo fue firmar un manifiesto contra Hitler, lo cual tampoco pasó desapercibido, especialmente para la CEDA, quienes veían en el nazismo y el fascismo su fuente de inspiración sobre cómo gobernar.

Pese a los conflictos que había en España con la CEDA y el gobierno moderado republicano y el problema en Europa con Hitler que no cedía con su política represiva y anexionista, Lorca siguió estrenando sus obras teatrales, concediendo entrevistas y gozando de la fama, la cual se consolidó cuando en 1935 fue estrenada *Bodas de sangre* en el teatro Neighborhood Playhouse de Nueva York.

En los últimos años de vida de Federico hubo un giro en su ámbito público, pues de manera inesperada, el poeta que había guardado silencio respecto a los problemas sociales y políticos de su país, que inclusive salió de España muchas veces en que las cosas estaban más tensas, de repente, entre los últimos meses de 1934 y los primeros de 1936, brindó una serie de entrevistas en donde dejó ver su sentir, su ideología y lo más importante la forma en que su teatro, no así su poesía, podía ayudar al pueblo.

Por ejemplo, en la entrevista concedida al periódico *El sol*, el 15 de diciembre de 1934, Lorca habló sobre la labor que tenían los intelectuales frente a los hechos dramáticos que estaban ocurriendo:

En este mundo yo siempre soy y seré partidario de los pobres. Yo siempre seré partidario de los que no tienen nada y hasta la tranquilidad de la nada se les niega.

¹⁴⁶ Rafael Alberti, "Verte y no verte", en María Asunción Mateo (ed.), *Con la luz primera, Antología de verso y prosa (Obra de 1920 a 1996)*, Madrid, EDAF Editorial, 2002, p. 218.

Fusiles llenos de tinta

Nosotros –me refiero a los hombres de significación intelectual y educados en el ambiente medio de las clases que podemos llamar acomodadas- estamos llamados al sacrificio (...) A mí me ponen en una balanza el resultado de esta lucha: aquí, tu dolor y tu sacrificio, y aquí la justicia para todos, aun con la angustia del tránsito hacia un futuro que se presiente, pero que se desconoce, y descargo el puño con toda mi fuerza en este último platillo¹⁴⁷.

Igualmente significativa es la entrevista que le concede al periodista Ángel Lázaro del periódico *La Voz* el 18 de febrero de 1935 donde el poeta habló sobre el pacifismo y las ganas de hacer teatro revolucionario, Lorca había manifestado que los poetas y los dramaturgos debían tener la osadía de expresar “la desesperación de los soldados enemigos de la guerra” Ahora declara que “ha aceptado sus propio reto y que piensa escribir una obra antibélica”¹⁴⁸.

A mi parecer, muchas veces lo que buscaban los entrevistadores era obtener una declaración de Federico que les diera de qué hablar y confirmara sus sospechas o rumores sobre su sexualidad o su tendencia política, pues dentro de la entrevista hay un punto en que el periodista le pregunta lo que piensa sobre la obra poética de Alberti en su modalidad proletaria, a lo que Lorca respondió zanjando la polémica que había entre ambos “Alberti es una gran figura. Yo sé que es sincera su poesía actual. Aparte de la admiración que siempre sentí por el poeta, ahora me inspira un gran respeto”¹⁴⁹.

Otra entrevista polémica fue la realizada por el periódico catalán *L' hora*, de tendencia comunista, en ésta Lorca habló de Rusia y lo que opinaba acerca del cambio de raíz en las estructuras políticas, las cuales beneficiarían a los hombres y, particularmente, a los poetas:

-Hombre, la URSS es una cosa formidable. Moscú es el polo opuesto a Nueva York. Tengo muchas ganas de conocer personalmente Rusia porque es algo fantástico el esfuerzo del pueblo ruso. Es una obra de virilidad, de nervio, una imponente reacción de la masa. ¡Miren la literatura soviética...! Volviendo a lo que decíamos antes, eso nos demuestra claramente que sin que la vida social no de un contenido verdadero de materia prima al artista, éste no realizará obras de valor. Y para que haya este contenido hace falta, naturalmente, renovar todos los fallos del sistema exterior que influye en los hombres en general, quiero decir renovar el sistema político sobre otras bases distintas a las que lo han hecho fracasar¹⁵⁰

¹⁴⁷ Andrés Soria Olmedo (selec.), *Op. Cit.*, p. 170.

¹⁴⁸ Ian Gibson, *Op. Cit.*, p. 476.

¹⁴⁹ Andrés Soria Olmedo (selec.), *Op. Cit.*, p. 189.

¹⁵⁰ *Ibidem*, p. 221.

Fusiles llenos de tinta

Posteriormente, durante 1935 se llevó a cabo un reestreno de *La Zapatera prodigiosa* en Madrid, aunque las puestas en escena eran muy concurridas, la verdad es que los libros de poemas y las reproducciones de los textos teatrales de Federico también lo eran, por lo que la editorial de la revista *Cruz y Raya*, de José Bergamín publicó *Llanto por Ignacio Sánchez Mejías*, ese mismo año terminó una nueva obra de teatro titulada *Doña Rosita la soltera*.

Un evento importante para Lorca fue su reencuentro con Salvador Dalí, pues el pintor se había distanciado después que aparecieron fotos de ellos agarrados de las manos, ocasionando burlas y críticas de parte de la conservadora sociedad española.

La obra *Doña Rosita la soltera* es un cambio dentro de las puestas en escena de García Lorca, pues por primera vez los personajes pertenecen a la clase alta aunque otra vez las protagonistas son mujeres, tal vez esta obra sea la única que hizo sobre el tiempo real que estaba viviendo, ya que retrata la complicada situación por la que atravesaron las familias ricas con las reformas de Azaña después que perdieron parte de sus tierras y por ende su dinero.

Para ilustrar esta idea, aquí un fragmento de la madre de unas amigas de Rosita hablando sobre las penurias de quedar en la ruina, en especial después de la muerte del padre:

MADRE.- Hijas, aquí tengo confianza.
No nos oye nadie. Pero usted lo sabe muy bien:
Desde que faltó mi pobre marido hago verdaderos milagros
Para administrar La pensión que nos queda.
Todavía me parece oír al padre de estas hijas, cuando,
Generoso y caballero como era, me decía:
“Enriqueta, gasta, gasta, que ya gano setenta duros”:
¡Pero aquellos tiempos pasaron! A pesar de
Todo, nosotras no hemos descendido de clase.
¡Y qué angustias he pasado, señora, para que estas
Hijas puedan seguir usando sombrero!
¡Cuántas lágrimas, cuantas tristezas, por una cinta o un grupo de bucles!
Esas plumas y esos alambres me tienen costado muchas noches en vela¹⁵¹.

Otro tema que aborda en *Doña Rosita...* es el referente al matrimonio y como esta idea o institución daba razón de ser a las mujeres, pues el estar casada le otorgaba un lugar dentro de la sociedad, la hacía respetable, la convertía en señora y en la esposa de alguien, por lo que al no alcanzar el cometido esto se convertía en un tormento y una pena no sólo para la muchacha también para su familia.

¹⁵¹ Federico García Lorca, “Doña Rosita la soltera”, en Federico García Lorca, *Obras Completas*, 18 ed. México, Porrúa, 1973, “Sepan Cuantos...”, p. 164.

Fusiles llenos de tinta

Ayola 1º.-Para ir a una boda. En Cuanto yo pueda me caso.
Tía. -¡Niña!
Ayola 1º.-Con quien sea, pero no me quiero quedar soltera.
Ayola 2º.- yo pienso igual.
Tía.-*(A la madre)* ¿Qué le parece a usted?
Ayola 1º.- ¡Ay! ¡Y si soy amiga de Rosita es porque sé que tiene novio!
Las mujeres sin novio están pochadas, recocidas y todas ellas...
(Al ver a las solteronas) bueno, todas no, algunas de ellas...
En fin, ¡todas están rabiadas!
Tía ¡Ea! Ya está bien.
Madre.- déjela.
Solterona 1º.-Hay muchas que no Se casan porque no quieren.
Ayola 2º.-Eso no lo creo yo.
Solterona 1º.- *(Con intención)* Lo sé muy cierto.
Ayola 2º.-La que no se quiere casar, deja de echarse polvos y ponerse postizos
Debajo de la pechera, y no se está día y noche en las barandillas del balcón
Atisbando la gente.¹⁵²

Estando en Barcelona Federico presencié el estreno de sus obras *Yerma*, *Bodas de sangre* y *Doña Rosita la soltera* en los principales teatros de la ciudad condal, sin embargo, el retiro del apoyo por parte del gobierno y las constantes críticas y acusaciones de la derecha a La Barraca de ser semillero marxista, lo orillaron a que renunciara al proyecto, no obstante a fines de 1935 aparecieron publicados los *Seis poemas galegos*, en la editorial Nos. Mientras *Bodas de sangre* apareció en las ediciones *Árbol* y *Primeras canciones* en la revista *Héroe*.

A mediado de 1935 Rafael y María Teresa regresaron a España, pues la guardia civil y el gobierno a pesar de considerarlos non gratos, ya no habían dado muestras de seguir tras sus pasos; cuando llegaron, sus amigos, entre ellos Lorca, les organizaron un homenaje popular y comida de bienvenida, en ésta se habló del compromiso político de los Alberti con la causa popular; de hecho Lorca leyó el borrador de un documento titulado *los intelectuales con el frente popular*, que trataba sobre la unión para recuperar y poder cumplir las promesas que en un principio hicieron los políticos cuando se proclamó la segunda república, así pugnaban porque “el convencimiento de que sólo con la cooperación consecuente de todas las fuerzas progresistas será posible recuperar el dinamismo y el idealismo de los primeros años de la República”¹⁵³. Ese mismo artículo apareció en el periódico *Mundo Obrero* donde la firma de Federico era la primera de la lista.

¹⁵² *Ibidem*, p. 166.

¹⁵³ Ian Gibson, *Op. Cit.*, p. 504.

Fusiles llenos de tinta



Ilustración 4. Rafael y María Teresa durante la comida de bienvenida en su honor.

Ese mismo año de 1935 se publicó una compilación de sus poemas titulada *Poesía (1924-1930)*, la cual estuvo editada por Cruz y Raya a cargo de José Bergamín, y *El poeta en la calle*, que es una crítica irónica de los personajes políticos más importantes del momento y de la situación que estaba pasando en Europa, particularmente con Hitler y el nazismo. Este libro es importante porque es el primero de la nueva poesía crítica y política que Rafael escribió, lo que marcó el inicio del proceso de cambio que Rafael buscaba llevar a cabo en la sociedad española por medio de la poesía, también es valioso porque hasta ese momento su crítica del sistema fascista-conservador había sido mediante obras de teatro y conferencias que él dictó, la mayoría de éstas en el extranjero, por lo que al salir *El poeta...*, en España, fue el parte aguas en su vida y en su literatura ya que a partir de este libro su producción literaria se volverá más política, crítica y directa contra el sistema, el fascismo, la represión, los militares, etcétera.

Del libro *El poeta...* podemos resaltar el poema titulado “Un fantasma recorre Europa” en éste encontramos una clara alusión al inicio del “Manifiesto del Partido Comunista” de Marx y Engels, así como una referencia sobre cómo el comunismo y el socialismo estaban llegando a todos los rincones del planeta, a pesar de los intentos de los

Fusiles llenos de tinta

gobiernos fascistas por detenerlo, aunque a mi parecer lo más importante es que habla que mediante estas nuevas corrientes ideológico-políticas la gente se sublevaría para alcanzar la justicia social que estaban padeciendo desde hacia tiempo.

-Cerremos,
Cerremos pronto las fronteras.
Vedlo avanzar deprisa en el viento del Este,
De las estepas rojas del hambre.
Que su voz no la oigan los obreros,
Que su silbido no penetre en las fábricas,
Que no divisen su hoz alzada los hombres de los campos.
¡Detenedle!
Porque salta los mares,
Recorriendo toda la geografía,
Porque se esconde en las bodegas de los barcos
Y habla en los fogoneros
Y los saca tiznados a cubierta,
Y hace que el odio y la miseria se subleven
Y se levanten las tripulaciones ¹⁵⁴

Respondiendo a la gran influencia que en su vida tuvieron los viajes que hizo, se nota que su estancia en Alemania lo marcó demasiado, pues ahí pudo conocer a Hitler y los nazis, quienes terminaron por convertirse en objeto de odio y de uno de los poemas de Alberti ya que la Gestapo requisó dos veces la casa que habitaban en aquel país.

En el poema titulado “Un burro explosivo para Hitler”. Podemos ver dos cuestiones, la primera es como la ideología comunista había influenciado tanto a Rafael que uno de sus enemigos declarados fue Hitler, quien era el máximo representante del fascismo, la ideología antagonista del comunismo, la otra, es la nueva poesía que estaba llevando a cabo, que tenía más contenido político y violencia verbal, así como una fluidez en el lenguaje y en las palabras, esto con el objetivo de que se entendiera y conociera en España la clase de persona que era Hitler, pues como mencioné anteriormente, para la CEDA el dictador alemán era un ejemplo a seguir.

¿Con qué tinta morderte, di, sabiendo
Que la desventurada que te muerda
Se está secando ya, se está pudriendo,
Petrificada, coagulada en mierda?

¹⁵⁴ Rafael Alberti, “El poeta en la calle”, en María Asunción Mateo (ed.), *Con la luz primera, Antología de verso y prosa (Obra de 1920 a 1996)*, Madrid, EDAF Editorial, 2002, p. 219.

Fusiles llenos de tinta

¿Dónde hacer que reviente
Este burro de tiempo, este explosivo
Burro español, que un español te enfile?
Ya sé, ya sé: te estalle en la pupila,
En el cristal de un ojo,
Al rojo, al rojo vivo, este burro explosivo al rojo rojo

¡Oh tu historia en la Historia! Cuesta abajo
La humanidad contigo se tropieza:
Una pobre cabeza de carajo,
Un carajo sin pies y sin cabeza¹⁵⁵

Ese mismo año de 1935 la CEDA tenía una coalición suficientemente fuerte como para formar parte del gobierno y acrecentar el número de sus seguidores, sin embargo, a comienzos de 1936 había un gran descontento entre los seguidores y partidarios de centro-derecha porque a pesar de todos sus esfuerzos no habían podido hacerse con el puesto de Primer Ministro o la Presidencia que era lo que en verdad querían porque significaba tener el control absoluto del Estado. Cuando Niceto Alcalá Zamora, retomó la presidencia en 1936, uno de sus principales esfuerzos estuvo encaminado a que Gil Robles no se hiciera con el poder, ya que lo que la izquierda quería era que la derecha no lograra su objetivo.

Una estrategia importante del gobierno de Niceto Alcalá Zamora fue nombrar jefe de las Cortes a Manuel Portela Valladares, un político de tendencia centro-moderada, a quien asignó la tarea de convocar a nuevas elecciones a Cortes, sin embargo, ante la presión de izquierda y derecha renunció; motivo que llevó a Alcalá a disolver las Cortes y a fijar fecha definitiva para elecciones presidenciales, las que tendrían lugar el 16 de febrero de 1936.

Elemento clave en las elecciones de 1936 fueron las alianzas que se llevaron a cabo en el ala izquierda y la derecha, pues, como mencioné en el capítulo anterior, dentro de estas vertientes se encontraban una cantidad de partidos con ideologías distintas que ocasionaba que no hubiera consenso y mucho menos unión dentro de éstos, ya que cada quien buscaba su propio beneficio.

Ante el momento apremiante los contrincantes, en una estrategia parecida adoptada por la derecha e izquierda, decidieron unir sus fuerzas y sobre todo a sus afiliados para conseguir que los resultados fueran favorables para cada grupo, así convencieron a los demás partidos políticos que compartían ideología para que formaran un bloque, la derecha

¹⁵⁵ Rafael Alberti, "El burro explosivo", en María Asunción Mateo (ed.), *Con la luz primera, Antología de verso y prosa (Obra de 1920 a 1996)*, Madrid, EDAF Editorial, 2002, pp. 254-255.

Fusiles llenos de tinta

fue la primera que se organizó y a la que le costó menos trabajo, pues todos los partidos de esta tendencia reconocían en Gil Robles a su líder, asimismo el objetivo de acabar con la república era lo que todos buscaban: “En conjunto, sin embargo, la derecha presentó en las elecciones un frente unido ampliado inclusive, en varios lugares, con liberales de derecha que se habían mantenido al margen en 1933”¹⁵⁶. La izquierda hizo lo propio cuando

El 15 de enero de 1936 los partidos republicanos de izquierda, la Unión republicana de Martínez Barrios, la Izquierda republicana de Azaña firmaron con el Partido Socialista (y, por consiguiente, la U.G.T), el partido sindicalista de Ángel Pestaña, el partido comunista y el P.O.U.M. el pacto del “Frente Popular”¹⁵⁷

Es muy significativo que las tendencias de izquierda por fin hubieran aceptado unirse, ya que desde 1931 era algo que buscaban, pero que no se había concretado en parte porque cada partido tenía un líder que no quería perder su posición privilegiada y tampoco daban paso a la concertación, pues entre ellos se consideraban radicales o conservadores, lo positivo fue que esta alianza fue un duro golpe para la derecha porque no creían que se pudieran unir y tener un único fin.

Una medida ambivalente del Frente Popular fue que nuevamente en su plataforma política había miles de reivindicaciones, a mi parecer, muchas de éstas fueron para calmar los ánimos tras el fallido gobierno de Azaña, pues la que más eco tuvo fue la de amnistía total para los presos de la Revolución Asturiana de 1934, lo que hizo que la gente se desbordara con ellos, especialmente los afectados, esto llevó a que algunos partidos dijeran que la propuesta era una mediada populista poco viable.

Esto invariablemente coadyuvó a que el 16 de febrero de 1936, el Frente Popular obtuviera la victoria tras vencer con “4 206 156 votos contra 3 783 601 de la coalición de las derechas y 681 447 del centro”¹⁵⁸ cuestión que se tradujo como una ventaja en el número de diputados que tendría la Corte, por lo que nuevamente cambió su fisonomía, pues desde 1933 la ventaja había sido para la derecha, haciendo que las cosas se asemejaran bastante a 1931 cuando la proclamación de la Segunda República.

El triunfo del Frente Popular más allá de traer beneficios o acciones inmediatas, fue un catalizador para desatar con más fuerza la violencia en el país, pues en cuanto se supo de

¹⁵⁶ Pierre Broué y Emile Témime, *Op. Cit.*, p. 76.

¹⁵⁷ *Ibidem*, pp. 76-77.

¹⁵⁸ *Ibidem*, p. 78.

Fusiles llenos de tinta

la victoria y se procedía a que el Frente tomara el poder, Alcalá Zamora dimitió dejando al gobierno entrante la tarea de encontrarle sustituto. Azaña quien tuvo el cargo de presidente conformó su gobierno, el cual para sorpresa de muchos fue de corte burgués, recordemos que Azaña, apenas cinco años atrás había pugnado y peleado por un gobierno proletario, así como la imposición del socialismo más radical, de hecho ésta era una de sus principales características, me gustaría destacar que a pesar ser un hombre culto, Azaña no supo ni aprendió de la historia y de los errores pasados, pues hizo exactamente lo mismo que cuando tuvo la presidencia por primera vez.

Esto ocasionó que los otros partidos que formaban el Frente Popular se alejaran y comenzaran a hacer propaganda contra la nueva administración, tal fue el caso de Francisco Largo Caballero¹⁵⁹ quien exigió que Azaña cumpliera lo prometido en campaña, no obstante, lo más importante fue que él habló desde un primer momento sobre un levantamiento armado y darle armas al pueblo para estar prevenidos ante cualquier ataque de la derecha.

Largo Caballero repetía machaconamente la misma afirmación “la revolución que queremos sólo puede hacerse con la violencia... Para establecer el socialismo en España, hay que triunfar sobre la clase capitalista y establecer nuestro poder” (...) Él y sus partidarios aguardaban a que los republicanos diesen pruebas de su incapacidad para resolver los problemas de España, para tomar el poder¹⁶⁰

Es que desde 1934 la sociedad española se encontraba aguardando que alguien diera el primer golpe para entonces atacar, no importaba quien fuera el que empezara las cosas, lo que querían era sacar todo el coraje y la frustración que desde varios hacía varios años venían arrastrando. Sin embargo, Azaña otra vez incumplía su palabra, la gente actuó por su cuenta y abrió las cárceles y liberó a los presos políticos, ocasionando que se desataran una serie de huelgas por toda España y reclamos de las personas que temía perder su trabajo a manos de los recién liberados quienes pugnaban porque se les diera la oportunidad de trabajar.

Mientras tanto de los últimos meses de la vida de Lorca, los únicos testimonios que dejó fueron algunas entrevistas más que brindó, como la otorgada al periódico *La Voz*, el 7 de abril de 1936, ahí Federico habló nuevamente sobre la importancia del teatro como reflejo

¹⁵⁹ Francisco Largo Caballero nació en Madrid en 1869, desde 1890 se afilió a la Unión General de Trabajadores, donde en 1914 fue elegido vicepresidente, durante la I y II República fue nombrado Ministro de Trabajo, estuvo preso en 1934 y en 1936 durante la guerra fue Consejo de Ministros y Secretario General de la UGT de la cual salió en 1937 debido a los múltiples problemas internos que había en ese entonces al interior de la Unión.

¹⁶⁰ Pierre Broué y Emile Témime, *Op. Cit.*, p. 85.

Fusiles llenos de tinta

de los problemas sociales, de hecho en esa entrevista brindó una de las declaraciones que más eco hicieron en la sociedad de su tiempo:

Mientras haya desequilibrio económico, el mundo no piensa. Yo lo tengo visto. Van dos hombres por la orilla de un río. Uno es rico, otro es pobre. Uno lleva la barriga llena, y el otro pone sucio el aire con sus bostezos. Y el rico dice ¡Oh, qué barca más linda se ve por el agua! Mire, mire usted, el lirio que florece en la orilla. Y el pobre reza Tengo hambre, no veo nada. Tengo hambre, mucha hambre. Natural. El día que desaparezca el hambre, va a producirse en el mundo la explosión espiritual más grande que jamás conoció la Humanidad. Nunca jamás se podrán figurar los hombres la alegría que estallará el día de la Gran Revolución ¿Verdad qué te estoy hablando en socialista puro?¹⁶¹

La otra fue para el diario *El Sol* del 10 de junio de 1936, ésta es muy significativa ya que fue la última entrevista que Lorca dio en vida, habló de varios tópicos como siempre, sin embargo, lo que llamó la atención fue su necesidad de acercarse al pueblo y sobre todo hacerse escuchar por éste:

En este momento dramático del mundo, el artista debe llorar y reír con su pueblo. Hay que dejar el ramo de azucenas y meterse en el fango hasta la cintura para ayudar a los que buscan las azucenas. Particularmente, yo tengo un ansía verdadera por comunicarme con los demás. Por eso llamé a las puertas del teatro y al teatro consagró toda mi sensibilidad¹⁶².

También habló sobre lo que él creía y sentía que era el ser español,

Yo soy español integral, y me sería imposible vivir fuera de mis límites geográficos; pero odio al que es español por ser español nada más. Yo soy hermano de todos y execro al hombre que se sacrifica por una idea nacionalista abstracta por el solo hecho de que ama a su patria con una venda en los ojos. El chino bueno está más cerca de mí que el español malo. Canto a España y la siento hasta la medula; pero antes que esto soy hombre del mundo y hermano de todos.¹⁶³

Estas últimas declaraciones me parecen muy valiosas porque fueron hechas en 1936, un año definitivo y convulso para España ya que las cosas no marchaban bien, en particular después de las elecciones y en medio de ese caos, Federico dijo que él estaba dispuesto a ayudar a quien lo necesitara por medio de su teatro quien supo capturar toda su sensibilidad no artística sino como ciudadano consciente de que su país pasaba por una mala situación,

¹⁶¹ Andrés Soria Olmedo (Selec.), *Op. Cit.*, pp. 242-243.

¹⁶² *Ibidem*, p. 248.

¹⁶³ Ian Gibson, *Op. Cit.*, p. 517.

Fusiles llenos de tinta

asimismo cuando dice que él es español y sabe por qué lo es, y aquí viene una de las críticas más duras que hace cuando señaló que odiaba al español que se sacrificaba por una idea nacionalista, esto es importante porque en 1936 a la derecha también se les identificaba como nacionalistas quienes querían rescatar el orgullo y honor de España, no en balde, el bloque que formaran durante la guerra civil será el nacionalista; de modo que al hablar así sobre esa fracción era obvio que la derecha tomara el comentario como un agravio, aunque pienso que Federico eso era lo que quería, provocar a la derecha y dejarles saber que si bien nunca se había declarado socialista, tampoco le eran indiferentes sus propuestas y de cierta manera las apoyaba.

Ante el panorama caótico y la ineptitud del gobierno en 1936 la derecha comenzó a dilucidar con sus aliados¹⁶⁴ que les convendría para retomar el poder y liquidar de un golpe a la izquierda, de modo que el proyecto de ejercer la fuerza para imponer orden y quitarle el gobierno a Azaña se convirtió en una prioridad. Esta idea se planteó casi inmediatamente después que se supieron los resultados de las elecciones, los integrantes prominentes de la derecha comenzaron a actuar, uno de ellos fue José Calvo Sotelo, quien junto con Francisco Franco, que ostentaba el cargo de jefe de Estado Mayor se propusieron hablar primero con Azaña antes de cualquier movimiento así: “incitaron al presidente de la República a que tomara la iniciativa de un golpe de fuerza anulando las elecciones.”¹⁶⁵ Considero que esto fue una estrategia, pues ellos sabían que el presidente se negaría y así posteriormente podrían argumentar que lo advirtieron sobre lo que podía pasar pero él no los escuchó, los militares llevaron a cabo reuniones secretas donde se llegó al consenso de que todavía no era el momento de actuar, necesitaban un pretexto inminente.

La actitud que el gobierno asumió al enterarse de la actuación de los militares fue remover de sus puestos a los militares que tenían altos grados, y dispersarlos por toda la península.

Franco el jefe de estado mayor, fue privado de su cargo y trasladado al comando militar de las Canarias. Goded, inspector general del ejército del Norte, fue trasladado a las Baleares, y el general Mola, el antiguo jefe de la Dirección General de Seguridad de la monarquía, que perdió el mando del ejército de África, fue trasladado a Navarra. Franco, Mola y los generales Villegas y Varela se reunieron en Madrid, en el

¹⁶⁴ Oligarcas, tradicionalistas, monárquicos, conservadores, ejército, clero.

¹⁶⁵ Pierre Broué y Emile Témime, *Op. Cit.*, p. 91.

Fusiles llenos de tinta

apartamento del diputado monárquico Delgado, para ponerse de acuerdo antes de salir para cada uno de sus nuevos destinos.¹⁶⁶

Para los militares eso no fue un castigo, al contrario al asignárseles lugares tan variados como Melilla o Sevilla, les sirvió para que organizaran a la gente de esas zonas y así atacar conjuntamente por diversos frentes, de entre todos los militares que querían sublevarse, el general Sanjurjo fue quien en un primer momento asumió el liderazgo, pues era el único que tenía experiencia en los golpes de estado, recordemos que él había participado en el intento de 1932, de modo que dejó su casa en Estoril y comenzó a buscar aliados y planear cuando exactamente debían comenzar las acciones.

A pesar de esto, el proyecto del ejército no era muy elaborado, eran pocas las cosas que tenían claro “las primeras instrucciones escritas de la Junta de abril de 1936, se contentaron con recordar que el movimiento tenía como fin instaurar una dictadura militar y fijaron las recompensas que se concederían a los oficiales y suboficiales que trataban de conquistarse.”¹⁶⁷ Y es que el plan iría modificándose sobre la marcha, pues algunos generales seguían cambiando de cuartel, de modo que no había órdenes claras sobre que haría cada quien, el gobierno por otra parte, se empeñaba en decir que no había problemas y que los militares estaban del lado de la república.

En primera instancia la insurrección se fijó para el 20 de abril de 1936, pero el día 18 se avisó por medio del general Rodríguez del Barrio que algunos generales otra vez serían cambiados de lugar por lo que la fecha fue cambiada. Además les confirmó que acababan de adherirse a su causa dos generales que eran republicanos, a saber, Gonzalo Queipo de Llano y Miguel Cabanellas.

Me gustaría dejar claro dos cosas, la primera, que los militares no querían una guerra civil; lo que ellos buscaban era hacerse rápidamente con el poder, por eso es que planeaban atacar todos al mismo tiempo. Considero que fue en parte porque sabían que a pesar de tener al ejército, los de izquierda eran más y cuando se lo proponían podían ser muy peligrosos, aunado a la situación política tan tensa que se estaba viviendo en Europa y la precaria situación económica por la que atravesaban no les convenía lidiar con una guerra. La segunda cuestión era que para los militares nunca fue una opción el llegar y tomar

¹⁶⁶ *Ibidem*, p. 90.

¹⁶⁷ *Ibidem*, p. 92.

Fusiles llenos de tinta

Madrid a pesar de que era la capital y la sede de los poderes, sus objetivos para hacerse con el poder pasaban por tomar las ciudades que de verdad eran importantes como el País Vasco, que concentraba la industria que tenía España y que era la que más aportaba económicamente, o Sevilla donde estaban las fábricas y el grueso del proletariado, motivo que posibilitó que en Madrid se organizara la resistencia.

Francisco Franco iba camino a las islas Canarias aprovechó para entablar una serie de pláticas con los diferentes generales de todas las divisiones del ejército como la Marina, la Fuerza Aérea y cerrar las filas en torno a ellos, la mayoría de los miembros castrenses decidieron unírseles.

Antes de que se realizara la insurrección, entre los mismos militares comenzaron a surgir problemas como el tipo de gobierno que se implantaría una vez logrado el objetivo, o quién sería el que gobernaría, esto trajo algunas molestias, pero no llegó a nada grave, por el contrario después de haber hecho en Marruecos el “juramento de Llano amarillo”¹⁶⁸ Mola fijó para el 15 de junio el día, después acordó con los otros generales las ciudades que tenían que sublevar

Franco, desde las Canarias, debía sublevar Marruecos; Goded, desde las Baleares, Cataluña, y Queipo de Llano, Sevilla. En otras partes se contaba con los oficiales que estaban en el lugar: Cabanellas en Zaragoza, Saliquet en Valladolid, González Carrasco en Valencia Fanjul en Madrid,. El 16, Mola aviso a José Antonio Primo de Rivera que la sublevación se había fijado para los días 18, 19 y 20 de julio. Estas fechas ya no se aplazaron.¹⁶⁹

El gobierno estaba alerta de todo cuanto pasaba con el ejército, pero se empeñó en mantenerlo secreto y desmintiendo cada minuto que se estaba tramando un plan en su contra, seguro de que podía controlar las cosas, de haber sido más astutos tal vez todo se hubiera evitado. Fiel a la costumbre republicana se dio una nueva sucesión en el gobierno, el nuevo presidente fue Santiago Cásares Quiroga quien mostró una ingenuidad inaudita y mantuvo hasta el último momento la versión que el ejército estaba de su lado y de que no era nada para preocuparse, lo triste es que una vez que la guerra se desató, ni siquiera aceptó que se había equivocado, siempre mantuvo la opinión de que los militares no harían nada de consideración.

¹⁶⁸ Este fue una especie de ceremonia, donde los militares juraron levantarse en contra de la República en la ciudad de Melilla, lugar donde planearon la conjuración.

¹⁶⁹ Pierre Broué y Emile Témime, *Op. Cit.*, p 94.

Fusiles llenos de tinta

Ahora bien, la sociedad se encontraba en un estado de desesperación incitada por la CNT¹⁷⁰ y por la ineptitud del gobierno ante su negativa de aceptar que el ejército estaba a punto de declararle la guerra, originaron que el 1 de julio de 1936 los trabajadores de la construcción comenzaran una huelga general, donde pugnaban porque se le dieran armas, ante la negativa de los patrones, la policía estuvo en vilo respecto a los obreros, la CNT tomó el mando de las acciones defensivas. Aunque la gota que derramó el vaso fueron los asesinatos de personajes importantes en cada uno de los bandos enfrentados.

El primero ocurrió el 12 de julio de 1936, cuando soldados falangistas dispararon a quemarropa al teniente de las Guardias de Asalto del gobierno republicano José del Castillo, ocasionando que los guardias de esa división decidieran vengarse asesinando a su vez a José Calvo Sotelo, líder nacionalista, lo que indignó a la derecha, dándole la excusa que necesitaba para empuñar las armas y hacer todo lo posible por quitarle el poder a la izquierda.

III.3. La Guerra Civil Española

Para hacer un mejor recuento de la guerra, la dividiré utilizando el modelo de Walther L. Bernecker quien ha identificado cuatro etapas en el desarrollo de la misma, ya que facilita su comprensión, y permite reconocer claramente la participación de los poetas en el transcurso de la guerra. Asimismo, considero necesario aclarar que se entiende por Guerra Civil, y por qué utilizo este término para nombrar lo sucedido en España y no otro calificativo, la enciclopedia de las ciencias sociales la define como:

Un conflicto dentro de una sociedad provocado por el intento de adueñarse o mantener el poder y los símbolos de legitimidad por medios extralegales. Es civil porque en ella están comprometidas personas civiles. Es guerra porque ambas partes aplican la violencia. La guerra civil es intrasocial y puede sobrevenir dentro de un grupo del que algunos sectores desean mantener o establecer una identidad étnica o política diferenciada, o bien desean cambiar el gobierno¹⁷¹.

La Guerra Civil Española entra en la categoría de guerra planificada por

¹⁷⁰ Confederación Nacional del Trabajo fue fundada en Barcelona en 1920 por varias organizaciones obreras cuya línea política era el anarquismo, de hecho, hoy en día todavía se asumen como anarcosindicalistas, la CNT fue la contraparte de la UGT.

¹⁷¹ David. L Silla (coord.), *Enciclopedia internacional de las ciencias sociales*, Madrid: Ediciones Aguilar, 1974, vol. 5, p. 338.

Fusiles llenos de tinta

La ausencia de conductos efectivos oficiales y oficiosos para dirimir agravios políticos, o la existencia de un sentimiento de futilidad o temor a las represalias en caso de plantear dichos agravios. (...) la suposición o convicción de que no existe más recurso que la violencia para obtener reparación. Dando por sentada la existencia de esos dos factores, puede comenzar la construcción sistemática del aparato de subversión. El objetivo final es, desde luego, la apropiación del poder por la violencia, pero a diferencia de la guerra civil espontánea, este método se calcula con sumo cuidado¹⁷².

La primera etapa la podemos identificar desde el levantamiento en Melilla en 1936 por parte de los militares a quienes a partir de este momento identificaremos con el nombre de nacionalistas, ayudados por la legión extranjera compuesta en su mayoría por marroquíes y moros hasta la primavera de 1937 en este tiempo se logró el control de la tercera parte de la península

El movimiento partió de Melilla, el 17 de julio. A la cabeza de sus oficiales, el jefe designado, el teniente coronel Seguí, obtuvo la adhesión de los guardias de asalto y destituyó al jefe de la guarnición (...) Seguí telegrafió a las demás guarniciones la orden de sublevarse. Se interrumpieron las comunicaciones con la metrópoli¹⁷³

Para el 18 de julio los militares habían contenido cualquier intento de resistencia, y Franco tomó la posición de líder al ser quien daba las órdenes y recibía los reportes de los demás sublevados. El gobierno contraatacó lanzando varias bombas sobre el cuartel general de Teután, a las divisiones militares fieles al gobierno republicano, se les denominará republicanos.

Inmediatamente se dio una amenazante respuesta: “las represalias que tomaremos guardarán proporción con la resistencia que se nos opondrá. En la mañana del 18 de julio, el gobierno tuvo que admitir en una nota que “una parte del ejército se ha sublevado en Marruecos¹⁷⁴.

Considero pertinente que se observe el mapa que a continuación se presenta, ya que nos permite apreciar geográficamente cuáles fueron las ciudades que se sublevaron contra el gobierno y cuáles permanecieron fiel a éste, que en este primer momento era más grande que la zona tomada, sin embargo, conforme avance la contienda este mapa se irá modificando.

¹⁷² *Ibidem*, p. 340.

¹⁷³ Pierre Broué y Emile Témime, *Op. Cit.*, p. 105.

¹⁷⁴ *Ibidem*, p. 106.

Fusiles llenos de tinta



Ilustración 5. Mapa de la avanzada militar en la primera etapa de la Guerra Civil en 1936

III.3.1. ¡Ay Federico García Lorca, llama a la Guardia Civil!

Lo interesante es que uno de los generales que se hicieron cargo de la situación fue el recién convertido Gonzalo Queipo de Llano quien tomó el control del sudoeste español, este personaje se caracterizó por usar una violencia extrema y ser un perseguidor de militantes izquierdistas lo cual posteriormente se volvería un problema para Federico.

En este contexto Lorca participó en algunos actos públicos ante la nueva llegada de un presidente republicano socialista, como el homenaje que dio el Frente Popular a los escritores franceses y en junio asistió al recital poético en el paseo de los Recoletos junto a Luis Cernuda, Manuel Altolaguirre, Vicente Aleixandre, Pablo Neruda y Rafael Alberti, asimismo terminó *La casa de Bernarda Alba* y en junio firmó un manifiesto contra el dictador Salazar de Portugal. No obstante, Federico, ante la creciente violencia y el peligro

Fusiles llenos de tinta

que se desató en Madrid, particularmente después de la muerte de Calvo Sotelo, decidió irse a Granada con su familia, aunque antes acudió a las oficinas de la editorial Cruz y Raya donde dejó el escrito de *Poeta en Nueva York*, que tendría una edición póstuma.

El 14 de julio de 1936 llegó a la huerta de sus padres donde se enteró del alzamiento del general Francisco Franco y los militares justo el día en que él y su papá festejaban su santo en compañía de todos sus familiares y amigos, situación que lo alteró.

El 23 de julio Granada está en manos de los insurgentes. Éstos saben, sin embargo, que su situación está lejos de ser segura. La ciudad está rodeada de territorio republicano, y en teoría, de un momento a otro puede producirse una contraofensiva. Es esencial pues, que consoliden inmediatamente su supremacía al reforzar las defensas de Granada y eliminar cualquier posibilidad de resistencia desde el interior¹⁷⁵.

Sin embargo, estos últimos años, se ha investigado vehementemente sobre que pudo haber pasado con el poeta, dichas investigaciones dieron luz en 2006 cuando los historiadores Miguel Caballero y Pilar Góngora publicaron el libro *La verdad sobre el asesinato de García Lorca*, en el cual plantean que la muerte del poeta no fue una orden directa de Franco o de Queipo de Llano, sino producto de enfrentamientos que el papá de Lorca, Federico García Rodríguez tuvo con unos familiares de apellido Roldán desde mucho antes que García Lorca naciera y que se agravaron cuando el poeta los criticó en el poema “Romance de la Guardia Civil” y en la obra de teatro *La casa de Bernarda Alba*, dejando expuestos no sólo sus defectos, tendencias políticas y lo poco civilizados que al poeta le parecían sus familiares.

La casa de Bernarda Alba. Inspirado en personajes reales, e incluso conocidos por el propio García Lorca, ya que fueron vecinos de sus padres en el corto espacio de tiempo que residieron en Asquerosa y durante los veraneos que pasaban en ese mismo pueblo, la situación y la trama de la obra son básicamente ciertas, aunque García Lorca las exageró y retorció bastante, mezclándolo con el propio surrealismo imperante en esa época entre la clase intelectual de vanguardia, logrando que tales personajes tuvieran una gran fuerza dramática, aunque a veces rayana en el histrionismo¹⁷⁶.

Por lo que la familia consideró una afrenta el haberseles presentado en la literatura del poeta, pues la fama y popularidad que gozaba hacía que sus obras fueran seguidas por miles de personas, lo que equivalía a una humillación pública, por lo que el poeta y su familia se volvieron *non gratos* para ellos, que además eran militantes de Acción Popular, que era el partido conservador de Granada, y amigos cercanos del coronel Nicolás Velazco Simarro

¹⁷⁵ Ian Gibson, *Op. Cit.*, pp. 528-529.

¹⁷⁶ Miguel Caballero y Pilar Góngora, *Op. Cit.*, p. 231.

Fusiles llenos de tinta

quien había tenido que ver con la reprimenda hacia las minorías que Lorca criticó en el poema “Romance de la guardia civil” por lo que también sentía coraje hacia el poeta. Velazco Simarro partidario de la derecha estaba retirado del ejército, sin embargo, al darse la sublevación de los nacionalistas, fue hacia Granada para enlistarse y colaborar con el nuevo gobierno, Queipo de Llano que era el líder de toda Andalucía colocó en el gobierno de Granada a un amigo suyo José Valdez Guzmán quien a su vez contrato a Nicolás Velazco.

Velazco Simarro, que era gran amigo de Horacio Roldán fue instigado por éste y su familia, que se sentía traicionada por Federico García Lorca, aprovechó su presencia en el poder y la ausencia de Valdez Guzmán para arrestar y matar al poeta. Quien creyendo que pasaría desapercibido se refugió en la casa de Luis Rosales, un amigo que pertenecía a una familia falangista, quienes aceptaron ayudar al poeta, para hacer creer que tenía relación con gente falangista, ya que el cuñado de Federico había sido detenido por sus ideas socialistas y su casa fue cateada varias veces hasta:

El 16 de agosto, fecha de la detención de García Lorca, Valdés Guzmán salió temprano del gobierno Civil para dirigirse a Órgiva y no regresó hasta las 21.45 horas. En su ausencia, fue sustituido por Velasco Simarro (...) Por tanto, el operativo que se montó para la detención de García Lorca en la casa de los Rosales estuvo ordenado por él. Fue él quien dio instrucciones a Ruiz Alonso y Trescastro para dicha detención y dio aquella misma tarde-noche la orden al teniente Martínez Fajardo para el traslado del poeta a Viznar.

Con estas últimas referencias queremos destacar que, entre su delicada salud y sus vistas fuera de Granada, Valdés Guzmán estuvo prácticamente ausente de su cargo. En los días previos a la detención de García Lorca, el día de su arresto y la noche que se le sacó del gobierno Civil, era Velasco Simarro quien asumía las funciones de gobernador civil, aunque lógicamente cualquier paso de los que dio tuvo que ser consultado con Valdés Guzmán¹⁷⁷

Federico estuvo arrestado desde el 16 de agosto de 1936 y permaneció ahí hasta el 19 de agosto cuando fue trasladado a Viznar donde fue fusilado, con apenas treinta y ocho años.

Para mí, el hecho fundamental, fue que lo mataron. Podemos sospechar los motivos, tal vez, sus fuertes declaraciones, sus polémicas obras, o su preferencia sexual, pero a ciencia cierta no lo sabemos; empero algo que nunca pensaron sus enemigos, ni imaginaron los nacionalistas fue que su leyenda se haría más grande y se extendería por todo el mundo, y sobre todo que le darían a los republicanos un mártir y una causa a los intelectuales porque

¹⁷⁷ Miguel caballero, “La clave del asesinato de García Lorca”, en *La aventura de la historia* (España, Madrid:, Unidad Editorial, año, 12, no. 136, febrero, 2010), p. 25.

Fusiles llenos de tinta

luchar. Ahora bien, no todos reaccionaron o se sintieron aludidos, pero a Rafael Alberti, ese hecho lo marcó sobre manera y lo impulsó a seguir luchando por sus ideales y sus convicciones, su esposa María Teresa habla de lo espantoso que resultó para él el enterarse de la noticia: “Rafael repetía a todos: Es un crimen monstruoso. Si me hubieran matado a mí por mis ideas políticas..., pero, ¡a él! Federico era como un niño”¹⁷⁸. Esto es una muestra del cariño y el respeto que Alberti sentía por Lorca, además del concepto en que lo tenía y no porque fuera un niño, sino porque él nunca dio muestras de tener una tendencia política o de rebelarse de una manera tajante contra el sistema, aunque si bien es cierto, Lorca si provocó a mucha gente con su literatura y sus comentarios, por lo que era poco probable que pasase desapercibido por sus enemigos.

Por otra parte, Emilio Mola se apoderó del noroeste del país, y en la zona republicana a pesar de las diversas versiones que circulaban en torno al avance de los rebeldes, el gobierno trató por todos los medios que la información no llegara a la gente, lanzó varios comunicados donde se encargaba de negar el levantamiento, cuando finalmente lo aceptó, la otra disyuntiva era darle armas o no a los obreros, pues sólo la Marina estaba de su lado.

En tanto otro cambio se daba en el gobierno, ya que Martínez Barrios no le pudo hacer frente a las exigencias de los sindicatos que querían se les dieran armas y empezaran a organizar la defensiva, motivo por el cual renunció quedando así el gobierno en manos de Francisco Largo Caballero quien en un principio pugnó por armar al pueblo y combatir a los rebeldes, sin embargo la mala situación no permitió que se comprara más y mejor armamento, esto hizo que se aceptara ayuda de la URSS, hay que reconocer el esfuerzo de Largo Caballero, quien hizo lo que hasta ese momento nadie más había hecho: buscó la manera de hacer frente a los problemas de los republicanos y a los nacionalistas.

Mientras tanto el inicio de la guerra civil tomó a Rafael y María Teresa por sorpresa cuando se encontraban de vacaciones en las islas Baleares, sin embargo, cuando se enteraron de la sublevación de los militares, decidieron que lo mejor era esconderse, pues la guardia civil estaba de lado de los rebeldes, y ellos eran considerados por la derecha como subversivos. “La guardia civil (...) nos obligó a dejar la puerta entornada y “las alcándaras vacías” en nuestro molino. Corrimos monte abajo hacia la playa d’En Bossa”¹⁷⁹ y de ahí hasta las montañas

¹⁷⁸ María Teresa León, *Memoria de la melancolía*, Barcelona, editorial Laia/ediciones Picazo, 1970, p. 214.

¹⁷⁹ *Ibidem*, p. 158.

Fusiles llenos de tinta

donde tuvieron que esconderse unos días junto con otros militantes y prófugos hasta que las huestes republicanas liberaron la isla, a diferencia de Lorca optaron por volver a Madrid y colaborar en lo que fuera necesario con el gobierno republicano.

Una vez en la capital española, no pudieron llegar a su casa, por lo que se trasladaron a la casa de los marqueses de Heredia Spínola, que había sido declarada propiedad de la Alianza de Intelectuales Antifascistas (AIA), la cual sería su hogar durante los tres años que duró la guerra y desde ahí se pensó, creó y difundió todo el material considerado como “arte de urgencia”¹⁸⁰ además recibieron a los intelectuales españoles y extranjeros que iban a apoyar al bando republicano.

En ese momento podemos observar cómo Alberti empezó a transformar su mundo, pues a pesar de que ya lo venía haciendo desde hacía tiempo con las obras revolucionarias o controversiales, cuando comenzó la guerra, Rafael la vivió en carne propia y fue testigo de todas las atrocidades que apenas en los primeros días se estaban llevando a cabo, como lo que le hicieron a Federico, cuestión que lo hizo reaccionar y asumir que no podía quedarse con las manos cruzadas en Madrid viendo cómo todo se derrumbaba a su alrededor, por lo que decidió que era necesario cooperar y ayudar con todo lo que ellos pudieran y tuvieran a su alcance; primero con su poesía y su teatro, pues era el arma que sabía usar perfectamente.

Posteriormente, cuando la guerra se recrudeció, lo hizo como piloto aviador de la República, esto es lo que la Teoría de las Generaciones llama *el estilo de vida*, que es la expresión o encarnación de las perspectivas colectivas que los coetáneos han desarrollado sobre su mundo¹⁸¹, así Rafael después de que vivió, experimentó y acumuló experiencias a lo largo de sus 34 años, comprendió que el mundo en el que había vivido no llenó sus expectativas ni le dio respuestas a sus necesidades, no quedaba otro remedio que modificar él mismo su mundo y su entorno.

De esta forma, Alberti transformó su arte y cultura por medio del nuevo sentido que le dio a la poesía y al teatro los cuales si bien no eran nuevos puesto que otras partes del mundo se había hecho poesía de guerra; en España fue diferente porque recibió el nombre: “arte de

¹⁸⁰ Este concepto lo usa el autor José Monleón quien al hacer un análisis acerca del *Mono Azul* habla de este término, el cual define como un concepto que tenía que promover un concepto popular de cultura para rescatar o potenciar el sentido revolucionario, tanto de obras antiguas como las contemporáneas, que sean consecuentes con los postulados políticos defendidos en la guerra, y que tenían que ser evidentemente republicanos. Durante toda la investigación no he encontrado otro autor que hable sobre este término o fuentes que lo respalden, sin embargo es necesario para comprender el contenido y la naturaleza de *Mono Azul* y de los poemas.

¹⁸¹ Nerina Jansen, *Op. Cit.*, p. 41.

Fusiles llenos de tinta

urgencia” y con otro fin que no se quedó sólo en conmemorar o hacer una reflexión sobre la guerra, sino que buscó difundir y expresar su sentir acerca de lo que estaban viviendo; que la sociedad hispana y el mundo supieran quienes eran sus enemigos, por qué peleaban, contra quién, pero sobre todo exhortarlos a seguir luchando, a creer, ilusionarse, pensar e idealizar el mundo que querían y en donde vivirían, por lo que era necesario combatir y empuñar las armas porque si ganaban entonces todo eso que anhelaban podía volverse realidad.

Aprovechando sus órganos propios, se hacen responsables de la dimensión abstracta e intelectualizada de la producción artística, dictaminan sobre la función de lo escrito, del escritor y de la literatura sobre la adecuación del lenguaje y de la realidad socio política. Elaboran el Arte Poético de los tiempos nuevos con la exigencia de una perspectiva histórica e ideológica, sancionan la epopeya y preparan su superación. Consientes del papel que les incumbe-papel que les corresponde y que se les reconoce- ejercen una especie de actividad de *representación* frente al mundo entero¹⁸²

Vimos anteriormente como Rafael y María regresaron a Madrid, pero no fueron los únicos, otros intelectuales se quedaron en la capital; ya hubiera sido porque no tenían donde ir o porque simplemente en ese momento se encontraban ahí, los había desde gente muy conocida como José Ortega y Gasset o Juan Ramón Jiménez, quienes tenían para 1936 una edad avanzada y que al poco tiempo de iniciada la contienda salieron del país, otros fueron los literatos más jóvenes que se quedaron y asumieron pronto las posiciones de mando en la cultura y propaganda, pues a pesar de encontrarse en medio de la guerra, el gobierno creyó necesario mantener la cultura y la educación como una de sus principales acciones.

De entre los que se quedaron en Madrid, resaltan: José Bergamín, Antonio Machado, Rafael Gil-Albert, María Zambrano, León Felipe que regresó de México, ellos fueron los más jóvenes y quienes realizaron toda la producción cultural, llámese recitales de teatro, poesía, música, mítines, rescates culturales e informativos a favor de la República, pero sobre todo para alentar al pueblo a no perder los ánimos y resistir.

Antes que conozcamos y analicemos a fondo la poesía de urgencia de Rafael Alberti, me gustaría explicar algunas cuestiones sobre la situación de la poesía, así como el rumbo que tomó ésta, ya que no podemos sustraernos y ver la obra de Alberti como una unidad sola, apartada de lo demás, siendo que precisamente es en ese momento clave de su vida y la del país, cuando la producción literaria ibérica adquirió otro sentido.

¹⁸² Serge Salaun, *La poesía de la guerra de España*, Madrid, Editorial Castalia, 1985, p. 351.

Fusiles llenos de tinta

III.3.2. El Mono Azul

Una de las primeras acciones que llevaron a cabo fue la de la creación de la Alianza de Intelectuales Antifascistas (AIA) quien tuvo a José Bergamín como presidente y Rafael Alberti como secretario general, su objetivo era combatir al fascismo que estaba azotando Europa a través de la cultura, así como el levantamiento por parte de los nacionalistas, de modo que diseñaron un programa cultural que alentara a los milicianos y a la gente que vivía en Madrid, además sería una muestra para el mundo de cómo se podía combatir sin tener que recurrir a las armas, el medio que consideraron más adecuado para llegar a toda la gente fue una hoja volandera denominada *El Mono Azul* nombre dado por ser un mono azul el uniforme de los milicianos combatientes, por medio de esta hoja, se podía llegar a más gente, su objetivo fue:

subrayar los compromisos de los intelectuales con la causa popular; crear un instrumento en el que aquéllos pudieran expresar su ideario político; demostrar la oposición entre Fascismo y Cultura; estimular la solidaridad de todos los artistas demócratas del mundo (...) los escritores se habían interrogado por su papel en la Guerra Civil (...) se habían respondido que estaban obligados a proclamar la identificación entre Pueblo y Cultura, entre victoria revolucionaria y defensa de los valores del espíritu. Lo cual era, además de una afirmación un modo de luchar contra el concepto elitista o minoritario de la cultura¹⁸³

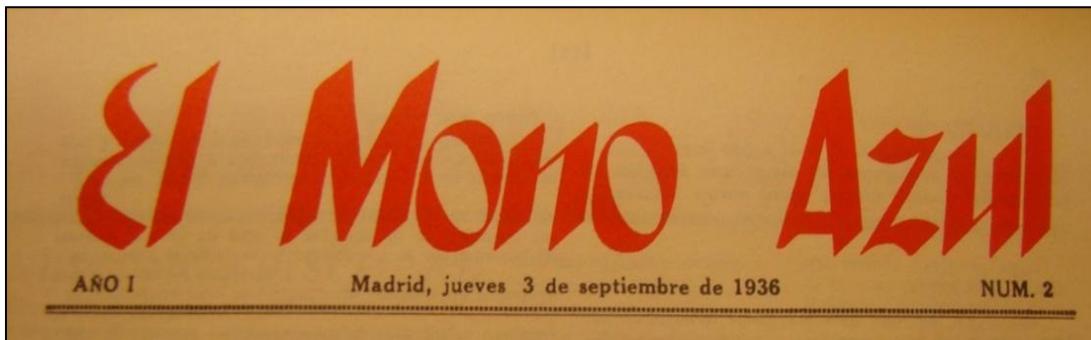


Ilustración 6. Encabezado de la hoja volandera *El Mono Azul* de Rafael Alberti.

Esto fue la respuesta al compromiso político y social que los intelectuales habían asumido tiempo atrás con la consecución de la república al poder, conscientes de su posición de defensores y difusores de la cultura, sus principales colaboradores fueron: José Bergamín, Rafael Alberti, María Teresa León, Rafael Dieste, Lorenzo Varela, Antonio Luna, Arturo Souto y Vicente Salas Viu, quienes eran responsables de la hoja, otros colaboradores menos asiduos

¹⁸³ José Monleón, *El Mono Azul, Teatro de Urgencia y Romancero de la guerra civil*, Madrid, Editorial Ayuso, 1979, p. 14.

Fusiles llenos de tinta

fueron Antonio Machado, Pablo Neruda, Octavio Paz, Romand Rolland, César Vallejo quienes participaron con algún artículo, poema o declaración a favor de los intelectuales y su causa, más que la guerra en sí.

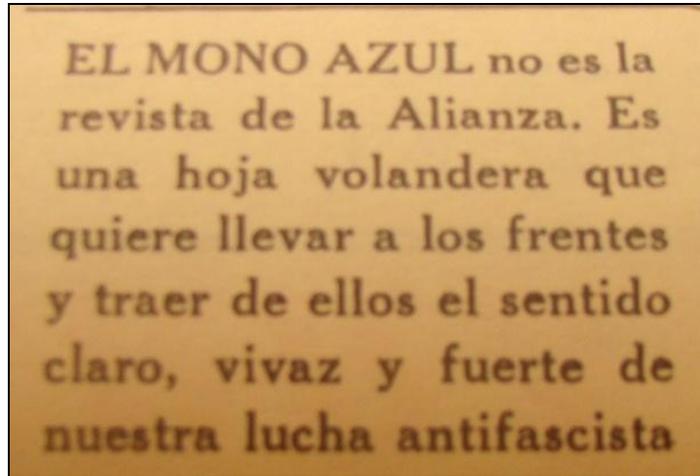


Ilustración 7. Objetivo de *El Mono Azul*

Como podemos ver en la ilustración, *El Mono Azul* estuvo diseñada para ser repartida en el frente y de esta forma tener una reciprocidad con la gente que se encontraba en las trincheras, pues si bien los intelectuales les llevaban el arte y la cultura, los combatientes a su vez les transmitían su fuerza, coraje y valentía, todo esto con el único fin de que la gente que no peleaba tuviera una idea clara sobre lo que estaba pasando y como había españoles jugándose la vida en la guerra para acabar con el fascismo y así tener una España mejor.

La publicación tuvo varias etapas, ya que duró todo el tiempo que el país se encontró en guerra, la primer fase es reconocible en agosto de 1936 hasta 1937 cuando por el costo de la publicación y la situación militar que cada día se tornaba más complicada dentro y fuera de la AIA; posteriormente *El Mono Azul* dejó de ser una publicación independiente para ser un suplemento del periódico *La Voz* hasta 1938, cuando volvió a aparecer por su propia cuenta, pero sólo con tres números más para desaparecer, pues la cercanía del ejército nacionalista anunciaba la inminente derrota de la república.

Lo que respecta al contenido también fue variado ya que al principio las principales noticias eran culturales referentes a los actos que la Alianza llevaba a cabo, ya fueran obras de teatro, presentándose en los diversos frentes, o un recital de poesía, exposiciones de obras plásticas, música, etc. De todo esto se informaba para que la gente acudiera, si podía

Fusiles llenos de tinta

claro está, a esos lugares, de igual manera hacían énfasis en las muestras de apoyo por parte de otros intelectuales de diversos países.

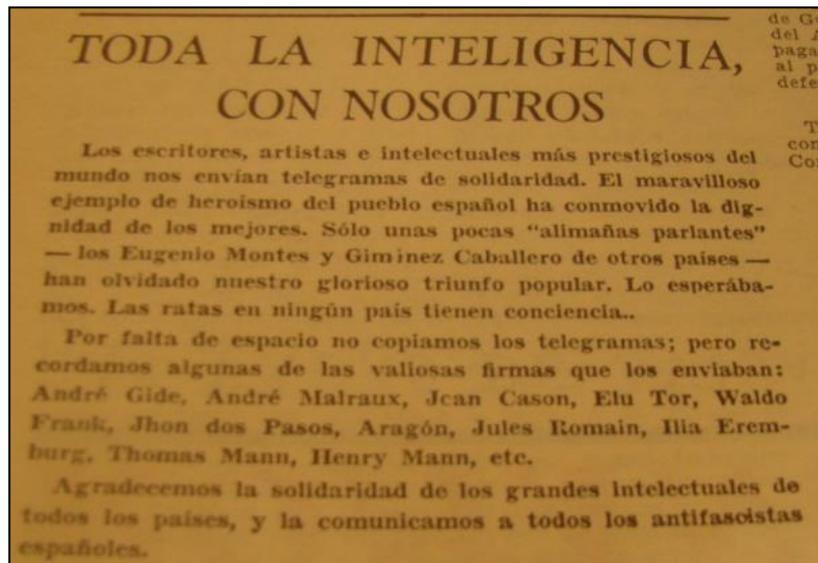


Ilustración 8. Nota de *El Mono Azul* donde habla como los intelectuales de todo el mundo son simpatizantes de su causa contra el fascismo y los nacionalistas.

Asimismo incluía notas informativas para los milicianos sobre cómo usar las armas o actuar cuando se estaba en el frente, explicaba qué era estar en guerra, y cómo debían actuar las personas ante esa situación, en qué consistía la economía de guerra, etcétera.



Ilustración 9. Instrucciones sobre cómo actuar en combate.

Fusiles llenos de tinta

No obstante, la parte más importante de *El Mono Azul* fue el “Romancero de la Guerra”, que era un espacio para los poetas republicanos y la gente en general, pues mandaban sus poemas sobre su sentir por lo que estaban viviendo, lo que permitió que los aficionados compartieran páginas con varios de los poetas consagrados, entre ellos Alberti quien publicó varios de sus poemas de urgencia en esta sección de la hoja, lo interesante es que algunos de esos poemas se leían en los diversos frentes, a veces por los mismos autores, otras eran los poetas de la AIA quienes los declamaban, la mayoría arengaban a la gente a luchar, pues de entre todo lo que aparecía en la hoja esa parte era la más cercana a las personas y la que mejor reflejaba el momento que estaban viviendo los españoles (más adelante lo veremos con profundidad).

Posteriormente cuando la Guerra Civil española comience en 1936 será este mismo género el que Alberti utilizará para escribir la “poesía de urgencia”. El Romancero es un tipo de poesía española, como vimos habla de temas comunes que apremian a todo el mundo, de forma sencilla y con un lenguaje fluido que permite que sea fácil de escribir y de leer, de igual manera no es rebuscado en sus formas ni en el contenido, pues algunos poetas como Alberti decidieron usarlo exclusivamente para concientizar e informar, dejando de lado la cuestión estética que podría llegar a tener.

Sin embargo, cuando la contienda avanzó y los gastos del gobierno se volcaron a la guerra por completo, el presupuesto que se le daba a la Alianza se redujo considerablemente, por lo que *El Mono Azul* se convirtió en un suplemento de periódico, disminuyendo su tamaño y contenido, pues la prioridad del diario era informar y dar seguimiento a la guerra, dejando la cultura no de lado, pero sí con un lugar más rezagado, el espacio de la hoja se redujo tanto que el romancero desapareció.

De igual manera con el afán por hacer que los ánimos no decayeran, los miembros de la AIA se centraron en dar a conocer las muestras o testimonios de cómo en otras partes del mundo también estaban luchando, por ejemplo en China o la Alemania de Hitler, para hacer sentir a los españoles que no eran los únicos que estaban pasando por una mala situación y que podían seguir combatiendo; aunado a las evocaciones sobre lo bien que estaba la URSS y cómo habían podido imponer el sistema comunista a pesar de dos revoluciones que tuvieron.

Pero, ¿por qué fue tan importante una hoja volandera?, el éxito y la importancia de ésta, radicó en que las publicaciones periódicas se volvieron la literatura más importante en el

Fusiles llenos de tinta

país en ese momento, ya que los otros tipos de escritos no podían sustentarse por el tamaño y el costo, además de que nadie tenía las ganas, ni el tiempo para escribir una novela y mucho menos para leerla; mientras que las publicaciones periódicas eran más accesibles, en tamaño y costo, y se enfocaban a informar lo que sucedía, que era lo que la gente deseaba saber, pues en medio de la guerra, pocos eran los medios para estar al día en cuanto a las noticias, y aunque existía la radio, con la situación económica tan precaria del país, pocos eran los que podían tener un aparato radiofónico en casa, por lo que los periódicos, los folletos y las hojas volanderas, como *El Mono Azul*, fueron los más significativos, particularmente por los mensajes que en éste se transmitían.

Habría que tener siempre presente que el periódico, la revista, toda publicación periódica, representa, y con mucho, el soporte principal de la producción literaria de la época y especialmente de la expresión poética: El paralelismo entre los dos tipos de inflación lingüística es significativo de las relaciones que los unen. El poema es tributario del periódico que lo difunde, y la prensa responde a necesidades comunes¹⁸⁴

Otra de las cuestiones que me gustaría enfatizar es que en España, particularmente en Madrid, se publicaron toda clase de revistas, folletos, periódicos y hojas, pertenecientes a cada uno de los partidos, ideologías o tendencias, de modo que podemos encontrar publicaciones de todas las tendencias que diario o casi diario se imprimían y repartían en la capital, algunas sólo tenían tirajes de dos o tres números, mientras que otras perduraron todo el tiempo que duró la guerra, las hubo también que sólo se dedicaban a atacar a los enemigos o criticarlos, mientras que algunas cumplían eficazmente con su tarea informativa, por lo que durante los siguientes tres años, la población de Madrid fue probablemente la que más periódicos (aunque no por esto información) tuvo.

De todos los tipos de literatura o notas informativas que se escribieron y difundieron en la España republicana, como mencioné, fueron los poemas a través de “El romancero...” quienes más impacto y popularidad tuvieron entre la gente, digo esto, porque aún hoy en día se sigue discutiendo y analizando el papel que desempeñaron los poetas y poemas, en su papel de difusores y exaltadores de la propaganda y cultura republicana, veámoslo detenidamente.

Andrés Morales explica que el éxito de los poemas de guerra radicó en que éstos podían cumplir varias funciones que otros géneros difícilmente lo harían “la poesía “sirve”

¹⁸⁴ Serge Salaun, *Op. Cit.*, p. 54.

Fusiles llenos de tinta

como instrumento para distintos fines: ideologizar, exhortar, enseñar, comunicar o mitificar a los receptores y contextualizar los temas que interesan en esos momentos”¹⁸⁵. Aunado a esto se encuentra el hecho de que el “Romancero de la Guerra”, o al menos el de *El Mono Azul*, estaba abierto a que todo aquel que tuviera interés pudiera escribir y desahogarse de todo lo sucedido, por lo que se hacía más atractivo pues le dio voz a los personas que comúnmente callaban para escuchar

El lenguaje se vuelve arma beligerante, porque el acceso a la expresión (a la conciencia, al saber, a la cultura, al pensamiento) se abre para la inmensa mayoría y su manejo no es sólo un derecho sino una exigencia individual y colectiva, un deber ante la página de historia que escriben los que hacen, dicen y escriben¹⁸⁶.

Por otro lado, Serge Salaün habla de cómo la escritura del poema de guerra, a diferencia de los poemas normales, como era concebido bajo otras circunstancias, hizo que sus funciones también fueran diferentes, pues su temática se volvió más sencilla al igual que el lenguaje, eran cortos porque no se debían demorar mucho al leerlos, y comprenderlos, por lo que la poesía de guerra se convirtió, en parte gracias a la acción de los poetas, en una unidad que fuera accesible para todos.

La extensión reducida del poema favorece la unidad narrativa. Cada obra explora su “tema” con material verbal adecuado y, pese a esta limitación, desemboca sobre una sensación de *totalidad*. Se trate de una batalla, una anécdota de la vida cotidiana o una idea abstracta, todo poema representa un mundo cerrado¹⁸⁷.

Igualmente Natalia Calamar nos explica cómo y dónde se dio el cambio: “se produjo en el contenido, debía llevar consigo un cambio que se produjo también en el lenguaje, pues el poeta se dirigía entonces a un público diferente. En general el lenguaje se vuelve más sencillo, abandona los cultismos y utiliza términos y formas sintácticas más frecuentes”¹⁸⁸.

Como dije, casi de manera unánime los escritores republicanos entendieron la posición en la que se encontraban y comenzaron a escribir “poemas de urgencia” y consignas para participar en los mítines, recitales, que organizaba la AIA. Lo curioso de este

¹⁸⁵ Andrés Morales (selec.), *España reunida, antología poética de la Guerra Civil Española*, Chile, RIL Editores, 1999, p. 13.

¹⁸⁶ Serge Salaun, *Op. Cit.*, p. 53.

¹⁸⁷ *Ibidem*, p. 183.

¹⁸⁸ Natalia Calamar, *El compromiso de la poesía en la Guerra civil española*, Barcelona, Editorial Laia, 1979, p. 36.

Fusiles llenos de tinta

momento es que a pesar de las distintas ideologías que tenían y de la diversidad de medios impresos los poetas publicaban en cada periódico que los invitaba independientemente de la ideología del diario y es que pareciera que al estallar la guerra de repente los intelectuales que permanecieron en Madrid optaron por participar y escribir por la República como nunca antes lo habían hecho, ya que habían permanecido al margen de la política y de las cuestiones revolucionarias.

Esto puede ser como respuesta a las muertes de familiares o conocidos, que supieron, como fue el caso de Federico; su muerte fue para los intelectuales el aviso de que a ellos les podría pasar lo mismo, pues sí él que era el más conocido y famoso de todos los literatos españoles lo mataron, qué se podía esperar de los demás.

De igual manera al estar en Madrid e ir a las trincheras vivieron de cerca lo que significaba estar en guerra, pues aunque España había tenido presencia en otros encuentros bélicos contra Estados Unidos y contra los marroquíes en Annual, la Guerra Civil fue la primera del siglo XX y en mucho tiempo que se desarrollaba en su país, por lo que los literatos vivieron en carne propia lo que implicaba un estadio de guerra, por lo que infiero que al saber que no habría manera de cooperar más que escribiendo para alentar, criticar, informar o concientizar al pueblo, no dudaron en escribir y por medio de este aportar algo al combate.

Aunque también pudo ser para desahogarse sobre el horror en el que estaban inmersos, pues un hecho como la guerra invariablemente afecta a las personas, ya sea que las incite a hablar o las enmudezca, sin embargo, nadie puede ignorarlo, Así lo explica Esther Cohen en su libro *Los Narradores de Auschwitz* la escritura en momentos difíciles como la guerra cobra un lugar apremiante ya que “la escritura se convierte en una lucha contra el olvido, en una facultad política, en un momento ético donde el otro, el “hundido”, cobra vida a través de la pluma del escritor y del sobreviviente”¹⁸⁹ por eso cuando los intelectuales tomaron consciencia que estaban vivos y luchando, y que la manera más adecuada de llevarla a cabo no podía ser otra que la escritura la hicieron accesible por y para todos.

Hubo casos significativos, como el del intelectual José Bergamín (1895-1983), también miembro de la generación del 27, quien era considerado como un falso republicano por haber trabajado para una editorial jesuita, ser católico y por proceder de una familia adinerada;

¹⁸⁹ Esther Cohen, *Los Narradores de Auschwitz*, México, Paidós, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Filológicas, 2010, p. 32.

Fusiles llenos de tinta

cuestión que sus contemporáneos criticaron y que cuando llegó la guerra y Bergamín asumió uno de los papeles principales no le creyeran y siguieran señalándolo como un burgués católico; como si esto fuera erróneo, uno de los más críticos con él fue Juan Ramón Jiménez quien escribió sobre José Bergamín: “la verdad es que yo nunca he sabido lo que quiere decir José Bergamín cuando escribe largo. Bueno, sé siempre lo que quiere decir cuando ‘calumnia’ o ‘tergiversa’, eso es fácil, porque ya es sabido que siempre dice lo contrario de la verdad”¹⁹⁰

Esta cuestión de José Bergamín, en particular, me parece injusta, ya que no era el único escritor con una familia acomodada, de hecho, la mayoría de los intelectuales procedían de la clase media alta, prueba de esto fue que pudieron estudiar en la Residencia de Estudiantes, además como hijos de españoles, también fueron criados bajo la tradición católica; que posteriormente ellos hubieran decidido separarse del catolicismo fue diferente. La verdad es que creo que José Bergamín, que nunca se declaró radical, comunista o anticatólico; actuó de buena fe y por una causa común que era combatir al fascismo y a los nacionalistas, independientemente de su familia y su religión. Me gustaría resaltar que no se debe de llevar a los extremos este tipo de cuestiones, pues considero que ni todos los burgueses, católicos, eran viles y ni todos los republicanos, izquierdistas eran buenos, ya que en todos lados hay gente buena y mala, independientemente de si son izquierdistas o de derecha

Me gustaría puntualizar algo respecto a la masiva producción poética que se llevó a cabo, nada más estalló la guerra. Autores como Andrés Morales quien asume que la nueva actitud de los poetas fue un cambio espontaneo que pareciera se da de la noche a la mañana “se trata entonces de la inmediatez, de la improvisación, de la respuesta casi instantánea que esta literatura tiene ante los acontecimientos del ayer reciente o del mismo presente. De allí entonces la aparente circunscripción de los textos, en su condición de tributarios, a los hechos”¹⁹¹ lo cual me parece un error, pues ni siquiera habla o esclarece que el cambio en la manera de escribir se debió a cuestiones más profundas como un cambio en la mentalidad o como respuesta a algo que desde 1931 habían observado los intelectuales españoles.

También Serge Salaun, hace una referencia similar a la de Morales, cuando habla de mutaciones en el lenguaje,

¹⁹⁰ Andrés Trapiello, *Las armas y las letras, literatura y guerra civil (1936-1939)*, Barcelona, Editorial Planeta, 1994, p. 91.

¹⁹¹ Andrés Morales (selec.), *op. cit.*, p. 23.

Fusiles llenos de tinta

La novedad en este panorama reside en el hecho de que la *escritura* asoma en el concepto “popular”. La guerra de España parece haber provocado una mutación decisiva al suscitar el primer ejemplo de una producción popular *escrita*. Este fenómeno, si es exacto, reviste una gran importancia para la historia del lenguaje y de la literatura¹⁹²

Cuestión que critico ya que estos autores hablan como si de repente al estallar la guerra, los intelectuales en conjunto, hubieran decidido cambiar su manera de pensar, sus poemas y hasta sus creencias e ideologías para ponerse de lado de la república, cuestión que en este trabajo se ha tratado de mostrar como dos de los principales poetas de la época, Alberti y Lorca, como representantes de su generación tuvieron un desarrollo y una madurez a lo largo de toda su vida que los llevó, incluso mucho antes de que la guerra fuese declarada, a tomar una decisión política, ideológica y literaria; que no se gestó en un día o en unos meses, sino que fue producto de vivir, conocer y experimentar en España todas las vicisitudes que hemos visto, así como los problemas personales que cada quien tenía, y como todo eso en conjunto hizo que ellos (Alberti y Lorca, entre otros) a su manera, apoyaran y decidieran hacer algo más con su poesía. Me atrevo a decir que ellos antes que muchos otros adquirieron conciencia de que por medio de su producción literaria podían llevar a cabo el cambio en la conciencia de las personas que los leían y escuchaban y con esto transformar España y el mundo.

Por lo que me parece que no podemos quedarnos con una explicación tan poco sustanciosa y que quiera justificar un fenómeno tan complejo con una cuestión simplista, de igual manera cuando hablan sobre el lenguaje y el uso del romancero, el mismo Lorca lo usó años antes y tanto él como Alberti habían hablado ya de la utilidad y de lo práctico que resultaba emplear ese tipo de poesía porque era el que le gustaba más a la gente y el que sentían más cercano. Así el uso del romancero tampoco se dio de la noche a la mañana, ni revivió durante la Guerra Civil Española, aquí me atrevo a decir que la labor de *El Mono Azul*, al tener entre sus filas a los principales intelectuales de la época, Alberti, Bergamín y Machado, y otorgarle un lugar privilegiado a este tipo de poesía, al menos en su primera etapa, coadyuvó a que los demás intelectuales y editores de periódicos se dieran cuenta de sus bondades y usaran el romancero como el medio ideal para la producción de poesía de guerra.

¹⁹² Serge Salaun, *Op. Cit.*, p. 55.

Fusiles llenos de tinta



Ilustración 10. De izquierda a derecha: Rafael Alberti, Manuel Altolaguirre, abajo José Bergamín en la dependencia del quinto regimiento.

III.3.3. El arma de Alberti

Ahora veamos y analicemos los poemas de Rafael Alberti ya que es en éstos donde se plasma plenamente el cambio radical que el poeta llevó a cabo en su poesía para así transformar su país. De igual manera quiero hacer la aclaración que algunos de los poemas que aparecen aquí fueron publicados en *El Mono Azul*, sin embargo, algunos más fueron parte de diversas publicaciones periódicas como *Hora de España*, y algunas más por lo que se dificulta tener la información precisa de cuándo y en donde salieron a la luz las diversas creaciones de Alberti.



Ilustración 11. De izquierda a derecha Rafael Alberti, Hemmingway, John Dos Pasos y María Teresa León.

Fusiles llenos de tinta



Ilustración 12. Alberti declamando un poema, es escuchado por la gente en la ciudad.

Uno de los poemas más famosos por la temática y por la lirica sencilla que maneja es el de “¡Soy del 5° regimiento!”, el cual nos habla de cómo los milicianos dejaron lo poco que tenían para irse a pelear aun sin saber bien por qué, o con qué y es que el 5° regimiento se volvió una insignia de la resistencia, pues fue de los primeras divisiones que se formaron con milicianos y que resistió prácticamente hasta el final de la contienda, y que ilustra muy bien Alberti cuando hace referencia como los voluntarios dejaban todo lo mucho o poco que tenían para ir y pelear contra los nacionalistas, aunque considero que si la gente lo hizo fue movida por el hecho de que ya durante el “bienio negro” muchas de las reformas que los favorecían fueron revocadas por lo que nos les convenía que la derecha llegara nuevamente al poder, pues podrían perder lo que les quedaba.

Mañana dejo mi casa,
Dejo los bueyes y el pueblo,
¡Salud! ¿A dónde vas, dime?
-voy al 5° regimiento.
Caminar sin agua, a pie.
Monte arriba, campo abierto.
Voces de gloria y de triunfo
-¡Soy del 5° regimiento!¹⁹³

¹⁹³ Rafael Alberti, *Antología Poética*, Buenos Aires, Editorial Losada, 1958, p. 152.

Fusiles llenos de tinta

Uno de los temas más frecuentes en la poesía de Alberti fue la defensa de Madrid, pues la capital era el símbolo de la resistencia y hasta donde pudo la casa de los poderes republicanos, y aunque al principio para los sublevados Madrid no era objetivo porque ahí sólo estaban las principales sedes, mientras que en otras regiones como el País Vasco o Sevilla tenían industria y el campo que era más importante para sustentar la guerra, conforme pasó el tiempo se volvió inevitable tomarla para ganar la contienda. En el poema “Defensa de Madrid, Defensa de Cataluña”, encontramos como Alberti hace uso de algunas metáforas, las cuales en este momento son ya casi inexistentes en su poesía para hablarle a la capital como si fuera una persona y que no desfalleciera en esos momentos angustiantes.

No olvides, Madrid, la guerra;
Jamás olvides que enfrente
Los ojos del enemigo
Te echan miradas de muerte.
Rondan por tu cielo halcones
Que precipitarse quieren
Sobre tus rojos tejados¹⁹⁴.

Como vimos antes, estos poemas se leían en los frentes de guerra o se repartían para que la gente los conociera, por lo que no es de extrañar que en éste, particularmente, haga una exaltación a seguir luchando, a la fortaleza de Madrid para que si llegaba a caer tendría que hacerlo luchando.

Madrid: que nunca se diga,
Nunca se publique o piense
Que en el corazón de España
La sangre se volvió nieve.
Fuentes de valor y hombría
Las guardas tú donde siempre.
Atroces ríos de asombro
Han de correr de estas fuentes
Que cada barrio a su hora,
Si esa mal hora viniere
-hora que no vendrá-, sea
Más que la plaza más fuerte.¹⁹⁵

Sin embargo, conforme avanza el poema vemos como Alberti deja atrás las metáforas y la arenga a Madrid y su gente para hablar de Cataluña, la segunda ciudad en importancia

¹⁹⁴ *Ibidem*, p. 153.

¹⁹⁵ *Ibidem*, p. 153.

Fusiles llenos de tinta

de la España republicana, pues ahí se concentraban importantes sectores comunistas y anarquistas que estaban comandando la resistencia, aunque al principio hace un recuento de las maravillas que posee

¡Catalanes!: Cataluña,
Vuestra hermosa madre tierra, (...)
Soñando en sus libertades
Sus hijos manda a la guerra

Para después hablar de la alianza y el compromiso que Cataluña tenía con Madrid y da una advertencia, si Barcelona resistía los embates de la guerra, Madrid los podía contener por un tiempo, pero sí Barcelona caía, inminentemente la capital haría lo propio, por lo que no debían dejarse vencer ya que significaría la caída de ambas ciudades y la pérdida de la guerra.

Nunca olvides, Cataluña,
Que a Madrid, lejos, lo acechan
Miradas del enemigo
Que darle muerte quisieran.
Muerto Madrid, catalanes,
¡Qué invasión, qué turba negra,
Qué prostituida, oscura,
Qué cruel, qué extraña leva
De gentes intentarían
Forzar tus gallardas puertas!¹⁹⁶

Una de las cosas que me parecen curiosas es la mención que hace el poeta sobre las huestes africanas que peleaban en el bando nacionalista, con las que Alberti se llega a ver hasta cierto punto racista e intolerante, aunque bien es cierto que no tenía porque adorarlos, pero me parece que Rafael dejó de lado que ellos estaban ahí porque era su trabajo y también tenían necesidades, si tenemos en cuenta lo castigado que por años ha sido el continente africano es perfectamente comprensible que aceptaran el trabajar con el ejército español, pues esto les pagaban como si fuera cualquier otro trabajo, y no fue simplemente el instinto asesino el que los llevo ahí .

¡Qué invasión, qué turba negra,
Qué prostituida, oscura,
Qué cruel, qué extraña leva
De gentes intentarían

¹⁹⁶ *Ibidem*, p. 154.

Fusiles llenos de tinta

Asimismo, en la parte final del discurso Alberti nos deja ver su punto de vista ambivalente, ya que por un lado habla de la independencia de Cataluña y de lo que han hecho por la guerra para luego dejarles claro que Madrid ha dado más por ellos, que los ha defendido, que ha resistido y que siguen peleando por ellos, de modo que Cataluña los debe de responder de la misma manera, lo cual también deja ver cómo a pesar de estar luchando aparentemente por la misma causa, la pugna que ha existido sobre si Cataluña es España o si sus ciudadanos se deben considerar catalanes o españoles, aun en plena guerra seguía presente y era fuerte la tensión que alrededor de este tópico se creaba.

Si ahora Madrid es el centro (...)
Tú serías la cabeza (...)
Jamás vuestra independencia
Debe servirse en banquetes
A moustros de tal ralea.
La libertad catalana
¡Sabedlo! En Madrid se juega;¹⁹⁷

Un poema más es el titulado “Siervos”, que posteriormente aparecería en el libro *De un momento a otro*, el cual es peculiar porque nos sirve de fuente para conocer el atraso y la precariedad en que vivían las clases más bajas de la sociedad española, sus trabajos e inclusive cómo eran vistos, y lo que significaban para el pueblo ibérico, aunque es necesario remarcar que el lenguaje de Alberti puede parecer fuerte, me parece que es para remarcar el lugar tan bajo que ocupaban dentro de la escala social española.

Siervos,
Viejos criados de mi infancia vinícola y pesquera
Con grandes portales de bodegas abiertos a la playa
Amigos,
Pierros fieles,
Jardineros,
Cocheros, pobres arrumbados¹⁹⁸

Asimismo éste poema refleja plenamente las ideas comunistas de Alberti respecto a la dictadura del proletariado y la emancipación de los siervos y cómo algún día ellos se podrían hacer con el poder y mejorar su vida.

¹⁹⁷ *Ibidem*, p. 155.

¹⁹⁸ *Ibidem*, p. 157.

Fusiles llenos de tinta

Desde este hoy en marcha hacia la hora
De estrenar vuestro pie la nueva era del mundo
Yo os envié mi saludo y os llamo camaradas (...)
Testigo treinta años de vuestra inalterable servidumbre (...)
Abrid todos las puertas que dan a los jardines,
A las habitaciones que vosotros barristeis mansamente
A los talones de los vinos que pisásteis un día en los lagares,
Las puertas a los huertos,
A las cuadras oscuras donde os esperan los caballos
Abrid,
Abrid,
Sentaós,
Descansad.
¡Buenos días!
Vuestros hijos,
Su sangre,
Han hecho al fin que suene esa hora en que el mundo
Va a cambiar de dueño¹⁹⁹.

En el mismo tenor encontramos el poema “El terror y el confidente”, que de la misma manera nos permite comprender y casi hasta sentir el todo terror y el miedo que percibía la gente, o que había en el ambiente, producto de la violencia y de la represión que se vivía en ese momento en el país ibérico, provocado por los grupos extremistas de ambos bandos.

Desvelar el oído oyendo nada,
Mientras la sangre sin dormir resuena
Muriendo de una duda que le llena
De interminables espantos la almohada²⁰⁰.

Un tema interesante del que habla este poema son las acusaciones, ya sean ciertas o inducidas, que hace la población por miedo o por congraciarse con quien ejerza el mando, lo cual es una práctica común cuando se vive en un estado de excepción como es la guerra, pues el grupo o los grupos que tienen el poder tienden a presionar a la gente para que hable, o para que les den chivos expiatorios a quienes culpar o señalar e infundir pánico entre el pueblo, y así entre la misma gente se cree un estado de zozobra y de desconfianza, pues llegas a un punto en que ya no sabes quiénes son tus enemigos, si los que portan las armas o los que están cerca de ti.

¹⁹⁹ *Ibidem*, pp. 157-158.

²⁰⁰ *Ibidem*, p. 159.

Fusiles llenos de tinta

¿Denunciarás si fueras torturada,
Si en la noche del juicio y la condena
Un raspado de vidrio, sal y arena
Te mordiera la lengua interrogada?

¡Nunca! No lo diré. Más si lo digo,
No culpéis a mi lengua, si al tormento
Que irresponsabiliza al pensamiento
Que descuaja al dolor el enemigo²⁰¹

De los temas que más se repitieron entre los escritores que se encontraban en España durante la guerra fue la muerte de Federico García Lorca, pues una vez que se supo que había desaparecido y que H. George Wells preguntó a los nacionalistas por su paradero, obteniendo una respuesta negativa de su parte, la mayoría de los intelectuales sabían ya del final de su amigo, algunos le escribieron poemas muy sentidos, para recordarlo y que su muerte no quedara impune, por ejemplo, Antonio Machado con “El crimen fue en Granada”, quien recreó el asesinato de Lorca, de una manera magistral a pesar de que el tema es el asesinato, la belleza es innegable, aquí un extracto de dicho poema:

Se le vio, caminando entre fusiles,
por una calle larga,
salir al campo frío,
aún con estrellas de la madrugada.
Mataron a Federico
cuando la luz asomaba.
El pelotón de verdugos
no osó mirarle la cara.
Todos cerraron los ojos;
rezaron: ¡ni Dios te salva!
Muerto cayó Federico
—sangre en la frente y plomo en las entrañas—
... Que fue en Granada el crimen
sabed —¡pobre Granada!—, en su Granada.

De igual manera Luis Cernuda, escribió sobre el granadino un poema que tituló “Elegía a un poeta muerto”, al cual pertenece el siguiente fragmento.

Así como en la roca nunca vemos
La clara flor abrirse.
Entre un pueblo hosco y duro
No brilla hermosamente
El aire fresco y alto ornato de la vida

²⁰¹ *Ibidem*, p. 160.

Fusiles llenos de tinta

Por esto te mataron, porque eras
Verdor en nuestra tierra árida
Y azul en nuestro oscuro aire²⁰².

De igual manera el poeta Pedro Garfias, le dedicó el poema: “A Federico García Lorca”

Viviste plenamente tu vida de poeta,
De poeta del pueblo,
Y has muerto exactamente a la hora justa,
Cuando tu muerte es vida para el pueblo²⁰³.

También Leopoldo Urrutia escribió un poema en honor a su amigo, que llevó por título: “Romancero a la muerte de Federico García Lorca”.

La muerte se ha disfrazado
Con vestiduras de crimen
Y de traición la careta.
Viene despacio, en silencio:
Todo Granada, con pena, la ve venir, paso a paso;
Viene buscando su presa.
(¡Ay, Federico García,
Que la muerte ya se acerca!
¡Todo Granada ola ve
Y él aún no se ha dado cuenta!
¡Por allí, por Sierra Elvira,
Vestida de pistolera!)²⁰⁴

Para mí, el poema más importante acerca de la muerte de Lorca lo escribió Alberti, se llama “Elegía a un poeta que no tuvo su muerte”, por dos cosas: la primera, porque demuestra el cariño y la admiración que hubo entre Rafael y Federico, pues esa es una de las cosas que Rafael en sus memorias rescata e inclusive en el mismo poema se aprecia que le dolía el haber estado lejos y no obligarlo a que saliera de España. Derribando con esto la teoría de que entre los dos había una gran enemistad y que se la pasaron compitiendo para ver quién era el mejor, pero dejemos que el poema hable.

Yo, por las islas, preso, sin saber que tu muerte
Te olvidaba, dejando mano libre a la mía

²⁰² Jorge Urrutia (ed.), *Poesía de la Guerra Civil española, antología (1936-1939)*, España, Fundación José Manuel Lara, 2006, p. 163.

²⁰³ *Ibidem*, p. 167.

²⁰⁴ *Ibidem*, pp. 179-180.

Fusiles llenos de tinta

¡Dolor de haberte visto, dolor, dolor de verte
Como yo hubiera estado si me correspondía!

Debiste de haber muerto sin llevarte a tu gloria
Ese horror en los ojos de último fogonazo
Ante la propia sangre que dobló tu memoria,
Toda flor y clarísimo corazón sin balazo²⁰⁵.

La segunda cuestión es la promesa de que la muerte de Federico García Lorca no fue en vano, que para Rafael significó perder un amigo y la señal que necesitaba de que tenía que vivir con todo lo que esto trae aparejado y agradecer por seguir vivo, para mí la muerte de Federico fue un catalizador en la vida de Rafael, una advertencia para él y todos los que defendían y creían en sus ideales, acerca de lo que les podría pasar si se metían en terrenos que no eran de su competencia, aunque eso a Alberti no le importó, pues siguió escribiendo, criticando y mofándose cada vez que podía sobre los nacionalistas y el fascismo.

Más si mi muerte ha muerto, quedándome la tuya,
Si acaso le esperaba más bella y larga vida,
Haré por merecerla, hasta que restituya
A la tierra esa lumbre de cosecha cumplida²⁰⁶.

La muestra clara de que a Rafael no le importaba criticar y meterse con quien fuera, es el poema “Radio Sevilla” que ocupó un lugar importante en las páginas de *El Mono Azul*, ya que este poema tenía que ver con Federico y con uno de los generales más importantes del bando nacionalista, este poema habla acerca del gobierno del general Queipo de Llano quien tenía un programa radiofónico que se transmitía en la noche diariamente desde Radio Sevilla, una vez que tomó la capital andaluza y de quien se sospechaba que había dado la orden para que ejecutaran a Lorca, aunque ahora sabemos que no fue él quien mandó apresara al poeta, sin embargo, al calor de la contienda, Rafael no perdió la oportunidad de dedicarle unas líneas.

¡Atención! Radio Sevilla.
Queipo de Llano es quien ladra,
Quien muge, quien gargajea,
Quien rebuzna a cuatro patas
Nada de Universidades,
De Institutos, nada, nada.

²⁰⁵ *Ibidem*, p. 178.

²⁰⁶ *Ibidem*, p. 179.

Fusiles llenos de tinta

Que el vino corra al encuentro
De un libertador de España
¡Atención! Radio Sevilla.
El general de esta plaza
Tonto berrendo en idiota,
Queipo de Llano, se calla²⁰⁷.

Por otra parte, la AIA proseguía con sus actividades culturales, una de las cuales poco tuvo que ver con un mitin, un recital o una presentación teatral ya que el presidente Largo Caballero confió en la Alianza para llevar a cabo el rescate de las obras artísticas, y objetos que representasen todo lo que significaba ser español, primero del Museo del Escorial y después del Prado, por lo que Rafael y María Teresa, junto con otros voluntarios, se dirigieron a los museos para sacar las pinturas, ya que los bombarderos, particularmente los alemanes e italianos, excusándose en ser extranjeros atacaban cualquier blanco por lo que los museos corrían peligro de terminar bombardeados, así al final de la misión los ferrocarrileros transportaron los cuadros a Valencia.

Habría que aclarar que más allá de los cuadros y los objetos, el verdadero valor estaba en lo que culturalmente representaban, ya que para Rafael y María Teresa el rescate tenía un significado aún más profundo y complejo, pues lo consideraban un deber de todos los intelectuales proteger la cultura, porque vieron como durante las guerras, la gente se olvidaba de las cosas más importantes para el mundo, como la cultura, la cual al final de la guerra, cuando todo acabase, ganando quien fuese, lo único que permanecería sería la cultura y los vestigios que darían cuenta de lo que alguna vez fue ese país, región o ciudad y su gente. María Teresa explicó cómo la guerra también excluye y a veces hasta destruye la cultura:

Todo aquel que haya visto la guerra, visto la guerra con el corazón, no con los ojos, sentido la guerra con las entrañas, no con la piel, sabe que la cultura está amenazada. Defensa de la cultura, defensa de nuestro porvenir, defensa de nuestro derecho a encontrarnos cantando en una vida nueva: defensa de nuestros poetas, de nuestra poesía eso es lo que se llevan en sus fusiles los soldados del pueblo.²⁰⁸

²⁰⁷ Rafael Alberti, “El burro explosivo”, en María Asunción Mateo (ed.), *Op. Cit.*, pp. 252-253.

²⁰⁸ María Teresa León (recopiladora), *Crónica General de la Guerra Civil*, España, Editorial Renacimiento, 2007, p. 90.

Fusiles llenos de tinta

III.3.4. El teatro de la Alianza, Stalin y el III Congreso Internacional de Escritores Antifascistas

Ahora bien, haciendo gala de un esfuerzo e interés por parte de Alianza en preservar y difundir la cultura de urgencia; encontramos la creación de la sección teatral de la AIA, el 20 de octubre de 1936, la compañía se llamó *Nueva Escena de la Alianza*. Parte fundamental de que se creara esta agrupación teatral fue María Teresa quien se hizo cargo de todo lo que tenía que ver con el teatro de urgencia, ya que esperaba obtener los mismos resultados con estas obras que los que había tenido con las otras manifestaciones culturales.

Urgía desarrollar, desde el Ministerio de Instrucción Pública y a contracorriente de la profesión, una política teatral orientada a la formación de actores, a la creación de un repertorio revolucionario, a la organización de compañías que representaran con la debida dignidad escénica, en los frentes y en la retaguardia, un teatro a la altura de las circunstancias²⁰⁹

Entretanto, el gobierno republicano seguía sin dar visos de tener una idea clara acerca de cómo combatir a los nacionalistas, en parte porque los rebeldes tenían las ciudades económicamente más fuertes de su lado, mientras que las capitales leales no podían sostener la economía y el gasto que implicaba estar en guerra, situación que orilló a que los comunistas se hicieran cargo del gobierno encabezados por Juan Negrín (1892-1952), quien desde que asumió el Ministerio de Hacienda se plantó como una de las figuras de más renombre y fortaleza del Frente Popular, esto lo llevó a que sustituyese en el gobierno a Francisco Largo Caballero, acrecentando su popularidad, aunque lo que le ganó la simpatía de buena parte de la población fue que desde su posición en Hacienda coordinó los envíos de ayuda que la URSS le hacía a España, situación que lo acercó con los integrantes del Partido Comunista Español, quienes desde que comenzó la guerra mostraron una actitud férrea para ayudar a la causa en todo lo que pudieran.

La nueva disposición de los comunistas fue un cambio radical si tenemos en cuenta que se habían distinguido por ser violentos, renuentes a unirse al gobierno y acatar reglas, sin embargo, ante la buena disposición de Negrín decidieron ayudarlo en todo lo que estuviera a su alcance, pienso que esto no fue gratuito, pues al Partido Comunista Español le

²⁰⁹ Manuel Aznar Soler, “María Teresa León y el teatro español durante la guerra civil”, en *Anthropos. Revista de documentación científica de la cultura*, n° 148, *Guerra Civil y producción cultural. Teatro, poesía y narrativa*, 1993, p.42.

Fusiles llenos de tinta

convenía que uno de los suyos tuviera el control del gobierno, a pesar de que tenía que afrontar la guerra, pues si llegasen a vencer los beneficios de la ayudada brindada al presidente no se harían esperar, y no fue sólo buena fe de los comunistas.

La segunda etapa del desarrollo de la guerra va de la primavera de 1937 a la de 1938, aquí los rebeldes conquistaron varias provincias en el norte, la más significativa fue la del 26 de abril de 1937 cuando aviones alemanes de la legión cóndor bombardearon la ciudad de Guernika en el País Vasco, para mediados de julio ya tenían Bilbao y para 1938 toda la región Asturiana estaba bajo su poder

En el siguiente mapa, vemos como la zona nacionalista en esta etapa ya había ganado más ciudades y estaba cercando al bando republicano en la parte oeste que seguía luchando, de hecho, se puede apreciar como en Madrid se encontraba al límite resistiendo el embate de los militares rebeldes.



Ilustración 13. Desarrollo de la segunda etapa de la guerra en 1937

Fusiles llenos de tinta

El año de 1937 fue muy importante en la vida de Rafael Alberti, por varios motivos, el primero fue quizás el más significativo, ya que María Teresa y Rafael realizaron en marzo-abril un viaje a la URSS, donde entre otras cosas María fue invitada para celebrar con las mujeres rusas el ocho de marzo de 1937 el Día Jubilar, ahí habló sobre lo que estaba pasando en España y el papel de las mujeres en la guerra, el momento emotivo estuvo cuando todas las presentes en el Teatro Bolshoi empezaron a gritar: ¡No pasaran! Que era el grito característico de la resistencia de Madrid, creado por Dolores Ibarruri, *La Pasionaria*.

Sin embargo la alegría mayor fue cuando un amigo de la pareja llamado Fedor Keylyn, los invitó a comer y les comentó que había una sorpresa, la cual se materializó en el momento en que un oficial del ejército soviético se les acercó y les dijo que el camarada Stalin los estaba esperando, así sin más, Rafael y María Teresa emprendieron el viaje en carro hasta el Kremlin, donde el jefe de la URSS estaba aguardando por ellos. María Teresa hace una descripción detallada del encuentro en su libro *Memoria de la Melancolía*.

En el centro había una mesa muy larga con carpetas y lápices. Stalin nos preguntó: ¿Publicarán nuestra conversación en la prensa? No, no. Nosotros... Sonrió, complacido. Sabía bien quiénes éramos. Le habían dicho que Rafael era un poeta español querido por su pueblo, algo así como un Maiakovski de España. Yo, una mujer. Nos sonrió. Tenía los dientes cortitos, como serrados por la pipa. Nos pareció delgado y triste, abrumado por algo, por su destino tal vez. Sacó su pipa. ¿Le molesta? No, no. Eso me valió un punto de su aprecio, nos miro fijamente. Tengo una buena noticia que darles. Se calló para aumentar el suspenso. Los italianos han sido derrotados en Guadalajara. (...) hablamos de muchas cosas, entre otras del Congreso de escritores que pensábamos hacer en España. Escritores de todo el mundo para que vengan a ver la verdad de España (...) Nos dijo muchas cosas sobre la guerra de España. Una que recuerdo siempre: Nosotros estamos muy lejos. La ayuda militar se hace muy difícil. No tenemos frontera ¡Ah, si la tuviésemos! Es Francia quien debe ayudar a la democracia española (...) El coronel, cuando salimos, nos dijo: han estado ustedes con el camarada Stalin dos horas y cuarto, nadie estuvo más.²¹⁰

Este hecho coadyuvó a hinchar más el ánimo y la simpatía que Rafael sentía por la URSS, Stalin y el Partido Comunista, a su regreso tanto él como María concentraron todas sus fuerzas en la organización del III Congreso Internacional de Intelectuales Antifascistas y a difundir la grandeza de la URSS.

En julio de 1937 se realizó el segundo evento importante para Rafael y María Teresa: el III Congreso Internacional de Intelectuales Antifascistas²¹¹ en las ciudades republicanas de

²¹⁰ María Teresa León, *Op. Cit.*, pp. 91-92.

²¹¹ El I se celebró en Rusia, y el II en París.

Fusiles llenos de tinta

Madrid, Valencia y Barcelona, tuvo por objeto hacer un llamado a los intelectuales de todo el mundo para combatir y acabar con el fascismo a través del arte, la participación de la AIA y de los Alberti en este congreso fue decisiva porque Rafael fue el secretario y organizador general junto con Bergamín, mientras Teresa participó como ponente.

Por la situación extraordinaria de España se decidió hacerlo en tres ciudades, pues la capital no permitía que todo se realizara ahí, muchos de los personajes que acudieron, lo hicieron porque desde el inicio de la guerra e inclusive antes habían dejado claro el apoyo que tenían hacia la causa republicana, entre los personajes destacados encontramos a Alejo Carpentier, Tristan Tzara, Octavio Paz, César Vallejo, Pablo Neruda, Vicente Huidobro, y Nicolás Guillen. De hecho en 1990 Octavio Paz escribió, en la revista *Vuelta*, un breve relato sobre el Congreso de Intelectuales donde tuvo la oportunidad de convivir de nuevo con Alberti ya que cuando el granadino estuvo en México, en 1935, entablaron amistad, así lo recuerda Paz.

Mi segundo encuentro con Rafael Alberti fue en Madrid, en 1937. Recuerdo las bombas y los escombros, las calles oscuras y la gente con hambre, un batallón de soldados muertos de sueño doblando una esquina y las colas de las mujeres en las panaderías; recuerdo también la extraña, alegre animación de la ciudad martirizada, la fiebre y la pasión compartidas, la terca esperanza única sobreviviente en los diarios desastres, la melancólica conversación durante algún paseo por el Parque del Retiro, las carreras entre la arboleda y las yerbas altas de Niebla, el hermoso perro de Rafael (debería haberse llamado, por sus saltos en zig-zag, Rayo)²¹².

El grueso de las reuniones se llevaron a cabo en Valencia, que en ese entonces era la ciudad más segura del país, pues en ese territorio casi no hubo batallas, en las mesas del encuentro se leían ponencias sobre los diversos aspectos de la cultura y la guerra, una de las metas de la Alianza era que se publicaran todos esos trabajos, sin embargo, no fue posible, lo que sí pudieron llevar a cabo fue que a los visitantes distinguidos se les llevó a Madrid y a algunos pueblos de la Mancha, donde organizaron pequeñas reuniones para celebrar el éxito que habían tenido, la clausura se realizó en Barcelona.

Estos dos hechos fueron quizá los últimos momentos alegres que tendrían los Alberti en España pues a partir de entonces las cosas tomarían un rumbo definitivo a favor de los nacionalistas.

²¹² Octavio Paz, “Saludo a Rafael Alberti”, en *Vuelta* (México, D.F: núm. 166, septiembre, 1990) pp. 48-49.

Fusiles llenos de tinta



Ilustración 9. María Teresa León, en un acto de la AIA el 27 de septiembre de 1936

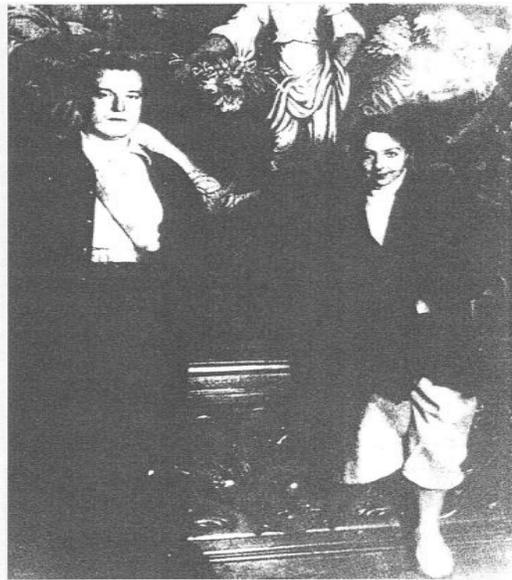
Al igual que *El Mono Azul*, que tuvo varias etapas y transformaciones, *Nueva Escena*, se transformó en un proyecto más elaborado, pues el gobierno de Negrín, ordenó que el teatro que se presentaba como revolucionario y propagandístico de la guerra debía estar bien constituido, por lo que el 22 de agosto de 1937, se creó el Consejo Central de Teatro, el cual dependía del Director General de Bellas Artes, María Teresa volvió a tener un papel destacado en éste. A pesar de las condiciones adversas, el Consejo pudo presentar varias temporadas en el Teatro de la Zarzuela. Algunas de las obras más importantes que se presentaron fueron “Los títeres de cachiporra” de Federico García Lorca, “La tragedia optimista” de Vsevolod Vishnievski.

Pero sin duda alguna, la más importante fue “Numancia”, una adaptación de la obra de Miguel de Cervantes por Rafael Alberti, su merito radicó en varias cuestiones, la primera fue que se estrenó en 1938 cuando la situación era muy grave para el gobierno y la población, aun así, la expectativa que creó fue tal que inclusive acudieron a su estreno el General Miaja, y el Coronel Matallana, defensores de Madrid, nadie se la quería perder. La segunda, es el tema, pues como sabemos, Numancia es una ciudad del centro de España, que durante un asedio de parte de los romanos, sus habitantes decidieron incendiar la ciudad y matarse todos, incluidos mujeres y niños antes que caer en manos de los enemigos, de modo, que Rafael al

Fusiles llenos de tinta

retomar ese tema, en las circunstancias en que vivían significó mucho, pues de algún modo invitaba a la resistencia, a luchar y a actuar heroicamente ante las situaciones adversas, dar todo antes que rendirse al enemigo, por lo que la comparación entre los españoles de la antigüedad y los del siglo XX fue obvia, ya que se esperaba que el pueblo y los milicianos acudieran a ver la puesta en escena y así continuar luchando. De hecho ese era el objetivo de Alberti cuando presentó la obra y el guión de la adaptación, en noviembre de 1937

La presente edición de “La Numancia” de Cervantes, no es la fiel, erudita, del investigador meticoloso y, por otra parte, respetable. Es simplemente (...) una “adaptación y versión actualizada” con miras a representarse en un teatro de Madrid-¡en un teatro de Madrid!, ¿comprendéis?, a poco más de dos mil metros de los cañones facciosos y bajo la continua amenaza de los aviones italianos y alemanes²¹³.



Rafael y María Teresa en el Teatro de la Zarzuela de Madrid, 1937.

Ilustración 15. Rafael Alberti y María Teresa León en el Teatro de la Zarzuela en 1937.

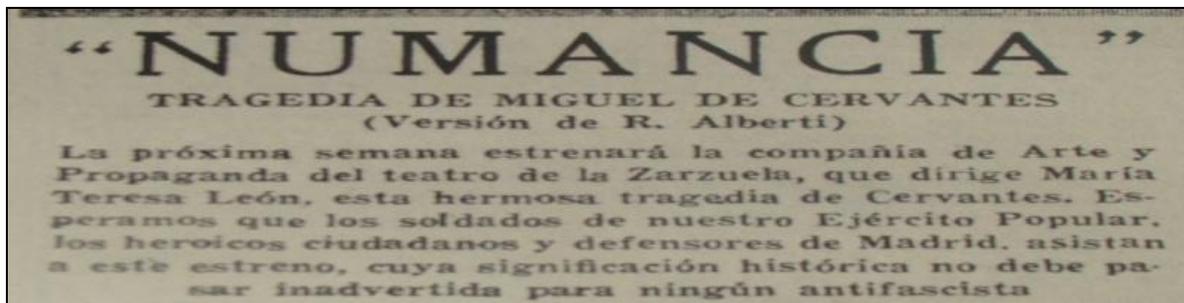


Ilustración 10. Propaganda de la obra de teatro "Numancia" en el *Mono Azul*.

²¹³ Rafael Alberti, *Numancia tragedia, adaptación y versión actualizada de la destrucción de Numancia de Miguel de Cervantes*, Madrid, Ediciones Turner, 1937, p. 7.

Fusiles llenos de tinta

La ilustración anterior muestra un anuncio de dicha obra en la hoja volandera *El Mono Azul* la cual hacía la invitación para que acudieran a verla, pues era de suma importancia que la gente conociera los hechos que habían pasado en Numancia y sobre todo, comprendiera que no había nada más honorable que caer luchando y oponiendo resistencia.

En el último semestre 1938 ubicamos la tercer etapa de la guerra, fue en este periodo donde los triunfos y embates de los nacionalistas fueron prácticamente imparables. “A mediados de noviembre de 1938, las tropas republicanas se replegaron detrás del Ebro y en diciembre comenzó la gran ofensiva nacional contra Cataluña”²¹⁴, para estas alturas los poemas de Rafael Alberti ya eran repertorio de otras publicaciones como *Hora de España* u otras más, pues *El Mono Azul* ya casi no se publicaba por lo mismo de que un ataque a Madrid era inminente por lo que todos los recursos y esfuerzos fueron encaminados a la defensa de la capital española y retardar un poco más la derrota.

En el siguiente mapa vemos como los nacionalistas lograron dividir en dos la zona republicana y apoderarse de la mayor parte del territorio español, también observamos como las batallas importantes fueron libradas muy cerca de Madrid anunciando el final.



Ilustración 11. Avance de los nacionalistas en 1938

²¹⁴Walther L. Bernecker, *Op Cit*, p. 264

Fusiles llenos de tinta

III.3.6. El final de la guerra

Para estos momentos cuando el fin de la guerra se veía tan cerca y con ello la caída de la república, en los poemas de Alberti también se percibe un cambio, pues a diferencia de los primeros donde arenga, denuncia e inclusive insulta, los últimos poemas si bien son peroratas para darle animó a la gente para que resista los últimos embates, la mayoría son una oda en honor de los que pelearon, aguantaron, permanecieron y que a pesar de todo siguen ahí con ellos apoyando la causa. Por ejemplo el poema “Madrid-Otoño”, en donde vemos como ya está pensando inclusive en el futuro y lo que éste deparará.

Más que nunca mirada,
Como ciudad que en tierra reposa al descubierta,
La frente de tu frente se alza tiroteada,
Tus costados de árboles y llanuras, heridos;
Pero tu corazón no lo taparán muerto,
Aunque montones de escombros le paren sus latidos.
Ciudad, ciudad presente,
Guardas en tus entrañas de catástrofe y gloria.
El germen más hermoso de tu vida futura.
Bajo la dinamita de tus cielos, crujiente,
Se oye el nacer del nuevo hijo de la victoria
Gritando y a empujones la tierra lo inaugura²¹⁵.

Otro de los poemas que da cuenta de la situación es el titulado “Vosotros no caísteis”, que tiene por tema central a las juventudes que salieron y tomaron las armas, quienes cayeron en el campo de batalla, y soportaron inclemencias, como dejar a sus familias o sobrevivir a duras penas para pelear en la guerra algunas veces sin saber por qué, otras con el conocimiento pero sin la convicción, sin embargo, ahí estuvieron hasta el final.

Siembra de cuerpos jóvenes, tan necesariamente
Descuajados del triste terrón que los pariera
Otra vez y tan pronto y tan naturalmente
Semilla de los surcos que la guerra os abriera

¿Quién dijo que estáis muerto? Se escucha entre el silbido
Que abre el vertiginoso sendero de las balas,
Un rumor, que ya es canto, gloria recién nacido,
Lejos de las píquetas y funerales palas.
A los vivos, hermanos, nunca se les olvida.

²¹⁵ Rafael Alberti, *Op. Cit.*, p. 173.

Fusiles llenos de tinta

Cantad ya con nosotros, con nuestras multitudes
De cara al viento libre, a la mar, a la vida.
No sois la muerte, sois las nuevas juventudes²¹⁶.

Una de las cosas que llaman la atención en estos dos últimos poemas es como Alberti trata afanosamente de que la gente comprenda que la batalla, las muertes y lo que se perdió no fue en vano, sino que a pesar de todo, debió dejar algo bueno, aunque parezca que ni él mismo tiene una idea clara de que era eso positivo, pero que ahí está y la gente lo debe de tener presente, particularmente porque en cuanto se declarara la victoria para los nacionalistas, un régimen militar asumiría las riendas de la nación, lo que podría hacer parecer que de nada sirvió la contienda, pero Rafael busca que se crea y piense lo contrario.

Asimismo en los poemas de esta época, Alberti vuelve a hacer alusión a la clase trabajadora y los enormes sacrificios que hicieron para ayudar a solventar la guerra y al bando republicano con lo que tuvieron, esto lo encontramos en el poema “1º de mayo en la España leal de 1938”.

-Dí, ¿Tú qué harás el Primero de Mayo?
-mi país está en guerra, los talleres
Multiplican, veloces, la jornada.
Mano a mano del hombre, las mujeres
Ofrecerán su sangre acelerada²¹⁷.

La verdad es que a veces vemos como Alberti parece idealizar a la clase baja española, pero si tenemos en cuenta que su ideal era que se implementara el sistema comunista en su país encontramos coherencia con su forma de pensar y de escribir, la cual nunca cambió y a lo largo de todos estos años siempre mantuvo la misma línea, lo que habla de un hombre coherente y comprometido con sus ideales, asimismo vemos como a pesar de estar en días difíciles Rafael ponía la mejor cara a la terrible situación.

Uno de los últimos poemas de Alberti durante este periodo fue “Al sol de la guerra”, donde asemeja al Sol con una persona, que estuvo con ellos durante el transcurso de la guerra como testigo inerte de todo lo que pasó, aquí podemos apreciar los sentimientos y el malestar que tal vez en un principio no sintieron porque estaban en la euforia de la guerra, con los ánimos a tope y la esperanza de ganar, sin embargo, en estos momentos cuando ya la

²¹⁶ *Ibidem*, pp. 175-176.

²¹⁷ *Ibidem*, p. 183.

Fusiles llenos de tinta

rendición no tiene cabida sólo la derrota y después de tres largos años luchando, el pueblo y los militares se percataron como la desesperación, el cansancio, la desesperanza y el tedio que trajo la Guerra Civil, se apoderó de los españoles republicanos y ya no les permitía luchar, pero como el sol no podían ir a ningún lado tenían que permanecer ahí hasta el final.

Viejo y barbudo sol, buen sol soldado
De veterana luz, y en la trinchera;
Obstinado español, tan obstinado
En que el toro de España no se muera.

Sol entrañable, viejo voluntario
De los primeros días;
Sol marítimo, agrario,
De la muerte en la ola
O en las tierras baldías,
España, con su toro, no está sola
Tú, ciego combatiente,
Lo haces temblar del cuerno hasta la cola
Y, entre escarbada luz, hundiendo en miedo,
En sangre, en polvo, a la extranjera gente,
Barrer de sombra el invadido ruedo²¹⁸.

En tanto el gobierno de Negrín tomó, en 1938, la decisión de cancelar el Consejo de Teatro por razones económicas, políticas y sociales, ya que la ofensiva nacionalista estaba cada vez más cerca de Madrid de modo que las prioridades eran otras y no se podía sostener ni siquiera a la AIA.

Faltando poco para que la guerra se perdiese Alberti se inscribió como piloto de reserva en la Fuerza Aérea Española, lo cual hizo que estuviera cercano a los dirigentes del gobierno, quienes se ofrecieron a ayudarlo y trasladarlo fuera del país antes de que las tropas nacionalistas los capturaran, él y María Teresa aceptaron dejando lo poco que tenían, su salida del país se produjo a bordo de una avión que los llevó a la ciudad de Orán, Francia.

Finalmente, la cuarta y última etapa de la guerra fue de diciembre de 1938 a marzo de 1939, aquí se pudo conquistar Cataluña después de varias batallas encarnizadas, aunque la meta era llegar a Madrid, ciudad en donde el gobierno republicano había resguardado lo poco que le quedaba. El coronel Segismundo Casado sustituyó a Negrín en el poder, pues este último se negaba a negociar la paz con Francisco Franco, mientras que el primero era lo que quería para evitar una severa represión de los nacionalistas una vez que se hicieran con

²¹⁸ *Ibidem*, pp. 187-186.

Fusiles llenos de tinta

el mando del gobierno, no obstante, Segismundo Casado obtuvo el cargo y buscó obtener la paz, sin embargo, Franco se negaba a firmarla, finalmente en marzo de 1939 ocuparon la capital española las tropas rebeldes.

En el siguiente mapa, podemos observar como la última batalla importante se llevó a cabo en el Ebro cerca de Barcelona, pues el ejército republicano estaba muy diezmado, ya no tenía parque ni efectivos para hacerle frente a los nacionalistas, de modo que, en los últimos meses de la guerra, los rebeldes avanzaron hacia Madrid sin oposición alguna y con la seguridad de que su enemigo estaba acabado.



Ilustración 12. Último embate nacionalista.

Cuando María Teresa y Rafael llegaron a Orán, tomaron un barco que los llevó a Marsella, y de ahí se trasladaron a París, donde trabajaron un tiempo como locutores en Radio Paris-mondiale, cuenta María Teresa que estando en la capital francesa lanzaron una moneda al aire, México o Argentina, el destino quiso que fuera la ciudad sudamericana, a donde se trasladaron los Alberti para empezar una nueva vida, dejando atrás Cádiz, Madrid, en fin:

Fusiles llenos de tinta

España, sus triunfos, sus fracasos, amigos, pero con la firme convicción de que habían luchado y dado todo por su patria. Año y medio después de que los Alberti se instalaron en Argentina, tuvieron una hija, que nació el 9 de agosto de 1941, a quien nombraron Aitana, y que según Alberti “traería la paz después de tantos años de guerra”²¹⁹, aunque les costó un poco de trabajo por motivos económicos, pudieron establecerse y vivir veinte años en Buenos Aires, posteriormente se mudaron a Roma donde permanecieron hasta 1975.



Ilustración 19. María Teresa, Rafael y la pequeña Aitana en Buenos Aires.

Ya en la distancia Alberti volvió a escribir un libro de poesía que se tituló *Entre el clavel y la espada*, y en donde podemos encontrar el poema “toro en el mar”, aquí Rafael echa mano de las metáforas y pone a un toro como si fuera España, quien se encuentra en una situación desastrosa después que Franco ganase la guerra e impusiese su gobierno fascista.

Le están dando a este toro
Pastos amargos,
Yerbas con sustancia de muertos,
Negras hieles
Y clara sangre ingenua de soldado.
¡Ay que mala comida para este toro verde,
Acostumbrado a las libres dehesas y a los ríos,
Para este toro a quien la mar y el cielo
Eran aún pequeños como establo!²²⁰

²¹⁹ Rafael Alberti, *Op Cit*, p 139

²²⁰ *Ibidem*, p.194

Fusiles llenos de tinta

Una peculiaridad de este poema es que podemos notar la tristeza que dejó en Alberti la guerra y el saber que ahora los españoles que permanecieron en la península vivían en un régimen fascista y aguantar la mano dura de Francisco Franco.

Habría que llorar,
Sólo ortigas y cardos,
Y un triste barro frío,
Ya siempre, en los zapatos.
Cuando murió el soldado,
Lejos, escaló el mar una ventana
Y se puso a llorar junto a un retrato
Habría que contarlo²²¹

Finalmente dentro del mismo poema plantea la oportunidad de regresar, y de lo mucho que le duele estar lejos de España, el haber dejado todo y vivir en el extranjero, y fiel a su estilo, y a todo lo que era, hace una última crítica afirmando que llegará el día en que España vuelva a ser libre y renazca, evidentemente eso pasaría el día en que Franco dejara el poder, lo que finalmente ocurriría a la muerte del dictador en 1975.

Quiero decirte, toro, que en América,
Desde donde en ti pienso-noche siempre-, (...)
Yo quería dormir tranquilo, un pococ,
Pues me hace falta, como a ti; quería,
Cuan largo y triste como tú, tumbarme
Siquiera en el retraso de una aurora (...)
Las aldeas
Perderán sus senderos para verte.
Se asomarán los hombres de los ríos,
Y las espadas frías de las fuentes
Manos muertas harán salir del suelo,
Enramadas de júbilo y laureles
Los ganados
Perderán sus pastores para verte.
Te cantarán debajo tus dos mares,
Y para ti los trigos serán puentes
Por donde saltes, nuevo toro libre,
Dueño de ti y de todo para siempre.
Los caminos
Perderán sus ciudades para verte²²²

²²¹ *Ibidem*, p.195

²²² *Ibidem*, p 199-200

Fusiles llenos de tinta

Conclusión

Finalmente, podemos decir que del análisis llevado a cabo a través de la Teoría de las Generaciones vimos como la generación del 27, representada por Rafael Alberti Merello y Federico García Lorca cumplió cabalmente con los tres puntos fundamentales de la teoría ya que ambos nacieron en la misma dimensión temporal y en un círculo social parecido, lo que hizo que la forma en que fueron educados, las tradiciones, costumbres, gustos, fobias, pensamientos y lo más importante la forma de comprender la vida fuera semejante, y muy diferente a la de sus padres e inclusive sus hermanos, ya que lo que yo llamo sus años de formación, los vivieron en una España caótica llena de problemas, represora, elitista, tradicional, católica y prejuiciosa que no permitía que nadie se saliera de los patrones establecidos por la religión y la moral judeo-cristiana y donde la palabra *cambio* era tabú.

Estas cuestiones como vimos influyeron de manera directa en los jóvenes poetas, quienes a su manera, se revelaron contra sus padres -en el caso de Alberti desde que era joven y de una forma muy evidente mientras que Lorca lo hizo por medio de sus poemas y obras de teatro, cuando ya era una persona adulta-, de lo establecido y también del sistema, aunque esta búsqueda y el posterior cambio fueron graduales, pues no se dieron de la noche a la mañana ya que para que esto fuera posible tuvieron que pasar por un segundo punto, que la teoría aquí manejada, señala cómo compartir el mismo contexto histórico, que a mi parecer en este trabajo se dio en el momento en que hubo una toma de conciencia en Lorca y Alberti, es decir, se dieron cuenta y percibieron lo bueno y malo que pasaba alrededor de ellos; y cómo esa podredumbre que en todos los sentidos había en su país, los había afectado de tal manera que directa e indirectamente ellos no podían ser lo que querían, Alberti porque no lo dejaron ser pintor, menos poeta; Lorca tuvo que obtener el título universitario para complacer a sus padres y que éstos siguiera apoyándolo económica y moralmente pero nunca pudo asumir su sexualidad plenamente.

Aunado a la serie de problemas económicos, políticos y sociales que vivieron, ya que fueron testigos del ascenso del rey Alfonso XIII quien como sus antepasados, su abuela Isabel II, primera monarca del sistema constitucional y su padre Alfonso XII delegaron el poder en terceros y no supieron cómo enfrentar de manera práctica las vicisitudes que implica la tarea de gobernar que tenían, pues, sus soluciones eran efímeras y la mayoría de las veces

Fusiles llenos de tinta

interrumpidas por eventos o hechos extraordinarios como un golpe de Estado, cambio de partido político etc.; que hacían que lejos de resolver los problemas éstos volvieran y se transformaran en crónicos, lo que terminó por cansar a la sociedad en general, siendo los pobres los más afectados y aunque el pueblo español se valió de protestas y las organizaciones sociales y políticas que existían en el país, lo cierto es que estas acciones tampoco lograron un cambio importante; lo que precipitó un giro drástico en la forma de gobernar de la dictadura, que a pesar de que comenzó con buenas intenciones y actos favorecedores a todos los estratos sociales; la ambición e imposición de sus costumbres religiosas, conservadoras por parte de Miguel Primo de Rivera, terminaron por hundir esta propuesta; agravado por circunstancias ajenas como el crack del 29, que hundió la economía española, cuestión que la ciudadanía no perdonó.

El proceso de cambio de una dictadura asistida por el Rey al sistema republicano fue pacífico y el primer acto democrático en la vida de España, ya que las elecciones que durante años se habían distinguido por estar amañadas, esa vez fueron limpias y la victoria la obtuvo el grupo político que la gente escogió, a saber, el Partido Republicano Socialista, quienes eran los sucesores de los primeros republicanos que llegaron al poder en 1873, quiero enfatizar que durante la primera República los intelectuales se mimetizaron con la elite gobernante y poco o nada se identificaron con el pueblo español, a diferencia de 1931, en donde los intelectuales que simpatizaban con la izquierda se identificaron con el pueblo a pesar de que era analfabeta, religioso por lo que buscaron, por lo que apoyados por el gobierno buscaron la forma sacarlos del atraso en que se encontraban.

Una de las características que comparten con los primeros republicanos fue su convicción de que podían gobernar, que tenían los conocimientos y las capacidades suficientes para acabar con los problemas y cambiar el país, lo cual, como vimos, no fue cierto, pues los problemas que heredaron de la dictadura se fueron agudizando a pesar de las reformas que buscaron se implementasen, como la agrícola, o la religiosa, lo cierto, es que tampoco los segundos republicanos pudieron encontrar una solución adecuada a los inconvenientes y que dejase tanto a ricos como a pobres conformes con el nuevo régimen, pues lo que el gobierno quería era beneficiar a los pobres por encima de los otros grupos sociales.

Fusiles llenos de tinta

Justo cuando se dio la segunda República los intelectuales, en especial Alberti y García Lorca se dieron cuenta que ese mundo en el que habían nacido y crecido tenía que cambiar, y que el cambio era posible, no sólo a nivel económico o político, sino en todos los aspectos, aunque el más importante era en el ámbito social, en la evolución de la mentalidad de las personas, la cual seguía siendo tradicionalista y muy conservadora, por lo que los poetas percibieron que había que transformarla y hacerla más moderna, aquí me atrevo a decir que también actuaron así para buscarse un lugar ellos mismos dentro de la sociedad, pues ya fuera por relaciones indebidas con mujeres divorciadas, como la relación que Rafael entabló con María Teresa León, o por la preferencia sexual de Lorca, no habían podido encajar en ese mundo tradicional de la España del primer tercio del siglo XX.

Por eso es que apoyaron y respaldaron al nuevo gobierno socialista, el cual se suponía que debía de ser abierto, incluyente, tolerante, laico, progresista y que, sin embargo. con el tiempo, sus actitudes y su poca eficiencia lo mostró tal y como era: otro sistema más que no supo responder a la confianza y el respaldo del pueblo, provocado por su ingenuidad de pretender arreglarlo todo de un momento a otro. A mi parecer la segunda República falló por no aceptar que las reformas no eran la única solución y que se tenía que tomar en cuenta todo alrededor de éstas para encontrar la mejor manera de que toda la estructura española se fuera adecuando al cambio, el cual debió de ser gradual y para todos los estratos sociales, no sólo los más necesitados, pues las reformas de la segunda república pretendían solucionar algunos problemas, pero generaban otros, llevándola inevitablemente al fracaso.

La falla de los republicanos fue decepcionante para el pueblo, pero sobre todo para los intelectuales, ya que confiaron en el gobierno, lo apoyaron y respaldaron en todo momento hasta que Manuel Azaña en vez de tratar de enderezar el camino renunció y dejó que la CEDA se apoderara del país, lo cual fue la prueba que necesitaban, Alberti y Lorca para entender que el gobierno que pensaban era su aliado les había dado la espalda no dejándoles más opción que emprender por cuenta propia el cambio de su país y de su mundo.

Federico que también participó en este descontento y en la nueva transformación lo hizo con un perfil más bajo, pues él no se decantó por un partido político, ni se pronunció públicamente en contra o a favor de lo que pasaba en España, simplemente dejó que sus obras de teatro fueran las que hablaran, las que le presentaran a los españoles la forma en

Fusiles llenos de tinta

cómo se veían, cómo eran, lo que hacían, decían, para conseguir que de esta manera la gente reaccionara y encontrara que era lo que tenía y debía cambiar, si quería salir adelante de la miseria en que se encontraba, aunque en los últimos días de su vida habló y dijo más de lo que en sus treinta y ochos años había hecho.

Aquí es cuando comprobamos cómo Federico y Rafael, particularmente el segundo, comenzaron a luchar por crear e imponer un nuevo estilo de vida y transformación a la sociedad española, este es el último punto de la Teoría de las Generaciones, la cual nos dice que cuando la sociedad influye en determinados personajes, éstos buscan la manera de cambiar su mundo adecuándolo a sus necesidades y eso fue lo que pasó, sobre todo con Alberti, quien puso al servicio de la causa republicana su arte, el cual había comenzado a cambiar, evolucionando en un arte crítico, satírico, proselitista que terminó por consolidarse en el estado de excepción que impuso la Guerra Civil Española, ya que la poesía y el teatro fueron las armas que el gaditano usó durante la guerra, aquí me gustaría resaltar que si bien un poema o una obra de teatro no puede competir contra una metralleta o una granada, resalto la palabra arma, porque fue con lo que Alberti combatió a los nacionalistas, ya que por medio de su literatura atacó a los rebeldes no de una manera física, pero si intelectual e ideológica, pienso que eso es más poderosa y fuerte que la más potente de las armas de fuego.

Además los poemas y las obras de teatro de “urgencia” adquirieron un nuevo valor, para la gente y los mismos literatos ya que éstos se preocuparon menos de la estética para cumplir funciones prácticas e inmediatas como narradores de hechos y figuras importantes, contestatarios, alentadores para no desfallecer y resistir, también como testimoniales.

Buscando, de esta manera, que la gente comprendiera que el estar en guerra no había sido una casualidad ni un acto de los militares que querían gobernar, sino producto de la mala praxis gubernativa por una parte y la otra porque el pueblo nunca se había preocupado por cuestionar, por hacerse oír o demandar que alguien asumiera las riendas y les indicara cómo salir adelante no que les resolviera los problemas y la vida, porque eso no servía de nada, a lo que voy es que parte del objetivo de Rafael era hacer que la cultura fuera lo que sacara adelante a su pueblo, que resistiera y luchara en la guerra sí, pero que los llevara a plantearse qué era lo que estaba mal, en donde se habían equivocado y cómo podrían salir de esa situación eso es lo que él buscó más que hablar de la guerra y lo que ésta trae aparejado.

Fusiles llenos de tinta

En parte esa necesidad de transformación e imposición de una España nueva, en Alberti estuvo relacionada con la muerte de Federico quien también quería para los españoles una mejor forma de vivir, de ser libre sin tener que cuidarse de lo que la gente pensara o dijera, pero que desafortunadamente no llegó a verlo ya que las rencillas familiares de su padre, originaron que Lorca tuviera también problemas con ésta, el coraje del poeta fue plasmado en sus obras literarias para exhibir aun más a su familia, situación que como vimos, originó que sus primos buscaran la manera de vengarse de ambos, lo que terminó por costarle la vida.

De esta forma podemos decir que la participación de Rafael Alberti y Federico García Lorca fue fundamental para entender la evolución que tuvo la sociedad española, lo cual no se percibió inmediatamente, sino en el transcurso de los años particularmente cuando Francisco Franco murió (1975) y nuevamente tuvieron un gobierno monárquico constitucionalista, el cual les dio libertad, garantías y derechos que desde hacía más de un siglo estaba buscando, esto porque invariablemente hubo un cambio en la forma de pensar y entender de los españoles, quienes se volvieron un pueblo progresista, trabajador, alfabeto, moderno, emprendedor, con esto no quiero decir que fue solamente por Lorca y Alberti, pero ellos como iniciadores del cambio de pensamiento español tuvieron que ver porque sus poemas tiempo después volvieron a ser releídos, revalorados y repensados lo que invariablemente tuvo que afectar la cosmovisión española de la segunda mitad del siglo XX y primera del XXI, que sin embargo siguen siendo noventa y nueve por ciento católicos, la verdad es que lo que Rafael y Federico tanto buscaron y anhelaron por fin se cumplió aunque ellos ya no lo pudieron ver materializado.

Fusiles llenos de tinta

Bibliografía

Básica.

Alberti Merello, Rafael, *Antología Poética*, Buenos Aires, Editorial Losada, 1958.

, *La arboleda perdida, primero y segundos libros (1902-1931)*, Madrid, Alianza Editorial, 1998. Biblioteca Alberti.

, *La arboleda perdida, tercero y cuarto libros (1931-1987)*, Madrid, Alianza Editorial, 1998, Biblioteca Alberti.

, *Los bosques que regresan, antología poética (1924-1988)*, Barcelona, Galaxia Gutemberg, 2002.

, *Numancia tragedia, adaptación y versión actualizada de la destrucción de Numancia de Miguel de Cervantes*, Madrid, Ediciones Turner, 1937.

Bernecker Walther L., *España entre tradición y modernidad, política, economía, sociedad (siglos XIX y XX)*, Ludger Mees (Trad.). Madrid, Siglo XXI Editores, 1999.

Calamar Natalia, *El compromiso de la poesía en la Guerra civil española*, Barcelona, Editorial Laia, 1979.

Díaz Plaja Fernando, *Los poetas en la guerra civil española*, Barcelona, Plaza & Janés, 1975.

García Lorca, Federico, *Poesía completa*, México, Premiá, 1989.

, *Obras Completas*, 18 ed. México, Porrúa, 1973, “Sepan Cuantos...”.

, *Obras Completas*, 20 ed. México, Porrúa, 2007, “Sepan Cuantos...”.

Fusiles llenos de tinta

, *El romancero gitano*, 3ed. México, Ediciones Coyoacán, 1996.

García Montero, Luis (Ed.). *Rafael Alberti: El poema compartido*, Granada, Junta de Andalucía Consejería de Cultura, Centro Andaluz de las Letras, 2003.

Gibson, Ian, *Vida, pasión y muerte de Federico García Lorca 1898-1936*, 3 ed. Barcelona, Plaza y Janes, 1998.

Jansen, Nerina, *La teoría de las generaciones y el cambio social*, José Luis López Muñoz (Trad). Madrid, Espasa-Calpe, 1977.

León, María Teresa, *Memoria de la Melancolía*, Barcelona, Editorial Laia/ediciones Picazo, 1970.

Lazo, Raimundo, *La teoría de las generaciones y su aplicación al estudio de la literatura cubana*, México, UNAM-Cuadernos del Centro de Estudios Literarios, 1972.

Marías, Julián, *Literatura y generaciones*, Madrid, Espasa-Calpe, Colección Austral, 1975.

, *El Método histórico de las generaciones*, Madrid, Editorial Revista de Occidente, 1961.

Monleón, José, *El Mono Azul, Teatro de Urgencia y Romancero de la guerra civil*, Madrid, Editorial Ayuso, 1979.

Morales, Andrés (selec.). *España reunida, antología poética de la Guerra Civil Española*, Chile, RIL editores, 1999.

Puccini, Darío, *Romancero de la resistencia española, (1936-1965)*, Trad. Jesús López Pacheco, México, Ediciones Era, 1967.

Fusiles llenos de tinta

Salaun, Serge, *La poesía de la guerra de España*, Madrid, Editorial Castalia, 1985.

Trapiello, Andres, *Las armas y las letras, literatura y guerra civil (1936-1939)*, Barcelona, Editorial Planeta, 1994.

Urrutia, Jorge (ed.), *Poesía de la Guerra Civil española, antología (1936-1939)*, España, Fundación José Manuel Lara, 2006.

Periódico.

El Mono Azul, Madrid, Alianza de Intelectuales Antifascistas, 1936.

Complementaria.

Broué Pierre y Témime Emile, *La revolución y la Guerra de España*, Francisco González Aramburo (Trad.). México, Fondo de Cultura Económica, 1962, vol. 1.

, *La revolución y la Guerra de España*, Francisco González Aramburo (Trad.). México, Fondo de Cultura Económica, 1962, vol. 2.

Caballero Pérez, Miguel y Góngora Ayala, María del Pilar, *La verdad sobre el asesinato de García Lorca Historia de una familia.*, Madrid, IBERSAF EDITORES, 2007.

Carr, Raymond, *Estudios sobre la República y la Guerra civil española*, Ángel Abad (trad.) Barcelona, Ariel, 1973.

Cohen, Esther, *Los Narradores de Auschwitz*, México, Paidós, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Filológicas, 2010.

Constitución española, Madrid, 1845.

Constitución española, Madrid, 1876

Fusiles llenos de tinta

Constitución española, Madrid, 1931

Foucault, Michel, *El orden del discurso*, Trad. Alberto González Troyano, Barcelona, Fabula Tusquets Editores, 1999

Dietrich Rall (comp.), *En busca del texto*, Trad. Sandra Franco (et. al), México, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Sociales, 1987, Colección Pensamiento Social

Gadamer, Hans-Georg, *Verdad y Método*, Salamanca, Ediciones Sígueme, 1994, vol. 2

García Delgado, José Luis (ed.), *La II República española. Bienio Rectificador y Frente Popular, 1934-1936*, Madrid, Siglo XXI Editores, 1988.

Hodges Ashford, Gabrielle, *Franco relato psicológico de un dictador*, Isabel Salido (Trad.). Madrid, Taurus, 2001.

Jackson, Gabriel, *Breve Historia de la Guerra Civil Española*, José Antonio Bravo (Trad.). Barcelona, Grijalbo, 1974.

León María, Teresa (recop.), *Crónica General de la Guerra Civil*, España, Editorial Renacimiento, 2007.

Mateo, María Asunción (Ed), *Con la luz primera, Antología de verso y prosa (Obra de 1920 a 1996)*, Madrid, EDAF Editorial, 2002

Payne, Stanley George, *Los militares y la política en la España Contemporánea*, Trad. Juan Tomas de Salas, Madrid, Ruedo Ibérico, 1968.

Fusiles llenos de tinta

Recoeur, Paul, *Del texto a la acción, ensayos de hermenéutica II*, Trad. Pablo Corona, México, Fondo de Cultura Económica, 2002.

Silla, David. L (coord.), *Enciclopedia internacional de las ciencias sociales*, vol. 5, Madrid, Ediciones Aguilar, 1974.

Soria Olmedo, Andrés (Selec.) *Treinta entrevistas a Federico García Lorca*, Buenos Aires, Aguilar Ediciones, 1989.

Tomas, Hugh, *La Guerra Civil Española*, Madrid, Ruedo Ibérico, 1967.

Vázquez Mantecon, Carmen, “La historia y la literatura encuentros y desencuentros” en *Reflexiones sobre el oficio del historiador*, México, Instituto de Investigaciones Históricas UNAM, 1999.

Hemerografía

Revistas.

Aznar Soler, Manuel María “Teresa león y el teatro español durante la guerra civil”, en *Anthropos. Revista de documentación científica de la cultura, Guerra Civil y producción cultural. Teatro, poesía y narrativa*. (nº. 148)

Caballero, Miguel “La clave del asesinato de García Lorca” en *La aventura de la historia*, (España, Madrid, Unidad Editorial, año, 12, nº. 136, febrero, 2010).

De Villena, Luis Antonio, “El muerto más incomodo de la guerra civil” en *La aventura de la historia*, (España, Madrid, Unidad Editorial, año, 12, nº. 136, febrero, 2010).

Paz, Octavio, “Saludo a Rafael Alberti” en *Vuelta* (México, D.F: Editorial VUELTA, nº. 166, septiembre, 1990).

Fusiles llenos de tinta

, “Rafael Alberti, visto y entrevistado” en *Vuelta*, (México, D.F: Editorial VUELTA, abril, 1984)

Ribagorda, Álvaro, “Una ventana hacia Europa: La Residencia de Estudiantes y sus actividades culturales”, en *Circunstancia*, (Año V, n°. 14.septiembre 2007)

Santoja, Gonzalo, “Octubre número 0” en Laín Entralgo, Pedro (director.), *Cuadernos Hispanoamericanos, Homenaje a Rafael Alberti*, (Madrid, Graficas 82, n° 485-486, noviembre-diciembre 1990)

Sitos Web

<http://www.rafaelalberti.es>

<http://www.garcia-lorca.org>

<http://www.biografiasyvidas.com>

<http://construirhistoria.blogspot.com/2009/06/la-oligarquia.html>,

<http://www.historiasiglo20.org/HE/12a-3.htm>

<http://www.segundarepublica.com/index.php?id=15&opcion=2>

<http://www.izqrepublicana.es/documentacion/bio.htm>

<http://www.definicionabc.com/social/generacion.php>

http://cvc.cervantes.es/actcult/alberti/cronologia/1902_1939.htm

Fusiles llenos de tinta

<http://www.tinet.cat/~picl/libros/glorca/gl004000.htm>

Programa de televisión

A fondo parte 1 a la 10 (2010, diciembre 15) [Archivo de Video]. Recuperado de <http://www.youtube.com/watch?v=WvyMQb9Lhpo>